

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

El Sistema Político de la República Popular China ante
la experiencia reformadora de Deng Xiaoping
(1949-1989)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN
PÚBLICA

P R E S E N T A

Sebastián Diego Delgado Dávila

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MARIANA APARICIO RAMÍREZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Agradezco a mis antepasados, a toda aquella persona que incidió en la realidad
que me permitió existir.*

*Agradezco a las mentes brillantes que me han alumbrado en mi
contemporaneidad.*

Agradezco a la Universidad, anhelo que nunca deje de forjar grandes futuros.

Índice

Introducción.....	4
1 Estado del Arte y Marco Conceptual.....	10
1.1 Totalitarismo.....	15
1.2 Autoritarismo.....	17
2 Organización del poder en la República Popular China.....	22
2.1 Partido Comunista Chino: Centralismo democrático en un Estado leninista.....	28
2.2 Ideología del Maoísmo en la dirección de la nación.....	44
3 Sucesión política y cambios al sistema.....	62
3.1 Consolidación en el liderazgo. Legitimidad y autoridad.....	63
3.2 ¿Sistema político reformado? El legado de Deng.....	75
Conclusiones y aprendizajes posteriores.....	93
Referencias bibliográficas y bibliografía.....	101

Índice de mapas

Mapa 1. Territorio máximo durante la dinastía Qing.....	27
Mapa 2. Territorio de la RPC tras su fundación.....	35
Estructura del Sistema Político de la República Popular China.....	43
Mapa 3. Extensión territorial de la RPC a partir de 1951.....	46

Introducción

“A pesar de que China está atravesando por unos significativos procesos de liberalización, desde mi perspectiva todavía es un régimen comunista post-totalitario; contrario a las esperanzas de muchos de mis colegas, el surgimiento del capitalismo aún no asegura una transición a la democracia.”

-Juan J. Linz¹

El objeto central de esta investigación es identificar qué tipo de sistema político existió en la República Popular China (RPC) durante el liderazgo de Mao Zedong y, de ser el caso, en qué se transformó con el gobierno de Deng Xiaoping. El sustento principal será la tipificación de Juan José Linz (1926 – 2013) sobre **totalitarismo** y **autoritarismo** en su libro *Totalitarian and Authoritarian Regimes*, la cual servirá para dar explicación a la coyuntura concerniente a la investigación; siendo que, la categorización de los conceptos brindada por Linz es útil para comprender qué dimensiones de un sistema político son obligadas para la observación.

Así, cabe preguntar: ¿El periodo de gobierno de Deng Xiaoping al frente de la RPC (1978-1989) se clasifica como totalitarismo o autoritarismo? Interrogante formulada a partir de la siguiente hipótesis: Las modificaciones a la estructura política que facilitaron la modernización de la economía transformaron el carácter totalitarista del sistema político de la RPC.

Los objetivos secundarios darán contexto a la investigación, y son los siguientes: Definir qué representan los conceptos “autoritarismo” y “totalitarismo” que serán guía en el análisis de la coyuntura histórica y sus momentos previo y posterior. Entender el origen de la República Popular China en su contexto nacional, y a su entorno internacional, así como, ante las ideologías imperantes del siglo XX.

¹Juan J. Linz; *Totalitarian and authoritarian regimes*, Colorado, EEUU, Lynne Rienner Publishers, 2000. P. 35.

Analizar el sistema político en el período de Deng Xiaoping y las consecuencias políticas de las reformas a la economía.

Linz centró su investigación en períodos de transición para contrastar históricamente dos etapas de un mismo sistema político. Tal enfoque resulta pertinente para la presente investigación porque el periodo analizado es uno de transición de poder. La historia de la RPC, aunque relativamente breve en comparación con las longevas dinastías imperiales, tiene un importante punto coyuntural alrededor del momento de la muerte de Mao Zedong y la subsecuente transición de poder a manos de Deng Xiaoping. Si bien Juan Linz publicó el contenido de su obra en 1975, antes de la transición estudiada en este ensayo, su aportación a la ciencia política ha sentado bases para estudios de transición de sistemas no democráticos a democráticos, y en el sentido inverso también.

De este modo, los objetivos secundarios giran en torno al desarrollo histórico inmediato anterior de la coyuntura mencionada, así como del momento posterior; en dos períodos claramente diferenciados: desde la fundación de la RPC en 1949 hasta la muerte de Mao en 1976, y a partir de ese año hasta 1989, año en que Deng delega la mayoría de su autoridad política.

Además, es imprescindible inquirir sobre la historia del sistema político que da fundamento a la realidad observada. Dado el carácter revolucionario de la RPC, será necesario saber de qué buscaba diferenciarse. Desde esta perspectiva, hay varias preguntas con respecto al pasado dinástico de China, a saber: ¿Qué elementos de sistemas políticos previos prevalecieron y cuáles fueron removidos por la revolución comunista de Mao? ¿Cuáles persistieron con la transición de poder a Deng? ¿Hubo elementos nuevos incorporados a la tradición política antigua?

Cabe resaltar que la presente investigación proviene de una perspectiva occidental de la ciencia política, misma de la cual surgen los fundamentos teóricos empleados. Es necesario explicitar que sus fundamentos se componen en su gran mayoría por autores que no son chinos. En el mejor de los casos, representa un

intento de comprensión desde una perspectiva externa. Cualquier limitante en la comprensión de una cultura distinta y distante se origina en las carencias del propio investigador. Se prefirió el análisis a través de la reconstrucción histórica para la investigación debido a que los acontecimientos del periodo mencionado cimentaron el orden institucional de la actual República Popular China, sin su extenso estudio cualquier pretensión de comprender la China contemporánea será vana.

De esta forma, el primer capítulo contiene un esbozo de la literatura existente en relación con el análisis político de la RPC, con la intención de contener tanto obras creadas en la China continental, como en el exterior. Se busca hacer énfasis en los conceptos elaborados por Juan Linz, mismos que serán referencia para el análisis llevado a cabo en los posteriores capítulos.

La historia de China durante el siglo XX abunda en situaciones de cambio: político, económico, social, militar, tecnológico, agrícola, industrial, y también cultural. Atestiguó dos revoluciones y significó el fin de la extensa tradición dinástica, coronada en ese momento por los Qing manchú y cuyo último emperador fue obligado a abdicar tras la revolución republicana de 1911.

Durante los años de la República (1911-1949), heredera del poder imperial, la inestabilidad política propició un breve periodo de desunión entre las provincias, guiadas por facciones militares de caudillos locales, o *warlords*. Además, la segunda guerra sino-japonesa en el escenario del Pacífico de la Segunda Guerra Mundial, así como la Guerra Civil entre nacionalistas y comunistas (o revolución comunista), impidieron cualquier atisbo de paz y prosperidad.

Debido a esto, en el segundo capítulo se estudian los años tempranos de la RPC. Bajo el mando del Gran Timonel, Mao Zedong, llegando a la segunda mitad del siglo, en 1949, se estableció la República Popular China. Con tres focos para la investigación, el primero: su estructura política y funcionamiento operativo, con base en el concepto de **centralismo democrático**; el segundo: si su fuente de

legitimidad eran fundamentos ideológicos; y el tercero: la participación de la sociedad en esta empresa nacional.

Más adelante, en el tercer capítulo, se verán los acontecimientos de 1978 y de la década de los 80: la gestión de Deng Xiaoping sobre el aparato gubernamental, la reforma de la administración económica que se tradujo en crecimiento y prosperidad; y las consecuencias del proceso de reformas sobre el sistema político.

En los últimos años, la República Popular se ha transformado en el principal motor industrial de la economía global y en sus puertos se comercian las mayores cantidades de bienes de exportación del mundo²; el ritmo de crecimiento de su Producto Interno Bruto (PIB), en conjunto con los de las economías asiáticas, ha permitido al mundo mantener un promedio de crecimiento en números positivos aún después de la crisis de 2008-2009 y la subsecuente “Gran Recesión”³.

Y la consiguiente pregunta, ¿acaso estos logros se hubieran podido materializar sin la fuerte dirección política centralizada de Beijing? El fenómeno atrae la atención puesto que, sin haber disipado el monopolio político, se ha dado un proceso de reforma y apertura de su economía, previamente estatizada, obteniendo avances como casi ningún sistema político que haya transitado hacia una economía de mercado.

Por eso se revela importante que el ascenso de China como potencia global no sólo esté basado en su capacidad económica y comercial, que se ha expandido enormemente en las últimas décadas. Es aún poseedora de la población más numerosa del mundo, y ostenta el 4° territorio más extenso sobre la tierra, aunado

² En el 2010 China rebasó a Estados Unidos en porcentaje de la producción industrial mundial (EEUU 19.4% y China 19.8%). Mientras que a fines de 2011 acumulaba 2, 048, 000 millones de USD como beneficio de la exportación, posicionándola como primera economía de exportación en el orbe. Kishore Mahbubani; *El Nuevo Hemisferio Asiático. El irresistible desplazamiento del poder global hacia el Oriente*, México, Siglo XXI, 2013, P. 8.

³ Asia como región lidera el comercio mundial (exportaciones e importaciones totales). “Examen Estadístico del Comercio Mundial”, OMC, 2017. Capítulo III. Págs. 18 – 27. URL: [https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/wts2017_s/wts17_toc_s.htm]; consultado el 26 de noviembre de 2019.

a las reservas militares más grandes del orbe, con una inversión militar en constante ascenso anual.⁴ Como actor de peso internacional, paulatinamente asumirá mayores responsabilidades en temas de interés mundial. Su opinión respecto a los temas políticos globales será cada vez más importante. Del mismo modo, su modelo de desarrollo será cada vez más un referente obligado, sobre todo para los Estados con economías en vías de desarrollo.

Dicho esto, es necesario no perder de vista que analizar el periodo sugerido de la historia contemporánea de China es un manantial para la Ciencia Política, el Estado chino es una manifestación *sui generis* de una combinación de elementos ideológicos socialistas con prácticas de mercado, que se asienta sobre una estructura política con milenios de refinamiento la cual se asumía a sí misma como heredera del trono celestial y encargada de la armonía en el reino bajo el cielo.

“[...] la historia de este periodo tiene una constante: una élite ha impuesto desde el poder sus diversas propuestas políticas y, por lo tanto, su estudio implica desentrañar la relación dinámica entre esta élite y las circunstancias en las que ha actuado.”⁵

Analizar a profundidad el sistema político que permitió dicho *boom* económico y la gestión del reformador, Deng Xiaoping, en el liderazgo del Partido Comunista Chino, así como exponer las particularidades que permitieron su existencia y permanencia hasta la fecha se perfilan como tareas obligadas para la Ciencia Política. La politología debe forzosamente recorrer todos los caminos en busca de conocimiento, esto implica explorar todas las posibilidades en el espectro del

⁴ Si bien el gasto militar anual en proporción al Producto Interno Bruto no ha aumentado, de hecho, ha disminuido su proporción; la cantidad total del gasto militar ha aumentado de 31,920 millones de dólares en 2002 a 271, 082 millones en 2019. Banco Mundial, *Gasto Militar (% del PIB)*, Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), *Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security*, URL: [https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2017&name_desc=false&start=2017&view=map&year=2019], consultado el 15 de Octubre de 2020. Y Banco Mundial, Base de Datos de Banco Mundial, *Datos PIB (US\$ a precios actuales)*, URL: [https://datos.bancomundial.org/pais/china?view=chart], consultado el 15 de Octubre de 2020.

⁵ Romer Cornejo, “Hacia el Mundo Contemporáneo”, en Flora Botton Beja (coord.), *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 299.

desarrollo político y social de la humanidad, sin importar que no armonice con el concepto occidental de democracia liberal.

Por último, se exponen las conclusiones pertinentes a la investigación, buscando dar respuesta al dilema teórico inicial ¿totalitarismo o autoritarismo? Acompañada del planteamiento de ciertas dudas que la extensión de la presente no sugería abordar, seguidas de las fuentes de información consultadas para la elaboración de la misma.

1. Estado del Arte y Marco Conceptual

Sobre la literatura existente de análisis científico respecto a la República Popular de China, ampliamente conocida como China en occidente después de su reconocimiento por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y del virtual olvido en que cayó la República de China (Taiwán) en 1971, se puede decir que hay una amplia superioridad numérica de textos creados en países afines a la ideología liberal que de textos emanados desde la misma República Popular o de países orientales.

Hemos de tener en cuenta que la censura impuesta desde Beijing sobre textos de análisis crítico coartó la producción de dichos materiales durante muchas décadas. Si bien aún no existe libertad para la publicación de ciertas ideas al interior de la RPC, la academia ha gozado de creciente libertad hacia la discusión crítica de la política y economía chinas.

Claro que la distancia geográfica y la diferencia en los idiomas ha obstaculizado el intercambio de ideas entre países occidentales y orientales, sin embargo, desde la antigüedad hay contactos documentados que sientan bases para concebir cómo ha sido la relación de comprensión – o incomprensión – mutua y cómo ha evolucionado hasta crear disonancias conceptuales profundas, con implicaciones de magnitud global.

Sin obviar estos detalles, es necesario proceder con la presentación de un panorama que contextualice y, en la medida de lo posible, demuestre el porqué de la presente investigación. Siendo que hay pocas expresiones escritas de análisis del fenómeno chino contemporáneo desde la perspectiva mexicana.

La peculiaridad del sistema político chino actual que más influye en la complejidad de su estudio para la ciencia política es su extensión histórica. Desde siglos antes de Cristo, ya existía un registro escrito que hacía referencia al ordenamiento político y social del territorio que hoy presenta el corazón geográfico de China continental. En la antigüedad existieron diversos reinos en particulares zonas

geográficas alrededor de los 2 principales ríos de la región, el Amarillo y el Yangtze. En 1600 a. de C. el reino de nombre Shang comienza a utilizar caracteres que hoy persisten en la escritura del chino. Más tarde, el reino Zhou comienza con el registro histórico del acontecer del poder, Lao-Tze y Confucio, ambos grandes pensadores que hicieron un gran aporte al pensamiento filosófico, político y social de China, nacieron y vivieron bajo este mandato; también el concepto del “Mandato del Cielo” proviene de cómo esta dinastía justificó su legitimidad ante el derrocamiento de la previa.

Con la fundación de la dinastía Qin se establece el primer poder centralizado por sobre la extensión continental de al menos la parte central de lo que hoy es la RPC, sin embargo, en este período se da la primera gran tragedia de la historiografía china con la quema de textos previos a Qin. La Historia del Reino del Centro lamentablemente ha sufrido laceraciones debido a diferentes veces en que se ha querido reescribir los hechos por una dinastía entrante.

De origen europeo, existen autores antiguos que estudian la cuestión China. Desde la época de Kublai Khan, heredero de Genghis Khan y fundador de la dinastía Yuan, Marco Polo, de los primeros viajeros europeos en llevar un recuento escrito de su viaje por aquellas latitudes, describe el funcionamiento del gobierno, su distribución geográfica de atribuciones y algunos otros detalles de la sociedad del momento (religión, lenguas, costumbres). Siglos después, Karl Marx sienta precedente para el análisis a través de la reconstrucción histórica.

Más adelante, a principios del siglo XX, se da una proliferación de textos emanados de China con ideas revolucionarias que interpretaban las ideas marxistas y buscaban su aplicación en la sociedad. En la segunda mitad del siglo, con el nacimiento de la Ciencia Política comienzan a proliferar textos de análisis sobre sistemas no occidentales, particularmente sobre aquellos en el bloque comunista. Durante el mandato de Mao Zedong se persiguió a intelectuales y se normalizó la censura de ideas y opiniones, de hecho, eventos como la Revolución

Cultural siguen sin tener una documentación medianamente sistematizada que acompañe y que sirva para comprender a profundidad un proceso de gran calado.

Siendo así, nuestra investigación parte de autores que han enarbolado el método científico para analizar la situación política de la República Popular China, última descendiente de las vastas dinastías que gobernaron el Reino del Centro.

Es necesario conocer algunos esfuerzos que se han realizado en México con enfoque en el estudio y comprensión del sistema político de la RPC. Por citar algunos casos, Eugenio Anguiano Roch, quien fuera primer embajador de México ante la RPC tras la reanudación de relaciones diplomáticas, ha conducido durante décadas investigaciones concernientes a la política y sociedad de la República Popular desde su posición en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Asimismo, el Colegio de México (COLMEX), ha sostenido en su seno el primer centro de Estudios de Asia y África en México, desde el cual se han llevado a cabo investigaciones de marcada relevancia. Entre otros ha sobresalido el trabajo llevado a cabo por Flora Botton. De la misma manera, es importante mencionar al Centro de Estudios China México, dirigido por Enrique Dussel Peters, que, con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha mantenido esfuerzos por profundizar relaciones académicas entre América Latina y China para fortalecer el intercambio tanto entre instituciones como investigadores con miras a entender nuevos fenómenos y viejos acontecimientos.

Previo a analizar el sistema político de la República Popular China es necesario establecer unas bases que servirán para identificar los elementos a ser estudiados. Estas bases serán útiles a lo largo de toda la investigación y se buscará una comprensión minuciosa.

Con un principio dialógico en mente se asoma necesario comprender el concepto de democracia. Establecer una noción del concepto nos servirá como un primer paso para entender los sistemas no-democráticos. Un sistema político entendido como democrático implica ciertas garantías institucionales: libertad para formar y

unirse a organizaciones, libertad de expresión, derecho a sufragar, la posibilidad de ser elegidos a cargos públicos, el derecho de líderes políticos para competir por apoyos y votos, la existencia de fuentes alternativas de información, elecciones libres y justas, y la vinculación del gobierno y las políticas públicas al voto y otras expresiones de apoyo.⁶

O, dicho de otra forma: se considera a un sistema político democrático cuando permite la formulación libre de preferencias políticas, mediante el uso de las libertades básicas de asociación, información y comunicación, con el fin de la libre competencia entre líderes para validar su mandato en períodos regulares y por medios pacíficos.⁷

La discusión en torno a la democracia desde el punto de vista de la República Popular está acompañada de la discusión sobre la dictadura del proletariado. Democracia y dictadura son estudiadas de la mano, consideradas como una contradicción inseparable en el sistema político de la RPC.

“En China, la dictadura del proletariado es expresada como la dictadura democrática popular. [...] La dictadura democrática popular muestra que el posicionamiento político de los diferentes miembros de la sociedad es diferente en China: Para los miembros de la sociedad con capacidades específicas y bajo circunstancias específicas, algunos pueden disfrutar derechos democráticos, pero algunos solo pueden estar sujetos a la dictadura. Esta diferencia en posicionamiento político y capacidad política de los diferentes miembros de la sociedad está enteramente determinada por la misión histórica del Partido Comunista Chino y por la naturaleza de dictadura del proletariado del gobierno Chino.”⁸

Esta definición de democracia, vinculada a la dictadura, fue utilizada como fundamento de gobierno en los primeros años de la República Popular China. Se

⁶ Esta serie de características son presentadas por Zhao Suisheng, citando a Robert Dahl, en su libro *China and Democracy*. Zhao Suisheng (ed.); *China and Democracy. Reconsidering the Prospects for a Democratic China*; Routledge, New York, 2000. P. 34.

⁷ Juan J. Linz; *Totalitarian and Authoritarian Regimes*; Lynne Rienner Publishers, Inc., Colorado, EEUU, 2000. P. 58.

⁸ Yang Fengchun; *Chinese Government*; Foreign Languages Press Beijing, China, 2004. P. 7.

estableció que “el pueblo”, acreedor al derecho de dictar sobre el resto despojado de derechos democráticos, estaba compuesto por: la clase trabajadora, el campesinado, la pequeña burguesía, la burguesía nacional y los patriotas democráticos que abandonaron a las clases reaccionarias. Y éste representaba al 95% de la composición de la población nacional.⁹ Más adelante, en el capítulo respectivo al periodo gobernado por Mao Zedong, veremos las implicaciones que significó para el sistema político y sus miembros la utilización de este concepto como fundamento de gobierno.

El concepto de democracia es aún ambiguo de acuerdo a ciertas perspectivas. No obstante, se entiende que el sistema político chino no cumple con todos los elementos enlistados en las definiciones de democracia mencionadas previamente. Si aceptamos la noción de que no es una democracia, podemos preguntar ¿qué sí es? Sin querer dar un salto a alguna conclusión insuficientemente trabajada, hemos de avanzar paso a paso.

Un sistema político que no permite la libre competencia para hacerse del ejercicio del poder es un sistema no-democrático. Un sistema no-democrático “implica la imposición de límites de facto a las libertades de las minorías, con límites legales bien definidos cuya interpretación y aplicación queda en manos de los gobernantes mismos y no de cuerpos independientes y objetivos.”¹⁰

Pero esta definición sigue sin darnos claridad sobre qué sistema impera en la República Popular China. Para ello nos serviremos de la clasificación de Juan J. Linz sobre los regímenes no-democráticos, a saber: totalitarismo y autoritarismo, éste último también analizado en sus diferentes vertientes (caudillismo o caciquismo, regímenes sultanísticos, dictadura). A la luz de estas categorías analizaremos cuál de estos conceptos halla mejor resonancia en la realidad china de los periodos referidos. Esto sin olvidar que cualquier tipología en ciencias sociales será mejor verla con la aportación de Weber sobre “tipos ideales” o “tipos

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ Juan J. Linz; *Totalitarian and Authoritarian Regimes*; Lynne Rienner Publishers, Inc., Colorado, EEUU, 2000. P. 58.

puros”¹¹. Pues cada Estado y sistema político en la historia de la humanidad cuenta con características propias de su origen cultural e histórico y por lo tanto deben ser tratados como únicos y singulares. Por practicidad académica nos serviremos de estas guías para identificar rasgos que nos ayuden en la comprensión del fenómeno.

1.1 Totalitarismo

La definición de un sistema político como totalitarismo puede ser engañosa, pues no hay un consenso científico respecto al término. Es mucha la literatura que aborda este específico sistema político; por ejemplo, Hannah Arendt hace énfasis en el carácter del terror que genera un régimen totalizador de la sociedad y los individuos, al definirlo como “la eliminación de la diferencia entre la vida privada y la vida pública”¹². Por otro lado, Zbigniew Brzezinski¹³ se enfoca en la finalidad de un régimen de este carácter: una revolución social total.

En razón de esta pluralidad en las definiciones será de gran utilidad la categorización que hace Juan Linz¹⁴, ésta recoge y analiza detalladamente muchas de las definiciones previas para rescatar las dimensiones en común que se le atribuyen al término de totalitarismo, enlistadas a continuación:

- . Ideología. Pensamiento autónomo elaborado intelectualmente (por mínimo que sea). Fundamento para el grupo gobernante en la formulación de políticas y principios de gobierno. Va más allá de justificación para el ejercicio de poder, busca también una interpretación de la realidad y un sentido histórico ulterior.

¹¹ “Los tipos puros se encuentran, por supuesto, muy raramente en la realidad, pero hoy no podemos ocuparnos aquí de las intrincadas modificaciones, interferencias y combinaciones de estos tipos puros.” Max Weber, *El Político y el Científico*, Alianza Editorial, España, 2012. P. 3.

¹² Timothy Snyder; *On Tyranny*, Tim Duggan Books, EEUU, 2017. P. 88.

¹³ Zbigniew K. Brzezinski; *Ideology and Power in Soviet Politics*, Praeger, New York, 1962, Págs. 14-15.

¹⁴ Juan J. Linz; *Op. Cit.*, Págs. 68-70.

- 二. Un partido único de masas. Canalizador, incentivador y único medio de la participación activa de la sociedad en labores políticas y colectivas. Se sirve de grupos secundarios para este efecto.
- 三. Monopolio del poder. Concentrado en un individuo y sus colaboradores o en un pequeño grupo que no rinde cuentas a nadie y que no puede ser relevado de la responsabilidad por medios institucionales ni pacíficos. Cualquier pluralidad de instituciones o grupos políticos necesariamente derivan su legitimidad de dicho monopolio. Suele ser una creación nueva y no una extensión de la dinámica de la sociedad preexistente.

La conjunción de estas tres dimensiones en un sistema político en un mismo momento en la historia significa la presencia de un sistema político totalitario. La presencia de solo uno o dos de estas dimensiones no implica un totalitarismo, sino una variación de un régimen no-democrático distinto, más cercano a la definición de autoritarismo que veremos más adelante.

No obstante, en la tipología de un régimen como totalitario en determinado periodo de su historia es conveniente analizar la relación de dichas dimensiones con la sociedad y su estructura, historia y tradiciones culturales. Dependiendo del carácter del partido único en el régimen se podrán diferenciar regímenes totalitarios como más ideológicos, populistas o burocráticos; mientras que, basados en la estructura del centro de poder dominante podrán ser diferenciados como más carismáticos, oligárquicos e inclusive feudales¹⁵.

Encontramos dentro de la tipología de totalitarismo regímenes de muy variada esencia. La ideología no debe ser la misma necesariamente, esto significa que con la existencia de una ideología, sin desafíos y sin cuestionamiento, como guía de la política de Estado se cumple la mencionada dimensión. Servirá también tener presente otra definición de ideología, de Zbigniew Brzezinski, en la cual se enfatiza el carácter de consumo masivo que tiene, así como su intrínseca relación con la realidad social y la forma en que se interpreta la misma para valorar el

¹⁵ Juan J. Linz, *Op. Cit.*, P. 69

pasado y el presente, buscando influir en el futuro¹⁶. Así, encontramos dentro de la tipología de sistema político totalitario tanto regímenes con ideología “de derecha” (el nazismo de Hitler) como “de izquierda” (la Unión Soviética estalinista). No existe pretensión de igualarlos, sino de reconocer la similitud de sus sistemas políticos en términos analíticos.

Con la misma intención científicista hemos de despojarnos de la acepción peyorativa del término totalitarismo, no por hacer una apología de éste ni mucho menos una declaratoria de simpatía, sino para no perder objetividad en el análisis de un fenómeno tan importante para la ciencia política.

Ahora, teniendo en mente lo anterior, hemos de llevar la reflexión hacia el concepto de autoritarismo. Mismo que nos servirá para llegar a una conclusión sobre la naturaleza del sistema político chino durante los gobiernos de Mao y Deng.

1.2 Autoritarismo

Continuamos con el trabajo que realiza Linz como fundamento para la reflexión en torno al concepto de autoritarismo, así, nos apoyamos en la definición que hace, la cual define un sistema político autoritario de la siguiente forma:

“Sistemas políticos con un limitado, no responsable, pluralismo político, sin una ideología elaborada como guía, pero con una mentalidad distintiva, sin movilización política extensiva ni intensiva, a excepción de ciertos puntos en su desarrollo, y en el cual un líder u ocasionalmente un pequeño grupo ejerce el poder con límites mal definidos pero que resultan de hecho predecibles.”¹⁷

Viéndolo como una variación de un sistema no-democrático, resulta evidente el contraste que hace Linz de éste con el concepto anterior, totalitarismo. Podemos incluso resaltar los elementos que se niegan para el autoritarismo y que son propios del totalitarismo: ideología como fundamento de legitimidad; movilización política masiva como método de ejercicio del poder. Así, resulta sencillo ver cuáles

¹⁶ Zbigniew K. Brzezinski, *Ideology and Power in Soviet Politics*; Praeger, New York, 1962. P. 4

¹⁷ Juan J. Linz, *Op. Cit.* P. 159.

sí persisten de la más amplia definición de sistema no-democrático: escasa o nula pluralidad política; un poder político sin responsabilidad; límites legales impuestos a minorías y grupos marginados del ejercicio del poder; interpretación y ejecución de la ley a cargo del mismo cuerpo político.

El limitado pluralismo en un sistema autoritario puede estar establecido legalmente o puede ser una limitación *de facto*¹⁸, es decir, los límites a la participación política pueden estar establecidos como reglas escritas, o puede ser resultado de la imposibilidad de hacer política fuera de los canales institucionales.

Más adelante estudiaremos las particularidades de un Estado leninista autoritario, pues “Un Estado leninista comprende la diversidad de intereses mediante canales informales, asimismo, existe competencia entre grupos informales al interior de la burocracia de un Estado leninista, pero no se puede nombrar ‘pluralidad’, en todo caso, ‘pluralismo institucional’.”¹⁹

Vemos, entonces, que existen bases comunes para los que son regímenes no-democráticos. Por lo tanto, será imprescindible analizar a cabalidad los elementos disonantes entre totalitarismo y autoritarismo y buscar su expresión durante los distintos períodos en cuestión (gobiernos de Mao y Deng), para así poder identificar qué tipo de régimen existió en cada período y qué lo permitió.

También será de utilidad recordar la aclaración que hace Linz²⁰ sobre la adjetivación del concepto autoritarismo. Es decir, a partir del análisis de las diferentes características de sistemas políticos autoritarios en distintas expresiones, se incluya el uso de adjetivos para especificar con precisión y evitar confusiones, por ejemplo: autoritarismo electoral, autoritarismo multipartidista, autoritarismo central con democracia sub-nacional.

Otras variaciones del concepto de autoritarismo responden a realidades más específicas. Por su especificidad puede que no cumplan con el fin explicativo que

¹⁸ *Ibidem*, P. 161.

¹⁹ Barret L. McCormick; *Political Reform in Post-Mao China. Democracy and Bureaucracy in a Leninist State*, University of California Press, USA, 1990. P. 16.

²⁰ Juan J. Linz; *Op. Cit.* P. 34.

buscamos, pero la utilidad de su comprensión nos puede mostrar luz en el camino de la investigación. A saber:

Los regímenes sultanísticos son aquellos basados en un liderazgo personal donde la lealtad hacia el líder está basada en una mezcla de miedo y recompensas otorgadas a sus colaboradores. El ejercicio de poder no tiene restricciones y el líder lo ejerce a voluntad, sin consideraciones por reglas, ideologías o sistemas de valores preestablecidos.²¹

La legitimidad de un régimen sultanístico está basada principalmente en el otorgamiento de premios y la ejecución de castigos, en su mayoría con consideraciones personales del líder. No suele contar con un orden institucional para la transición del poder, ni con límites establecidos para las capacidades del liderazgo. Asimismo, la carencia de una ideología y de un aparato político para la participación de la sociedad lo distingue de un régimen totalitario.

Caudillismo se refiere a los regímenes que nacieron en Latinoamérica después de la desintegración de grandes organismos políticos. Eric Wolf y Edward Hansen rescatan cuatro características para diferenciarlos de otros regímenes²²:

1. El surgimiento repetido de arreglos armados patrón-cliente, cimentados sobre relaciones personales de dominación y sumisión, así como sobre un deseo común de enriquecimiento a través de fuerzas armadas.
2. Carencia de medios institucionalizados para la sucesión en los puestos de poder.
3. El uso de la violencia en la competencia política.
4. Fracasos repetidos de los líderes en el mantenimiento de la posición de caudillo.

En este tipo de régimen se busca evitar la participación masiva de la sociedad, el objetivo es una amplia sumisión a los mandatos del caudillo y sus grupos de

²¹ *Ibidem*, P. 151.

²² *Ibidem*, P. 156.

apoyo. La legitimidad reside en el uso de la fuerza y el mantenimiento del poder a partir de ésta.

La esencia misma de este tipo de régimen impide una institucionalización fuerte del aparato político, por lo que tiende a perder ímpetu una vez que el caudillo muere o pierde el poder. Las transiciones de poder suelen ir acompañadas de conflictos armados entre posibles sucesores a la posición de caudillo.

Al no existir una ideología guía como fuente de legitimidad, la personalidad y carisma del líder, así como el arreglo clientelar con sus bases de apoyo, suelen ser los únicos puntos de apoyo del régimen, de ahí lo endeble de su continuidad histórica una vez perdido el liderazgo original.

De acuerdo con Linz²³, el caciquismo es una forma “moderna” del caudillismo, pues se basa en un liderazgo carismático, pero ampliado a una alianza con otros personajes. Se ha definido al caciquismo como un sistema político oligárquico dirigido por una élite difusa y heterogénea con el común denominador de utilizar el poder local con fines nacionales. De base predominantemente agraria, pero no exclusivamente, pues también incluye profesionales, comerciantes, industriales y otros personajes políticos prominentes conectados conscientemente a través de medios formales e informales con los caciques locales; lo que conforma la oligarquía del caciquismo.²⁴

De igual manera que el caudillismo, este tipo de régimen basa su legitimidad en el monopolio de la fuerza y en la aceptación de éste por élites económicas o políticas. Aún sin existir una pluralidad política amplia y un canal de participación ciudadana, el apoyo oligárquico que recibe el caudillo es suficiente para una estabilidad efímera, no duradera, por lo que las transiciones suelen ser accidentadas, donde se enfrentan grupos de la oligarquía por asumir el liderazgo.

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*, P. 143.

Por último, la dictadura. Linz²⁵ basa su definición para este tipo de régimen en su origen romano. Se refiere a éste como un gobierno interino de crisis que no ha sido institucionalizado y representa una ruptura con las instituciones establecidas para el acceso al ejercicio del poder del régimen previo, sea democrático, tradicional o autoritario. Es una suspensión temporal de las reglas, preestablecido en la Constitución, con el fin de superar un momento de crisis.

Por la esencia temporal de este tipo de régimen se descarta su uso en la investigación. Que, si bien responde a una transición de un régimen con límites institucionales establecidos a uno con un liderazgo personalista, supone la preexistencia de un período de crisis que demanda un cambio en la ejecución del poder.

Partiendo de esta tipología que formula Linz, veremos ¿qué elementos existieron durante el gobierno de Mao?, así como ¿cuáles permanecieron y cuáles no en el periodo de gobierno de Deng? Se buscará identificar las características que ayuden a definir un periodo como un tipo de régimen u otro, al mismo tiempo, resaltando similitudes y diferencias entre los dos tipos de liderazgo en cuestión.

Será menester enfocarnos en los elementos centrales del sistema político que instauró Mao Zedong, guiando al Partido Comunista Chino; y, distinguir qué tipo de sistema no-democrático es. Para más tarde centrarnos en el período de Deng Xiaoping, quien -tras el fallecimiento en 1976 de Mao y también de sus principales colaboradores (Zhou En'lai y Zhu De)- logró conducir el proceso de Reforma y Apertura como líder del Partido Comunista Chino. Todo el tiempo sin perder de enfoque cómo el Partido se mantuvo prácticamente sin oposición dentro del Sistema Político.

²⁵ *Ibid.*, P. 63.

2. Organización del poder en la República Popular de China

*“Aquel que nos valora es nuestro soberano.
Aquel que nos oprime es nuestro enemigo.”*

-Antiguo proverbio chino²⁶

Mao Zedong (Mao Tse-tung, según el método Wade-Giles), líder indiscutido del movimiento revolucionario comunista desde la Gran Marcha en 1934, asumió prontamente el liderazgo de la República Popular China tras proclamar su origen en 1949. Su periodo de gobierno –aunque con lapsos informales y extraoficiales en el liderazgo- duró hasta su muerte en 1976.

Su mandato ha estado inundado de polémica, desde su muerte nunca ha habido una conclusión satisfactoria para evaluar su desempeño. En occidente se le considera desde ciertas perspectivas como un tirano despótico que llevó a su pueblo a la miseria y a la desgracia. En ocasiones al interior de la misma RPC, se le ha juzgado con tanta severidad como para reprobar su periodo de gobierno; nunca sin olvidar la calificación que le concede Deng Xiaoping años después, donde considera que el 70% de su actuar fue correcto y el 30% fue equivocado.²⁷

Es tal su importancia, que no se puede obviar el hecho de que su rostro sigue presidiendo la plaza pública de Tian'anmen, la más grande del mundo, y que se sigue imprimiendo su rostro sobre los billetes de toda denominación de la “moneda del pueblo” (*Rénmínbí*). Un personaje con semejante peso simbólico no puede ser subestimado al intentar comprender mejor el sistema político que ayudó a establecer. También servirá observar las condiciones del sistema político previo y la continuación de tal concentración de poder.

²⁶ Citado por Wu Wang, contenido en: K. C. Wu, “Herencias Políticas y Sociales”. En Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C. – 1949)*. CIDE, México, 2012. P. 122.

²⁷ John Pomfret; *Chinese Lessons, Five Classmates and the Story of the New China*. Holt, New York, 2006. P. 68.

En la fundación de la República Popular China las fuerzas revolucionarias de inspiración Marxista-Leninista convergieron con una tradición política vasta que no había experimentado cambios radicales hasta comienzos de siglo. Después de una larga historia de transiciones dinásticas que habían involucrado periodos de violencia y épocas de desunión, pero que habían conservado intacto o con transformaciones leves el grueso del sistema político con que se gobernaba el amplio territorio, la irrupción del Maoísmo significó un cisma político con la tradición. No obstante, hubo elementos del sistema político imperial que persistieron a pesar de los esfuerzos titánicos por revolucionar el sistema hasta sus cimientos.

A lo largo de las diferentes sucesiones dinásticas en la historia china se ha manifestado un proceso de consolidación con la llegada de un nuevo grupo gobernante. Usualmente los períodos de transición entre dinastías han estado caracterizados por momentos de caos e incluso desunión territorial, con una eventual reunificación territorial bajo el manto de instituciones fortalecidas. La adopción de la estructura burocrática preexistente por la nueva dinastía que llega ha permitido por miles de años una continuidad en el funcionamiento del sistema político chino y sus principales instituciones de gobierno, a la cabeza de éstas, la figura del emperador y su corte, soportada por el amplio aparato burocrático imperial.²⁸

En muchas ocasiones, la historia china ha demostrado la conveniencia de respetar valores e instituciones existentes para garantizar la continuidad y estabilidad de la recién llegada élite. Existe un concepto que han utilizado las diferentes dinastías para fundar su legitimidad, el Mandato del Cielo²⁹; bajo el cual un líder gozaba del apoyo divino para desempeñar su cargo y sin éste, todo sería un caos. Este

²⁸ Ya desde el período conocido como Primavera y Otoño (770 a.C. – 476 a.C.) se habían adoptado formas de reclutamiento para posiciones administrativas basadas en el reconocimiento de habilidades y méritos, donde recibieran salarios o tierras y entrenamiento a cambio de su labor para el monarca regional o el emperador. Michael Lowe, "La herencia dejada a los imperios", en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C. – 1949)*. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2012. Págs. 42-49.

²⁹ Henry Kissinger; *On China*. The Penguin Press, New York, 2011. P. 16.

concepto ayudaba a comprender la pérdida de la capacidad de gobierno de una dinastía saliente, y para justificar su derrocamiento. En ocasiones, catástrofes naturales o inclusive eventos como revueltas populares se interpretaban como presagios de la pérdida del Mandato. Asimismo, servía para justificar la llegada de nuevos líderes favorecidos celestialmente. “Bajo ese entendimiento, la lealtad estaba necesariamente condicionada a la habilidad del gobernante para tener y mantener el mandato”³⁰.

Estas tradiciones y su observación por los nuevos gobernantes, incluso los foráneos como la dinastía Yuan, fundada por Kublai Khan, en 1279, o la Qing fundada por invasores nómadas de Manchuria en 1644, son lo que se entiende como el proceso de sinificación³¹ de una élite gobernante; en otras palabras, es el proceso de aceptación de la burocracia experta en el confucianismo como principal herramienta de gobierno.

La última dinastía imperial (Qing, 1662-1911) había continuado tradiciones políticas desde la antigüedad. El funcionamiento del sistema político³² se basaba en la dirección de la corte imperial por sobre un amplio aparato burocrático institucionalizado a partir de la selección de cuadros en puestos mediante exámenes a lo largo de la nación sobre los textos de Confucio, y sobre otra serie de conocimientos considerados necesarios tanto para la administración estatal, como para la rectitud moral de los individuos³³. Así, “el aprendizaje era la clave para avanzar en una sociedad confuciana”.³⁴ Estos funcionarios públicos, académicos y literatos, tenían la responsabilidad de mantener la armonía en los reinos del emperador.

³⁰ K. C. Wu, “Herencias Políticas y Sociales”. En Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C. – 1949)*. CIDE, México, 2012. P. 122.

³¹ Henry Kissinger; *On China*. The Penguin Press, New York, 2011. P. 91.

³² Hasta el año 1905 seguía siendo parte fundamental para la admisión al servicio civil la examinación sobre los clásicos confucianos, como había sido desde 1300 años antes, hasta una tardía reforma en el ocaso Qing. Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*. Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 257.

³³ Henry Kissinger; *On China*. The Penguin Press, New York, 2011. P. 14.

³⁴ *Ibidem*.

La corte Qing llegó a extender su dominio sobre los territorios de las estepas occidentales, antigua Uighuristán y con sumisión tributaria de ciertos reinos circundantes, como Tíbet y Corea, sin mayor oposición que la presentada hasta el siglo XIX por las marinas europeas que exigían un comercio “menos desfavorable para sus economías”. Hasta el siglo XIX, el “Imperio del Centro” sólo había tratado con otras naciones mediante una actitud de vasallaje, su “compasión era proporcional a la aceptación de la cultura China y la observación de rituales con connotación de sumisión”³⁵ de parte de las naciones y pueblos circundantes.

La República de China, ideada por Sun Yat-sen, proclamada en 1911 y continuada bajo la guía de Chiang Kai-shek, buscó transformar el aparato burocrático que se había repetido dinastía tras dinastía, pero eventualmente se sirvió de éste para su funcionamiento. La revolución republicana significó el fin del Imperio, pero no de sus estructuras administrativas³⁶.

Dicho aparato burocrático respondía a siglos de refinamiento de un orden que seguía los principios de Confucio:

*“desde la dinastía Han hasta el final de la dinastía Qing en 1911 d.C., podría decirse que, a lo largo de unos veinte siglos, no importa qué casa reinante estuviera en un momento dado, el principio guía para el gobierno chino era siempre el mismo. Era la práctica del absolutismo.”*³⁷

³⁵ *Ibidem*, P. 19.

³⁶ Sun Yat-sen (Sun Zhongshan en pinyin; 1866-1925), intelectual y revolucionario, teorizó los pasos para construir un nuevo Estado-nación, expuestos en 3 niveles de desarrollo, llamados los Tres Principios del Pueblo: “Primero sería la toma del poder por un partido revolucionario, el que dirigiría al pueblo chino con mandato militar; segundo, un periodo de tutelaje, ejercido por ese partido; y tercero, un mandato basado en una constitución republicana, emanada de la voluntad popular, una vez que el pueblo hubiera alcanzado la necesaria sabiduría y el sentido de responsabilidad” (Flora Botton Beja (coord.), *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 268). El pensamiento político enarbolado por Sun representaba una evolución radical del pensamiento tradicional chino conjugado con elementos occidentales (Kung-chuan Hsiao, “Periodización del Pensamiento Político Chino”. En Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C. – 1949)*. CIDE, México, 2012, págs. 103-114.). A juicio personal, es una tragedia que el Dr. Sun no haya logrado consolidar su visión de un nuevo Estado chino post-dinástico, su prematura muerte y las condiciones adversas del siglo XX impidieron esta posibilidad.

³⁷ K. C. Wu; *Op. Cit.*, P. 124.

No obstante, el debate sigue vivo; qué tanta influencia tuvo el Confucianismo sobre el desarrollo de la práctica del absolutismo, o si en cambio, tuvo un rol de contención ante las prácticas más despóticas de este sistema de gobierno. Filósofos antiguos y contemporáneos se lo han planteado, contrastando visiones occidentales con pensamientos originarios de culturas con influencia confuciana. En este sentido, sirve notar que “por supuesto, el emperador se situaba en el ápice del poder político, pero el emperador no gobernaba con un poder totalizante y sin límites”.³⁸ Sobre el Mandato del Cielo, el mismo Confucio escribió “lo que el cielo otorga, el cielo lo puede quitar”³⁹. De modo que nunca se justificó la permanencia innecesaria de algún orden dinástico o alguna familia en particular. Pero esta cuestión implica una investigación en sí misma, la cual no será abordada en la presente.

Es necesario recordar la esfera cultural china dentro del continente asiático, situar en el mapa la que alguna vez fue la mayor de las fuerzas en Asia del Este. Más grande que cualquier Estado europeo en la historia, el territorio sobre el cual los emperadores chinos han ejercido influencia alberga todo tipo de climas y terrenos:

“De las estepas y bosques de pinos al norte, sombreando con Siberia; a las junglas tropicales y granjas de terrazas de arroz al sur; de la costa este con sus canales, puertos y pueblos pesqueros, a los desoladores desiertos de Asia Central y los helados picos de la frontera Himalaya. La extensión y variedad de su territorio impulsó la idea de China como un mundo en sí mismo. Fundamentó la concepción del Emperador como una figura con consecuencias universales, presidiendo sobre tianxia (天下) o ‘Todo debajo del cielo’.”⁴⁰

En el Mapa 1 apreciamos la extensión territorial durante los últimos años de la dinastía Qing, misma que sería la mayor porción de tierra bajo soberanía de un gobierno central de la china continental.

³⁸ Daniel A. Bell; *The China Model. Political meritocracy and the limits of democracy*. Princeton University Press, USA, 4th printing, 2016. P. 115.

³⁹ K. C. Wu; *Op. Cit.*, P. 124.

⁴⁰ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 7.

Mapa 1. Territorio máximo durante la dinastía Qing



Mao no siguió el patrón presentado con anterioridad, al menos no del todo. Hasta su llegada “ningún otro nuevo gobernante había propuesto derrocar el sistema de valores de la sociedad entera”⁴¹. No obstante, hoy en día sabemos los límites que encontró Mao en su intento de transformar China; y cómo se sirvió del aparato gubernamental y de conocimientos de la cultura clásica china para gobernar⁴². A pesar del intento de la revolución por derrocar al sistema feudal, la estructura burocrática nunca desapareció y veremos hasta qué punto se fortaleció su dominio sobre la sociedad.

La República Popular China en sus inicios se observa heredera de una tradición política vastísima y timoneada por un ideólogo empeñado en levantarla del

⁴¹ *Ibidem*, P. 91.

⁴² “Él [Mao] era públicamente un apasionado anti-confuciano, aun así, leía en abundancia clásicos chinos y era habitual que citara textos antiguos.” *Ibidem*, P. 94.

atraso económico feudal y en superar la humillación que representó la incursión de potencias extranjeras. En palabras de Mao:

*“En China, para destruir la dominación del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, el pueblo chino necesitó más de cien años y perdió decenas de millones de vidas antes de lograr la victoria en 1949.”*⁴³

Exploraremos, pues, el sistema político de la RPC y sus instituciones principales, buscando elementos que nos brinden luz sobre el ejercicio y operatividad del poder y la distribución de facultades, así como los fundamentos para su legitimidad y la relación con la sociedad, sin perder de vista la interacción con el exterior, enmarcado en el período de la Guerra Fría.

2.1 Partido Comunista Chino: centralismo democrático en un Estado leninista

La definición que hace Yang Fengchun explica al sistema político chino como:

*“una serie de leyes, regímenes, reglas y prácticas consuetudinarias aplicadas en la parte continental del país desde la fundación de la República Popular China en octubre de 1949, con el fin de reglamentar el poder político del Estado, el sistema de gobierno, las relaciones entre el Estado y la sociedad, y otros asuntos fundamentales.”*⁴⁴

Entonces, se entiende que el sistema político de la RPC es toda la estructura institucional aunada a reglas no formales que busca delimitar el actuar político de los diferentes agentes, desde su fundación en 1949. Primer paso indispensable: estudiar el papel primordial que desempeña el Partido Comunista Chino, siendo el entramado principal entre Estado, gobierno y sociedad, así como su rol en la fundación de la RPC.

Nos referiremos al concepto de **Estado leninista**. Este término se ha utilizado en diferentes estudios para comprender sistemas políticos cercanos al socialismo, por

⁴³ *Citas del Presidente Mao Tsetung*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1972. P. 79.

⁴⁴ De acuerdo a la publicación en la web China.org [中国网] a cargo del profesor Yang Fengchun de la Universidad de Beijing. Consultada el 8 de mayo de 2020, URL: [http://spanish.china.org.cn/spanish/xi-zhengzhi/index.htm].

lo mismo abundan definiciones al respecto; nos centraremos en el trabajo de Barret L. McCormick para entender mejor el fenómeno. En su obra *Political Reform in Post-Mao China* define al Estado leninista como caracterizado por los siguientes elementos:

- 一. Organización estatal amplia y penetrante sobre la sociedad, la cual ve su autonomía restringida. Esto se expresa en la participación activa de oficiales del gobierno en partidos políticos, sindicatos, asociaciones profesionales, firmas, empresas, etc.
- 二. El Estado desempeña un rol dominante en la economía mediante la propiedad mayoritaria de las organizaciones económicas y un modelo de planificación económica. A su vez, esto conlleva a que la estratificación social esté basada en estatus político más que en clase económica.
- 三. Supervisión del discurso público por una extensa organización estatal. Se prima la ideología del Partido; el disenso es admisible con ciertos límites.
- 四. Supervisión sobre los asuntos personales. Todo ascenso y nombramiento en organizaciones políticas, económicas y sociales está definido por niveles superiores en la jerarquía.
- 五. Ejercicio de un control sobre la sociedad en la forma de un extenso sistema de policía secreta a la par de un registro y archivo de información sobre ciudadanos e individuos.

Será menester estudiar el precedente histórico inmediato a la fundación de la República Popular para poder entender el establecimiento de un Estado leninista. Asimismo, estudiar los pasos que se dieron después de 1949 será fundamental para entender el poder ejercido por el Partido Comunista Chino, con Mao Zedong como figura principal en el liderazgo, y, sin perder de vista los elementos que dan forma a un Estado leninista, intentar evidenciar las dificultades de reformar el sistema cuando ésta fue la intención del sucesor, Deng Xiaoping.

Hemos de mantener en mente la apreciación que hace el autor en cuestión:

“El rol de liderazgo del PCC hace del Estado Leninista Chino diferente a otros ejemplos de autoritarismo (el Chile de Pinochet, el capitalismo desarrollista de Corea del Sur, o el corporativismo mexicano); [...] por las diferencias en las estructuras institucionales y por las diferencias en las relaciones entre Estado y sociedad.”⁴⁵

El Partido Comunista Chino había ocupado un papel en el escenario político de China desde 1921, año de su fundación. Así como el Guomindang (Partido Nacionalista o *Kuomintang*, de acuerdo a la transliteración Wade-Giles), partido fundador de la República de China, el PCC nació como respuesta a una necesidad de reunificación nacional y pacificación⁴⁶. La caída de la última dinastía había precipitado un período de caos y una transición de un gobierno con tradiciones y funciones milenarias a una búsqueda por uno con capacidades de competir ante países dotados de más eficientes instituciones y grandes economías con un potencial avasallador.

El Partido Comunista Chino de inspiración marxista-leninista estaba basado para su operación en el centralismo democrático, éste entendido como una dinámica política jerárquica, donde se toman decisiones a partir de asambleas con representantes, lo que permite el debate y discusión sobre una política entre los miembros, pero exige apoyo incondicional una vez que la decisión está hecha⁴⁷.

A pesar de que el PCC estableció una organización rural extensiva durante los años de la Guerra Civil (1927 – 1949), no estableció instituciones para la participación política del campesinado. “En la revolución comunista china, como en la soviética, la guerra la ganó un partido armado, no una clase social”⁴⁸, siendo en

⁴⁵ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 5.

⁴⁶ Eugenio Anguiano Roch, “De la Dinastía Qing en el Siglo XIX hasta el Fin de la República de China” en Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 270.

⁴⁷ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin, “Understanding China’s Political System”, en *Current Politics and Economics of South, Southeastern and Central Asia*. Vol. 20, No. 2. Nova Science Publishers Inc., 2011, P. 282.

⁴⁸ Barret L. McCormick; *Op. Cit.* P. 28.

el caso chino el Ejército Popular de Liberación comandado por la cúpula del Partido.

La revolución orquestada por el PCC buscaba el establecimiento del socialismo, expresado como un Estado leninista. Su eventual victoria significó la extensión de la organización partidista por toda la sociedad, incluyendo el control sobre los medios de producción, sobre los medios masivos de comunicación, así como representación en pueblos y vecindades y el establecimiento de una red de policía secreta⁴⁹, entre otros aspectos. Todo esto coadyuvó a la reducción de la autonomía de la sociedad.

A consecuencia de esto, el PCC fungió como único canalizador de la actividad política en la sociedad. Y, teniendo al centralismo democrático como principio operativo, se estableció un límite a la disensión a partir de identificar enemigos del Partido y de la revolución. El resultado de una revolución Leninista puede convertirse en una conquista política de la sociedad al dirigir una ideología ofensiva hacia una porción de la misma, designándola como enemiga con conceptos como “lucha de clases” y omitir responsabilidades y obligaciones para con ellos.⁵⁰

“En los primeros años después de la fundación de la República Popular China, los miembros de la sociedad que no fueron considerados pertenecientes a la categoría de ‘pueblo’ fueron principalmente remanentes militares y personal político del Guomindang, miembros de la burguesía compradora burocrática, elementos coludidos con el imperialismo, elementos opositores al Partido Comunista Chino y saboteadores de la construcción económica. Más adelante, terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, malos elementos, ‘derechistas’ opuestos al Partido Comunista Chino y todas ‘las fuerzas sociales y grupos que resisten la revolución socialista y que son

⁴⁹ *Ibidem*, P. 29.

⁵⁰ *Ibid.*

*hostiles hacia y saboteadores de la construcción socialista' fueron incluidos en el ámbito de 'enemigos del pueblo'.*⁵¹

Aun cuando el Partido Comunista Chino tuvo influencias soviéticas desde su inicio, así como apoyos logísticos y materiales durante la Guerra Civil, Mao había mantenido una iniciativa dotada de originalidad respecto a las directrices o recomendaciones que llegaban desde Moscú. Esto le consiguió su marginación del liderazgo central comunista, pero significó un gran apoyo de jefes guerrilleros, entre ellos Zhu De, y de campesinos pobres y pequeños propietarios.⁵²

La extensa práctica de guerra de guerrillas desarrollada por el PCC y el ELP desde el exilio rural chino les brindó una oportunidad de propagar las ideas de comunismo entre diferentes comunidades del campo, lo que a su vez significó un aumentado apoyo popular a la causa. Los orígenes del PCC tienen un vínculo con los campesinos, la guía Maoísta de la revolución comunista china significó que el apoyo primordial del Partido provenía de los campesinos, a diferencia de la revolución bolchevique en Rusia, apoyada por obreros.

Es conveniente mencionar a esta altura que, si bien el Guomindang en los primeros años de la República de China aceptó en sus filas a miembros del Partido Comunista Chino, el Generalísimo Chiang Kai-Shiek nunca aceptó el camino hacia el comunismo como guía ideológica. Y más tarde, en 1927 se acentuaron las divisiones que dieron pie a la persecución de los comunistas y su expulsión de las filas del Guomindang, dando inicio a la Guerra Civil.⁵³

⁵¹ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 8.

⁵² Eugenio Anguiano Roch; *Op. Cit.*, P. 280.

⁵³ Si bien en 1922 habían formado un Frente Unido nacionalistas y comunistas como método de derrotar a los diferentes *warlords* y reunificar al país, con no menor influencia soviética en la forma de agentes de la Internacional Comunista enviados para presionar a ambas partes en ese sentido, eventualmente las diferencias entre intereses detonaron en la persecución a los miembros del PCC hasta el exilio en las montañas o en la clandestinidad de las ciudades. Con el violento final del primer frente unido, en 1927, comenzó lo que para unos fue la consolidación de la República de China y para otros el nacimiento del Ejército de Liberación Popular y con ello la revolución comunista. Eugenio Anguiano Roch, "De la Dinastía Qing en el Siglo XIX hasta el Fin de la República de China" en Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. Págs. 270 – 276.

Para el año 1934 las cosas cambiarían en la dirección del PCC. La persecución de las fuerzas nacionalistas obligó a las bases rurales del PCC, principalmente de Jiangxi, a huir al norte, donde pudieran recibir apoyo de la Unión Soviética. Al gran éxodo de 80,000 personas se le denominó la Larga Marcha. Ésta incluyó a la dirigencia del Partido, así como veteranos combatientes, las familias de estos y un gran grupo de apoyo con maquinaria para producir armas y municiones, así como para imprimir propaganda.⁵⁴

Un año y 9,600 kilómetros después, llegarían a la provincia norteña Shaanxi, a la ciudad de Yan'an menos de 10,000 personas que superaron la marcha. Ahí fue donde se estableció el Comité Central del Partido Comunista y permanecería hasta 1947. El Partido se transformó durante el año que duró la epopeya, Mao Zedong reemplazó al liderazgo que había iniciado la marcha en Jiangxi. Se le nombró miembro titular del Comité Permanente del Buró Político del Partido y más adelante superaría a Zhou En'lai en la dirección de la planeación militar⁵⁵.

La Segunda Guerra Sino-Japonesa, que dio inició al escenario del Pacífico en la Segunda Guerra Mundial comenzó en 1937 y desencadenó el colapso de la República de China, también dio origen al segundo frente unido entre nacionalistas y las fuerzas Comunistas. Permitió a estas últimas lucir su experiencia guerrillera y extender su dominio sobre el agro chino en resistencia del avance japonés, en detrimento de las grandes ciudades de la República, que fueron cayendo una a una ante el implacable ejército imperial de Japón.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, entre las últimas consecuencias del escenario del Pacífico, donde el Imperio Japonés había llevado a cabo una violenta expansión sobre diferentes países del Este y Sudeste de Asia, así como sobre territorios estadounidenses del Pacífico, la rendición de Japón ante los Aliados en 1945 significó el retiro de sus tropas de los territorios ocupados. La derrota de la ominosa amenaza nipona provocó el cese de la breve tregua que se

⁵⁴ Eugenio Anguiano Roch; *Op. Cit.*, P. 281.

⁵⁵ *Ibidem*, P. 282.

había gestado entre las fuerzas militares del gobernante Guomindang y el Ejército de Liberación Popular.

En una acelerada competencia por lograr la rendición japonesa en diferentes territorios, los nacionalistas, apoyados por la logística militar y de transporte brindada por los EEUU; y los comunistas, quienes recibieron una desocupada Manchuria de manos de fuerzas soviéticas, se precipitaron para establecer la mayor zona de influencia en territorio chino liberado, previamente ocupado con alrededor de dos millones de soldados de Japón.⁵⁶

Los años de resistencia en el campo sirvieron al Partido Comunista para exponer su causa ante pobladores rurales y extender el alcance de su mensaje de reforma agraria. También demostraron la eficiencia de su organización ante el aparente caos del gobierno republicano, esto se demuestra en el aumento de miembros que experimentó el Partido, en 1937 tenía 100,000 y en 1945 ascendía a 1.2 millones.⁵⁷

En el año 1949 la Guerra Civil terminó su período más álgido con la derrota y retirada del gobierno republicano hacia la isla de Taiwán o Formosa, a través del estrecho de Taiwán.⁵⁸ Sin embargo, el gobierno en Taiwán conservó el asiento en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas como vencedor de la Segunda Guerra Mundial.

En ese mismo año, con la proclamación de la República Popular a voz de Mao Zedong sobre la “Puerta de la Paz Celestial” (Tian’anmen), antigua entrada al Palacio Imperial, en el corazón de Beijing, capital del imperio durante las dinastías Qing y Ming, se inauguró una nueva época en la historia del país asiático. A partir de ese punto se estableció un poder central que pacificó el centro histórico de

⁵⁶ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 89.

⁵⁷ Martin Avery; *Bethune's Time: White Men Seeking Grace*, Lulu Com., USA, 2014. P. 70.

⁵⁸ Aún no existe un tratado de paz entre la República Popular China y la República de China, pues ninguno reconoce al otro como un Estado legítimo y se niegan a hacerlo, ambos se asumen a sí mismos como el único ente político chino y al otro como un rebelde ilegítimo. *De facto*, existe una tregua que permite interacciones comerciales, las cuales han ido entrelazando sus economías cada vez más, al punto que la reunificación hoy en día parece viable solo gracias al aspecto económico.

China, en las cuencas de sus ríos primarios (Amarillo y Yangtze) y en los territorios aledaños, prácticamente sin oposición en la extensión territorial continental.

El inicio del gobierno del Partido Comunista Chino (PCC) representa un cisma para la tradición política imperial de la antigüedad y mantiene una distancia del breve y accidentado gobierno del Guomindang en el territorio continental a principios del siglo XX.

Después de más de un siglo de turbulencia política⁵⁹, esta relativa paz suponía una gran oportunidad para comenzar la construcción de una nueva nación. El PCC liderado por Mao empezó una transformación de todo el sistema en su conjunto, con inspiración Marxista y con el ejemplo Soviético como guía. Dando así inicio a un arreglo político inédito en la historia de la nación.

Mapa 2. Territorio de la RPC tras su fundación



⁵⁹ Desde la Primera Guerra del Opio en 1839 las interacciones con las naciones europeas en proceso de industrialización fueron cada vez más violentas con resultados desventajosos para la corte imperial. Sufriendo imposiciones de tratados comerciales desiguales, así como la cesión de territorios y la administración de ciudades como Shanghai, Tianjin y Qingdao. Esto acentuó la decadencia Qing, convirtiéndola en la última dinastía.

En el Mapa 2 es posible apreciar el territorio controlado por la RPC en su nacimiento. Es clara la reducción en comparación con el mapa anterior de finales de siglo XIX. A partir de este punto el ascenso de la RPC sería cuando menos imparable.

De acuerdo con McCormick “el Estado es la unidad de análisis más importante en un Sistema Leninista”⁶⁰, así que procederemos con la reflexión en torno a la organización y distribución de atribuciones existentes en la RPC desde su fundación. Estado comprendido:

*“en su doble aspecto de máximo ordenamiento normativo (jurídico) de una sociedad, y de aparato legislativo, judicial y militar que elabora e impone coactivamente a la población dicho ordenamiento, aunque con base en un mínimo de consenso, y defiende si es necesario con el uso de la fuerza, de la que se reserva el monopolio por ley, sea ello considerado legítimo por la mayoría de la población o no”.*⁶¹

En septiembre de 1949, durante la II Sesión Plenaria del Comité Central, en el marco del VII Congreso del PCC se convocó la Conferencia Consultiva Política. Como resultado de ésta se adoptó la Ley Orgánica del Gobierno Popular Central de la República Popular China, ahí se reestableció el nombre original de Beijing “Capital Norte” (cambiado a Beiping “Paz del Norte” durante el gobierno nacionalista) y surgió la bandera que hoy sigue ondeando sobre Tian’anmen.⁶²

Asimismo, se eligió al Consejo Central del Gobierno Popular, presidido por Mao Zedong. También se encumbraron líderes revolucionarios que llevaron al PCC a la victoria; entre otros cabe resaltar a Zhu De, quien fue nombrado Comandante en Jefe del ELP, y a Zhou En’lai, nombrado Primer Ministro y encargado de las relaciones con el exterior. Mencionado anteriormente, estos tres se mantendrían en altas posiciones de gobierno hasta 1976.

⁶⁰ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 9.

⁶¹ Luciano Gallino; *Diccionario de Sociología*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2001. P. 389.

⁶² Romer Cornejo, “Hacia el Mundo Contemporáneo”, en Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 300.

También emanado de la Conferencia Consultiva Política surgió el Programa Común. En éste se establecía que la forma de gobierno de la naciente nación sería la “Dictadura democrática popular dirigida por la clase trabajadora”⁶³. A partir de este punto el Partido Comunista se formaliza como líder de la República Popular, es el inicio formal del arreglo político que estudiamos.

La República Popular China se ha mantenido como un Estado unipartidista gobernado por el Partido Comunista Chino desde 1949, así a pesar de la existencia de otros partidos políticos menores -estos son autorizados por el PCC y operan bajo su liderazgo- “no están tolerados los partidos políticos organizados o establecidos independientemente”⁶⁴. O, como lo presenta Yang: “En China, la posición de único partido gobernante del Partido Comunista Chino se expresa en el sistema de cooperación multipartidista bajo el liderazgo del PCC.”⁶⁵

Existen tres principales agentes en la cúpula del sistema, guiado por el PCC: La burocracia del gobierno, el Ejército de Liberación Popular y la Asamblea Nacional Popular (ANP).⁶⁶ Hemos de considerar que la 1ª ANP fue celebrada en 1954 y como resultado surge la primera Constitución.⁶⁷ En ésta se establecen las bases para el sistema de gobierno chino, mismo que a continuación estudiaremos.

En el artículo 1º de la Constitución se establece que las clases trabajadora y campesina son las líderes del Estado, representadas en el Partido Comunista.⁶⁸ Durante la Asamblea se reafirman los liderazgos de las principales figuras surgidas desde la guerra de revolución, Mao se confirma como presidente; Zhu De como vicepresidente; Zhou En’lai como primer ministro y se nombra a Liu Shaoqi como presidente del Comité Permanente de la Asamblea.⁶⁹

⁶³ *Ibidem*, P. 301.

⁶⁴ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 279.

⁶⁵ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 34.

⁶⁶ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 277.

⁶⁷ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 20.

⁶⁸ *Ibidem*, P. 21.

⁶⁹ Romer Cornejo; “Hacia el Mundo Contemporáneo”, en Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*. Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 309.

La estructura de gobierno de la recién creada república presenta muchos paralelismos con la estructura organizacional del Partido. “La principal estructura política de la RPC está conformada por dos instituciones interconectadas, pero integradas verticalmente: el PCC y el aparato de gobierno del Estado”⁷⁰: Una serie de asambleas con diferentes niveles de jerarquía y composición numérica, donde las de menor nivel eligen a los miembros que compondrán a la asamblea inmediatamente superior en rango, apoyándose en el principio de centralismo democrático. “El resultado es una relación interactiva donde los cuadros veteranos obtienen y retienen el poder político manteniendo la lealtad o apoyo de organizaciones partidistas inferiores”⁷¹.

“El PCC añade particular importancia al principio de centralismo democrático, esto es, centralismo con base en la democracia y democracia bajo una guía centralizada. El centralismo democrático es el principio organizacional fundamental del PCC y es también su sistema organizacional fundamental.”⁷²

Estas estructuras concéntricas de asambleas de orden jerárquico ascendente son la columna vertebral del funcionamiento de la República Popular, expresadas en las estructuras paralelas del Partido y del gobierno. De acuerdo a la Constitución, el Consejo de Estado es el órgano más alto en la jerarquía de la administración de Estado.⁷³ Funciona como el gabinete del gobierno de la RPC, teniendo al *Premier* como su líder oficial y compuesto por una serie de ministros que sesionan aproximadamente una vez al mes. En principio atiende temas de la administración cotidiana, pero dado el tamaño de su membresía su Comité Permanente sesiona dos veces por semana para atender asuntos de gobierno.

Los Ministerios, cuyos ministros sesionan en el Consejo de Estado, están organizados de acuerdo a áreas de competencia. Su deber es la implementación de políticas y es su responsabilidad la interpretación y supervisión de dicha

⁷⁰ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 281.

⁷¹ *Ibidem*, P. 282.

⁷² Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 29.

⁷³ *Ibidem*, P. 165.

implementación.⁷⁴ En cierto sentido, gozan de cierta flexibilidad al momento de aplicar las directrices del Consejo de Estado, pues de ellos depende su correcta aplicación, pero gozan de libertad al interpretar los términos generales en los que suelen formularse las políticas de estado. Igual que el Partido, los ministerios están organizados en capas jerárquicas en los niveles provincial y local.⁷⁵

El aparato de gobierno de la República Popular está dividido en el sistema ministerial y en el sistema geográfico, el primero dividido de acuerdo a las funciones y tareas y el segundo de acuerdo a las divisiones territoriales de provincia, municipalidad, condado, ciudad, pueblo y aldea.⁷⁶

Se aprecia la dinámica del centralismo democrático característica de un Estado leninista en que el Consejo de Estado es el único órgano cuyo líder es completamente responsable de los miembros, a diferencia de otros órganos donde se practica la responsabilidad por comité. En este sentido, se busca garantizar la eficiencia administrativa, siendo el órgano administrativo superior.⁷⁷

El Politburó se entiende como la institución política formal más importante en la RPC⁷⁸, pues preside sobre el Partido, eje rector de todo el sistema. Al frente del Politburó se presenta el Secretario General del Partido, pero esto no siempre ha sido así. El número de miembros pertenecientes a esta élite ha variado a través de los años y a través de los diferentes congresos del Partido.

El Congreso Nacional del Partido (CNP) Comunista Chino es la asamblea más importante en el proceso de conformación de los órganos de liderazgo, es una reunión clave que se lleva a cabo en Beijing cada 5 años. En ésta se definen los puestos de liderazgo en el Politburó y en su Comité Permanente, este último es “la élite de los miembros del Partido que ejercen la mayoría del poder político en China”⁷⁹. El Politburó y su Comité Permanente, al ser órganos permanentes, a

⁷⁴ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 287.

⁷⁵ *Ibidem*, Págs. 288-289.

⁷⁶ *Ibid.*, P. 286.

⁷⁷ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 171.

⁷⁸ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 282.

⁷⁹ *Ibidem*, P. 283.

diferencia del CNP, que sesiona con intervalos de inactividad en medio, son “*de facto* los órganos líder del Partido”⁸⁰.

Dentro del Congreso Nacional del Partido Comunista, existe el Comité Central, actualmente compuesto por 300 miembros, es donde se discuten las políticas públicas y donde se cabildean las decisiones de gobierno, también es el órgano que elige a los miembros del Politburó. Éste último estaba compuesto por tan sólo 13 miembros cuando Mao Zedong se encumbró, mientras que ahora se compone por 25 miembros.

Asimismo, el Politburó cuenta con un Comité Permanente, donde se sientan los miembros con mayor experiencia en el PCC y son ellos quienes deciden sobre los temas más relevantes para la nación, el partido y la idea de civilización.⁸¹ Es común que los miembros del Politburó y los de su Comité Permanente sean todos miembros del Comité Central del Congreso Nacional del PCC.⁸² Así, se manifiesta la importancia del centralismo democrático en la conformación de las asambleas, puesto que sus miembros presiden sobre un sinnúmero de temas al conformar los aparatos tanto del Partido como del gobierno, por ende, deciden sobre el destino de más de mil millones.

En el año 1956, durante el 8º Congreso Nacional del PCC, se dio la primera modificación al número de miembros del Comité Central, aumentando de 64 a 97, mientras que el Politburó pasó de 13 a 17 miembros⁸³. Más adelante estudiaremos las causas de dicho cambio y la transformación que significó para el liderazgo del Partido.

Es necesario recordar que, desde el 7º Congreso Nacional del Partido celebrado en 1945, Mao Zedong había liderado al Comité Central del mismo, así como de su

⁸⁰ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 44.

⁸¹ Julio A. Díaz Vázquez, “China: La quinta modernización”, en José Ignacio Martínez Cortés (coordinador); *América Latina y el Caribe y China Relaciones Políticas e Internacionales* 2015. México, UDUAL, UNAM, 2015. Págs. 87-97.

⁸² Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 45.

⁸³ Romer Cornejo, “Hacia el Mundo Contemporáneo”, en Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 310.

Politburó y Comité Permanente. La figura de secretario general estaba subordinada al secretariado del Comité Central del Congreso, cuya jerarquía residía debajo del Politburó⁸⁴. El puesto de secretario general lo ocupó en la década de los 40 Liu Shaoqi, quien a su vez era ideólogo de los principios operativos del Partido. Liu escribió sobre el centralismo democrático:

*“Refleja las relaciones entre los líderes del partido y los liderados, las relaciones entre las organizaciones en los niveles superiores y con aquellas en los niveles inferiores, las relaciones entre los miembros individuales y el Partido en su totalidad, y las relaciones entre el Comité Central del Partido y las organizaciones locales en todos los niveles y las masas de miembros del Partido.”*⁸⁵

Para comprender mejor el concepto de centralismo democrático expresado en el funcionamiento del aparato partidista y gubernamental de la RPC, entendido como Estado leninista, veremos la sucesión de asambleas desde el nivel básico en lo local y la representatividad conferida por sus miembros ante la elección de las sucesivas asambleas superiores en el escalafón. Mismas que se establecieron en la fundación de la RPC y de sus estructuras internas.

En el nivel más bajo de la estructura partidista está la Oficina del Partido en unidades de trabajo, fábricas, universidades y vecindades; mientras que el nivel más bajo de las asambleas de gobierno corresponde a la municipalidad básica. Existen comités y representantes del Partido en prácticamente todas las organizaciones e instituciones políticas y sociales.⁸⁶ Recordemos que la participación política es únicamente aceptada mediante su canalización a través del Partido, cualquier otra iniciativa política, ajena a la estructura partidista, es inmediatamente condenada e incluso reprimida.

Inmediatamente por encima, vienen las asambleas, tanto del partido como del gobierno, correspondientes al poblado, ciudad o distrito. Por encima de éstas se

⁸⁴ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 46.

⁸⁵ Liu Shaoqi citado por Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 29.

⁸⁶ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 281.

encuentran las asambleas a nivel condado, superadas por las asambleas de nivel provincial. En la cúpula de la estructura gubernamental se sitúa la Asamblea Nacional Popular de la República Popular China, a la cual la Constitución consagra como máximo órgano de poder en el sistema político por su funcionamiento como cuerpo legislativo.⁸⁷ Aunque, como demuestra el estudio del Politburó y su Comité de Permanente, no tiene la autoridad máxima *de facto*.

La ANP está actualmente conformada por aproximadamente 3, 000 miembros. A partir de reuniones anuales, se define oficialmente la política gubernamental, así como a los próximos líderes de la RPC, incluyendo al presidente, los *premiers* y a los oficiales del gabinete⁸⁸. Es, de hecho, la superior de una serie de Asambleas Populares en todos los niveles de gobierno. En principio, sus miembros son elegidos por las subsecuentes asambleas (de nivel provincial y municipal, principalmente), sin embargo, todo el proceso de selección está supervisado por la cúpula del PCC.

Haciendo énfasis en el centralismo democrático, se observa que las iniciativas y propuestas de cada asamblea para la conformación de la asamblea superior son discutidas y negociadas, pero siempre que se ha tomado una decisión se exige la mayor de las disciplinas y no se tolera la oposición.

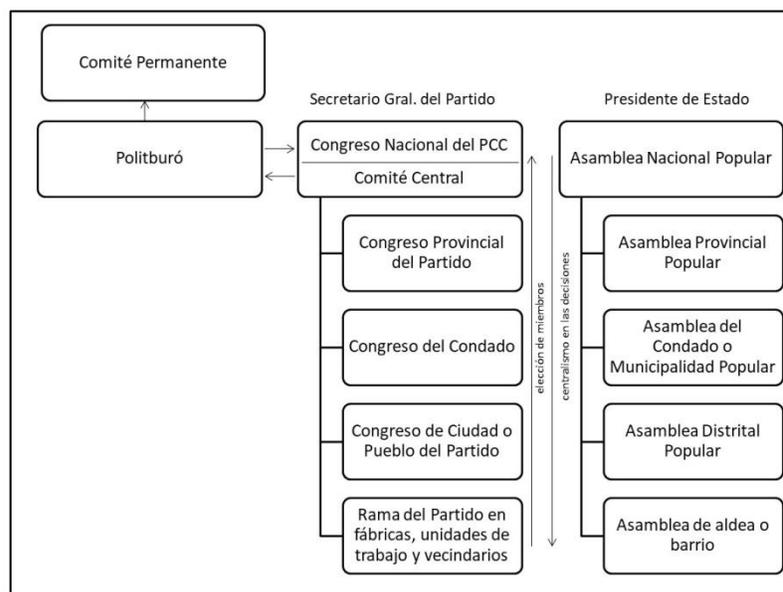
En este sentido, el Congreso Nacional del Partido Comunista, aun teniendo una contraparte legislativa a nivel nacional, es el principal eje de soporte del aparato de Estado. A pesar de que la constitución consagra a la ANP como máximo órgano de Estado, esto sólo se cumple bajo el prerrequisito del liderazgo del Partido Comunista Chino⁸⁹ y sus estructuras como condición *sine qua non* para el sistema político.

⁸⁷ *Ibidem*, P. 289.

⁸⁸ *Ibid.*, P. 290.

⁸⁹ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 90.

Estructura del sistema político de la República Popular China



Esquema de organización del sistema dual Partido – Gobierno.

Además de las estructuras partidista, gubernamental y de la Asamblea Nacional, existen otros factores de poder al interior del sistema político de la RPC, el más destacado es el Ejército de Liberación Popular. Es “la organización militar unificada de China, responsable de las fuerzas aérea, terrestre y marítima”⁹⁰. Oficialmente, responde a la Comisión Militar Central, que en la práctica está conformada por los mismos miembros que la Comisión Militar Central del PCC, y cuyos miembros son elegidos por el Comité Permanente. Dichas comisiones son un puente entre los liderazgos del partido, del gobierno y del ELP.

Con esta estructura establecida formalmente desde la fundación de la República Popular resulta llamativo el hecho de que el liderazgo de Mao Zedong haya predominado de tal forma a pesar del liderazgo colectivo supuestamente encarnado en el centralismo democrático de los órganos del Partido y del gobierno. Pareciera que las instituciones no poseían el peso necesario para ejercer lo que la Constitución dictaba; servirá pues, abordar la cuestión desde la perspectiva

⁹⁰ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 290.

ideológica, misma que permitió a Mao gobernar sin contrapesos y cuya influencia “ultraizquierdista” socavó el peso de la Constitución en la vida política.⁹¹

2. 2 Ideología del Maoísmo en la dirección de la nación

En el contexto internacional de la Guerra Fría, iniciada al término de la Segunda Guerra Mundial, la República Popular China -que se presenta como un régimen comunista en persecución del socialismo- es rechazada por muchos países occidentales. El principal Estados Unidos, que había apoyado a la República de China (ahora refugiada en Taiwán) y consideraba la victoria del Partido Comunista Chino como una derrota para sus intereses en el escenario asiático, de hecho, a un año de su fundación, solamente 18 países del mundo reconocían a la RPC, entre otros la Unión Soviética y otros estados comunistas del Este de Europa, además de Vietnam, India y Suiza.⁹²

A poco tiempo de haber tomado la posición formal de Presidente, Mao se encaminó hacia su primera salida del país, una visita a Stalin en Moscú. Después de meses de negociación entre las cabezas de las naciones comunistas más grandes del mundo, en febrero de 1950 se firma el Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua. Se acordó un préstamo de la Unión Soviética a la RPC por 300 millones de dólares con una tasa de interés al 1% anual.⁹³ Mao logró el establecimiento de una alianza estratégica de defensa militar conjunta con la principal potencia colindante con sus tierras, que a su vez mantenía una rivalidad con la otra potencia mundial (EEUU), a costa de ceder el control sobre Mongolia Exterior y sobre el puerto Dalian, además de diversas concesiones de minería y vías férreas en Manchuria y Xinjiang;⁹⁴ esta relación triangular le otorgaba a Mao un margen de maniobra para empezar con sus políticas a nivel nacional.

Sin embargo, ese mismo año, las tropas chinas estuvieron casi en conflicto directo con las fuerzas americanas apoyando la misión de la ONU para impedir el avance

⁹¹ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P. 20.

⁹² Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 302.

⁹³ *Ibidem*, P. 303.

⁹⁴ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 117.

del ejército norcoreano al sur de la península, en la Guerra de Corea (1950-1953). Mao maniobró de forma que se detuviera la conflagración en el paralelo 38, concediéndose una zona de amortiguamiento entre su frontera y las fuerzas militares estadounidenses, logrando dos años después la firma de un armisticio, en 1953.

La guerra significó al interior de la República Popular una fuente de legitimidad para la ideología de un gobierno naciente que quería demostrar su convicción por defenderse de las potencias imperialistas de occidente. No sólo fue la primera vez que se obligó militarmente a Estados Unidos a negociar un “empate” estratégico, también se demostró la voluntad de Mao a enfrentarse con una gran potencia.⁹⁵

A lo largo de la Guerra de Corea, Mao Zedong encabezó una campaña nacionalista que movilizó a las masas del campo y las ciudades en apoyo de Corea del Norte ante lo que definió como las fuerzas invasoras de la ONU. Se convocó a la gente a donar dinero para la guerra y se recibió un sorprendente apoyo, quedando de manifiesto el gran carisma de Mao y su inigualable capacidad de movilización de las masas, sin parangón entre los liderazgos del PCC. En este sentido, Mao logró eliminar oposición doméstica al liderazgo del Partido y logró entusiasmo revolucionario y un incipiente orgullo nacional.⁹⁶

Paralelamente, el Ejército de Liberación Popular ascendió al altiplano tibetano para ocupar el Tíbet, fortaleciendo la protección de su frontera con India con los imponentes Himalaya y asegurando el manantial de agua que representa el deshielo de sus glaciares y nieves. A partir de ese punto, “con excepción de Taiwán y algunas islas pequeñas todo el territorio del país estaba bajo mando del gobierno del Partido Comunista”⁹⁷. Logrando así el monopolio del poder.

Contrastante con lo publicado por tibetanos en el exilio por su oposición política a la invasión, la historiografía de la RPC establece este momento como la “Liberación de Tíbet”. Porque en las relaciones sociales y políticas de la región

⁹⁵ *Ibidem*, P. 145.

⁹⁶ *Ibid.*, P. 146.

⁹⁷ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 305.

prevalecían estructuras feudales con clases aristocráticas poseedoras de grandes extensiones de tierra heredada familiarmente y trabajada por una mayoría desposeída, mientras que el resto de la tierra estaba en manos del Estado y se le cobraba en forma de impuesto una parte de la cosecha a los campesinos que la trabajaban.⁹⁸

Mapa 3. Extensión de la RPC a partir de 1951



En el Mapa 3 podemos apreciar la extensión territorial de la RPC a finales de 1951 (no han cambiado sus fronteras desde esa época a la actualidad, con excepción del regreso de Hong Kong y Macao en la década de 1990). Habiendo asegurado el poder presidido desde Beijing y extendiéndose hasta las fronteras más extensas

⁹⁸ Tenzin Gyatso (XIV Dalai Lama de Tíbet); *My Land and My People. The Original Autobiography of His Holiness the Dalai Lama of Tibet*. Grand Central Publishing, New York, 1997. P. 45.

que alcanzó alguna dinastía, el gobierno de Mao estaba listo para emprender los cambios que su visión marxista exigía para lograr el desarrollo.

Como parte de la revolución que Mao tenía en mente se hicieron cambios que afectarían a la sociedad en su totalidad. Se promulgó la Ley de Matrimonio, modificando a la familia como institución: ésta estableció la libre elección de los contrayentes, eliminando los matrimonios arreglados y dando finalmente la opción de decidir a las mujeres, quienes durante siglos estuvieron sujetas a los mandatos de sus padres, esposos o hijos, a conformidad con la tradición confucianista.

Con la nueva ley, las mujeres podían conservar su apellido después del matrimonio. Asimismo, tenían derecho sobre los hijos y podían tener propiedades, además del derecho al divorcio.⁹⁹ Representó una de las transformaciones más significativas hacia un pensamiento revolucionario, capaz de romper con las tradiciones y más proclive hacia los cambios.

“Probablemente esta ley contenga el cambio más drástico y trascendente desde el punto de vista social propuesto por el Partido Comunista, afectaba el núcleo de convivencia primario del individuo y el principal transmisor de valores sociales, la familia; era además uno de los espacios básicos de expresión de la religiosidad popular.”¹⁰⁰

En lo económico, se oficializó el control planificado como modo de operar el desarrollo nacional, a partir de planes quinquenales. Con el modelo soviético como guía, se fijó el objetivo de aumentar la producción agrícola e industrial. La planificación exigía un mayor conocimiento de las condiciones materiales, así, en 1953 se llevó a cabo el primer censo poblacional de la RPC, revelando que había 601 millones 938 mil 35 habitantes.¹⁰¹

Igualmente, se reformó la tenencia de la tierra, comenzando con la repartición para evitar la concentración de la tierra en manos de terratenientes, privilegiando pequeñas parcelas privadas o colectivas. Se proponía una nueva configuración

⁹⁹ Romer Cornejo, *Op. Cit.*, P. 305.

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ *Ibíd.* P. 308.

para el orden social y esto significaba la desarticulación de grupos de poder económico y social en el campo que pudieran suponer una oposición al gobierno del PCC. De esta forma, se rompían relaciones de poder en la sociedad con siglos de antigüedad y se legitimaba el nuevo gobierno nacional con el reparto y reconocimiento de la propiedad campesina.¹⁰²

Así se entiende la Ley de Reforma Agraria, promulgada el 30 de junio de 1950. Ésta pretendía la abolición de la propiedad de los terratenientes¹⁰³ y la organización de la sociedad rural en cooperativas agrícolas. Para esto, el liderazgo del PCC se basó en la experiencia de movilización de las masas que había funcionado en el exilio rural del partido durante la Guerra Civil en las provincias norteañas.¹⁰⁴

La figura de Mao comenzó a adquirir un carácter de líder ideológico y moral cuando se publicaron los diferentes tomos de sus *Obras Escogidas*, el primer volumen en 1951 y el segundo al año siguiente, donde se rescatan algunos principios esenciales: el tratamiento de los temas históricos debería obedecer a la política en turno; la ficción debía estar al servicio de las causas revolucionarias; intelectuales y artistas debían observar no contravenir los ideales revolucionarios.¹⁰⁵

En dichas publicaciones se establecieron las ideas y postulaciones que Mao consideró necesarias para seguir 'la vía socialista' y luchar contra vicios y otros resabios negativos del feudalismo antiguo o de intereses capitalistas occidentalizados. Así, el pensamiento de Mao Zedong se convierte en fuente y referente de toda valoración ideológica e inclusive moral, su ideología se vuelve pilar y sustento de las decisiones políticas. Ya bien explicó Brzezinski: "El compromiso a la ideología establece un estándar para discriminar entre lo

¹⁰² Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *República Popular China De la Utopía al Mercado*. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014. P. 123.

¹⁰³ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 305.

¹⁰⁴ Frederick C. Teiwes, "El Nuevo Régimen" en Anguiano, Eugenio y Pipitone, Ugo (Lecturas comentadas); *República Popular China De la Utopía al Mercado*. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014. P. 68.

¹⁰⁵ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 307.

importante y lo no importante”¹⁰⁶. Aquí es menester recordar que una ideología excluyente de la diversidad como guía para el Estado es uno de los fundamentos de un régimen totalitarista.

En el año 1955 se establece el *hukou* como un método para evitar la migración masiva del campo a las ciudades, éste es un registro de la población y su vinculación al lugar de origen. Consiste (pues aún sigue vigente) en asociar los servicios de bienestar social con los lugares de trabajo de cada individuo, así, de mudarse a una unidad de trabajo diferente a la asignada se pierden los servicios a los que se tiene derecho.¹⁰⁷

Siguiendo la definición de Estado leninista de McCormick, este elemento cumple la función de establecer un registro amplio y extensivo de los ciudadanos e individuos. Archivando información sobre lugar de vivienda, empleo, miembros de la familia, etc., y poniéndolo a disposición del aparato gubernamental como medio de supervisión y control.

La influencia del Partido trascendía sus órganos cupulares de gobierno, pues la dimensión de su control se extendía hasta los poblados más alejados y a los rincones más laberínticos de las ciudades. Esto se basó en la movilización masiva de la población para la participación política canalizada mediante el Partido y sus órganos elementales, los comités locales, vecinales y de barrio.

*“El partido recurrió a sus militantes de base para que le ayudaran en funciones de gobierno, convirtió a los comités locales en órganos de policía y de impartición de justicia, recurrió a la organización de la población en comités de vecinos con gran poder de vigilancia. De esa manera logró establecer una amplia red horizontal de control que le permitió lograr sus objetivos de gobernación y de drásticos cambios en la sociedad.”*¹⁰⁸

Desde 1949 la élite del Partido se había conducido con unidad, producto de la pugna revolucionaria y la convergencia de ideales en torno al desarrollo nacional.

¹⁰⁶ Zbigniew K. Brzezinski; *Ideology and Power in Soviet Politics*. Praeger, New York, 1962. P. 5.

¹⁰⁷ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 310.

¹⁰⁸ *Ibidem*, P. 307.

Esto permitió los primeros éxitos de transformación, tanto que, en 1956 -en el marco del VIII Congreso Nacional del PCC- se reeligieron casi todos los miembros del Comité Central.¹⁰⁹ No obstante, en el mismo Congreso surge por vez primera un desafío al liderazgo de Mao abanderado por Deng Xiaoping y Liu Shaoqi, quienes hicieron énfasis en el liderazgo colectivo. Es necesario señalar que esa oposición política surgía del seno del Partido y no de algún organismo ajeno al mismo. Como resultado se reforman los órganos directivos del Partido, aumentando el número de miembros del Comité Central, de 64 a 97, y del politburó de 13 a 17.¹¹⁰ De esta forma se restaba preeminencia a Mao Zedong en la dirección del PCC y de la nación.

En 1956 Mao convocó a una campaña para promover la crítica hacia las políticas consideradas erróneas e incentivar el libre debate de las ideas y las escuelas de pensamiento, se le conoció como la campaña de las Cien Flores. En un principio se formuló como una forma de abrir el debate al público, pero se subestimó el nivel de crítica posible, en un principio la discusión giraba en torno a la investigación científica, pero rápidamente evolucionó a un cuestionamiento a la ideología y al autoritarismo del sistema, llegando el mismo Mao a ser objeto de cuestionamientos.

Como resultado se desató una campaña contra todos aquellos críticos que alzaron la voz, intelectuales, artistas y científicos fueron denominados “derechistas” y fueron perseguidos y castigados. De esta forma se limitó la libertad de expresión y la variedad de temas disponibles para la discusión pública. Aunado a esto, la movilización de todas las organizaciones del partido para combatir “derechistas”, acompañado de la exaltación ideológica de las masas “produjeron una politización de la vida cotidiana y el trabajo, que resultó en un control casi total del partido sobre la población”¹¹¹. La participación masiva de la ciudadanía a través de un partido político es el último pie del trípode que da forma al totalitarismo, siendo los otros dos el monopolio del poder y la ideología.

¹⁰⁹ Frederick C. Teiwes; *Op. Cit.*, Págs. 63-69.

¹¹⁰ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 310.

¹¹¹ *Ibidem*, P. 317.

No obstante, es útil considerar que Romer Cornejo identifica este momento como un autoritarismo voluntarista, ya que el sistema político se vio como un liderazgo personalista, producto de una incipiente institucionalización, una radicalización del partido y una urgencia por el desarrollo económico rural e industrial debido a la magnitud del atraso socioeconómico.¹¹² A esta altura es necesario rescatar la definición de totalitarismo que hace Carl Friedrich, citado en la obra de Linz:

“Las características que distinguen a éste régimen [totalitarismo] de otros y de autocracias más antiguas, así como de heterocracias, son 6 [...]: (1) Una ideología totalista; (2) un partido único comprometido con dicha ideología y usualmente guiado por un solo personaje, el dictador; (3) una policía secreta desarrollada por completo y 3 tipos de monopolio o, precisamente, de control monopolístico; a saber (a) aquel de las comunicaciones masivas, (b) armas operacionales, y (c) todas las organizaciones inclusive las económicas, por lo tanto involucrando una economía central planificada [...].”¹¹³

Con este mando, y a pesar de la reticencia de varios altos dirigentes del partido, Mao lanza el Gran Salto Adelante, una gran movilización de las masas para sacar a China del atraso rural e industrial. En abril de 1958 alrededor de 100 millones de campesinos fueron movilizados hacia el establecimiento de las comunas populares para mejorar la eficiencia de las organizaciones rurales. Después de los resultados de la reforma agraria de principios de década, el colectivismo fue impulsado para aumentar la cosecha de grano. La estructura de las comunas populares funcionó para delegar la administración agrícola e industrial, así como para la impartición de justicia y el aseguramiento del orden público, la seguridad social e inclusive el adiestramiento militar quedaba en manos de los pobladores de las comunas.¹¹⁴

“El movimiento [el Gran Salto Adelante] se realizó sobre la base de una politización muy elevada de la población y de la militancia de los cuadros del

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ Juan J. Linz; *Op. Cit.*, P. 65.

¹¹⁴ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *República Popular China De la Utopía al Mercado*. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014. P. 122.

partido, y dentro de un ambiente que emulaba en diversos aspectos al ejército, se tomó de la institución castrense las formas y la actitud para tomar la producción como una batalla.”¹¹⁵

Las comunas populares tenían fundamento en un ideal utópico, pues rompían desigualdades originadas por la división del trabajo, así como por la familia tradicional e intentaba enfrentar la dicotomía obrero-campesino. Además, se integraba la educación de los hijos miembros de la comuna y las mismas tareas de administración se llevaban a cabo al interior de éstas. También poseían una función militar, pues su autosuficiencia garantizaba una defensa última ante cualquier invasión extranjera convencional.¹¹⁶

La mejora en la producción agrícola era un paso obligado para la posterior industrialización de la República Popular y Mao estaba convencido de que el fervor ideológico podría sobrepasar los límites impuestos por las condiciones materiales. Ya desde 1957 proclamaba¹¹⁷ cómo en 15 años China alcanzaría a Reino Unido en la producción de hierro, considerada¹¹⁸ un símbolo de “virilidad internacional”. Además, la velocidad de desarrollo que presuponía su plan de colectivización desafiaba las últimas consideraciones soviéticas, tras la muerte de Stalin en 1953, respecto a llevar a cabo reformas gradualmente, con lo que Mao buscaba posicionar a China en el centro ideológico del mundo comunista.¹¹⁹

La euforia colectiva que generaba la voluntad de Mao, el culto a su persona y el miedo a parecer “derechista” por subestimar las capacidades de las masas campesinas llevó a la exageración de los primeros resultados en la cosecha de 1958. Este primer impulso con raíces ilusorias provocó la redirección de las fuerzas productivas del campo a la industria; desde la planeación centralizada se dirigió a 16.4 millones de campesinos hacia diversas ciudades y la inversión de

¹¹⁵ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 319.

¹¹⁶ *Ibidem*, P. 320.

¹¹⁷ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 183.

¹¹⁸ Roderick MacFarquhar, “El Voluntarismo Político de Mao”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *República Popular China De la Utopía al Mercado*. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014. P. 130.

¹¹⁹ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 183.

capital se centró en la industria pesada.¹²⁰ Se instalaron fundiciones caseras de hierro cuyo producto era de baja calidad, también se efectuaron obras hidráulicas para la irrigación de cultivos, pero carecían de estudios técnicos y en ocasiones químicos para regular la alcalinidad del agua.¹²¹

Al poseer en realidad cantidades de grano diferentes a las altas expectativas de las autoridades del Partido, las operaciones de retención de grano y venta al exterior (a la URSS principalmente) redujeron la proporción de cosecha que permaneció en las comunas populares. Sumado a las grandes sequías e inundaciones de 1959 a 1961, consideradas las peores del siglo¹²², se conjugó la tormenta perfecta para una hambruna que, de acuerdo a diferentes autores¹²³, dejó entre 10 y 30 millones de fallecidos.

“A través de la colectivización y la imposición de la planeación central, el gobierno chino introdujo un riesgo sistémico: con la concentración de las decisiones, cualquier falla en la política tendría repercusiones en el ámbito nacional. [...] Lo que hace única a la experiencia china es que la catástrofe del Gran Salto Adelante en gran medida fue resultado de una falla sistémica en la planeación central.”¹²⁴

A consecuencia de estos errores en el liderazgo económico se da una ruptura en la cúpula del Partido Comunista. En abril de 1959 Mao deja la presidencia del gobierno de la RPC, pero mantiene su puesto de liderazgo al interior del PCC. Se instaura Liu Shaoqi como presidente de la república, él junto a Deng Xiaoping representaban la línea de desarrollo alternativa al Maoísmo, enfocados en la

¹²⁰ Li Wei & Dennis Tao Yang, “La Hambruna: Un Desastre de Planificación”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *República Popular China De la Utopía al Mercado*. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014. P. 137.

¹²¹ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 321.

¹²² *Ibidem*, P. 322.

¹²³ McCormick lo plantea así en su libro *Political Reform in Post-Mao China* (P. 18), refiriéndose a los trabajos de Judith Bannister & Samuel H. Preston, “*Mortality in China*” y de Ansley J. Coale, “*Population Trends, Population Policy, and Population Studies in China*”.

¹²⁴ Li Wei & Dennis Tao Yang; *Op.Cit.*, P. 135.

reconstrucción de la economía, el regreso a la planificación nacional para la industrialización.¹²⁵

En 1960 la URSS retiró el apoyo económico y tecnológico que prestaba a la RPC por diferencias en los liderazgos de las causas comunistas. Lo que demostró la debilidad de la economía China y dejó de manifiesto su incompleta independencia de las potencias extranjeras. Los años de ayuda soviética, no obstante, permitieron muchos logros científicos y avances industriales -a pesar de haber terminado abruptamente- entre otros destaca la investigación en torno al desarrollo de armas nucleares, cuya culminación sería la primera detonación de una prueba nuclear realizada por la República Popular China en octubre de 1964.¹²⁶

Mao Zedong, asediado desde dentro y aislado del exterior, quiso renovar el ímpetu revolucionario de las masas campesinas y de trabajadores. En 1966 da inicio al “movimiento de educación socialista”, una campaña de motivación ideológica que, mediante giras por el país, denunciaba las intenciones revisionistas del grupo opuesto a Mao, liderado por Deng Xiaoping. Este movimiento es ampliamente conocido como la Revolución Cultural y sirvió a Mao para mantener el liderazgo y fortalecer posiciones y consolidar una amplia base de cuadros de apoyo.

Es a partir de esta campaña que empieza a verse al Libro Rojo como una guía para las masas de trabajadores y campesinos. Compilado por Lin Biao en 1966, plasmó el pensamiento de Mao Zedong y provocó la culminación del Maoísmo como guía ideológica y de conducta. Era a la luz de esta publicación que se juzgaba si alguien apoyaba o contravenía a la revolución con sus actos y conducta.

También empezó la persecución de literatos, escritores y académicos que criticaban metafóricamente a Mao, así como hacia historiadores que no satisfacían las necesidades de la cúpula comunista. Para mayo de 1966 se comenzó el ataque a políticos que habían impulsado el reajuste económico después de la

¹²⁵ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 325.

¹²⁶ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 205.

catástrofe del Gran Salto Adelante, Deng Xiaoping entre otros. A partir de estos sucesos Mao establece un nuevo grupo a cargo de la Revolución Cultural donde figuraba su esposa Jiang Qing y líderes del Partido en Shanghai.

La reflexión sobre este período tan convulso en la historia moderna china merece por sí mismo una investigación aparte. Ha sido insuficientemente estudiado por la oscuridad con que se manejó la información oficial y por la imposibilidad por mantener publicaciones independientes durante el mismo, además de que ha sido condenado como un error por las autoridades del PCC *a posteriori* y se ha convertido en una especie de tabú hablar del tema en la sociedad.

En su momento fue interpretada de muchas formas por diferentes observadores contemporáneos de distintas partes del mundo, pero sin llegar a conocer los detalles de la inestabilidad y violencia que se produjeron en la sociedad. El filósofo Adolfo Sánchez Vázquez en 1971 publicó:

*“La Revolución Cultural representa, al parecer, un intento de superar el dualismo de partido-masa, y de dar un paso que jamás se había dado en el marco de la concepción leninista de la vanguardia organizada: la apelación a las masas como educadoras del partido para salvarlo de la burocratización y degeneración.”*¹²⁷

Se refiere al llamamiento que realiza Mao para que la juventud se insubordine contra las autoridades locales del partido a quienes consideren han obstaculizado el proceso de desarrollo socialista de China. “¡Bombardead el Cuartel General!”¹²⁸, los arenga, con el mensaje de la profundización del camino socialista, con el efecto de un escarmiento masivo a los cuadros del partido que llegaron a proponer políticas económicas capitalistas o revisionistas ante ojos de Mao.

Durante este ataque inicial a la burocracia oficial se removió de su puesto a Liu Shaoqi, otrora presidente, acusado de revisionista por las críticas al camino del Gran Salto Adelante. En el año 1968 fue denostado de todas sus posiciones

¹²⁷ Adolfo Sánchez Vázquez; *Del socialismo científico al socialismo utópico*. Serie Popular Era, México, 1975. P. 63.

¹²⁸ *Ibidem*, P. 63.

políticas y en el Partido.¹²⁹ Lin Biao se posicionaría como el segundo de abordo, pero solo por un breve periodo.

Se movilizó a la juventud a unirse a facciones llamadas Guardias Rojos, organizaciones estilo milicia operando extralegalmente con la justificación ideológica de seguir a Mao, y desde Beijing se lanzó propaganda que llevó a la disolución de muchos gobiernos locales.¹³⁰ Con la consecuencia última de un caos generalizado, un estancamiento económico, un lapso sin educación universitaria formal y la creación de una herida en la integridad moral de una sociedad entera.

Para McCormick, la Revolución Cultural puede ser vista como parte de la revolución leninista desde arriba. En términos ideológicos fue una “purificación” de la organización gubernamental y del Partido. En este periodo culminó el culto a la personalidad hacia la figura y pensamiento de Mao, el cual había comenzado con la publicación de sus *Obras Escogidas*. Asimismo, considera que “la Revolución Cultural fue un esfuerzo por purgar a los corruptos y promover a los virtuosos, nunca fue la intención de difundir el poder político”.¹³¹ De la misma forma, define lo que significaba ser *virtuoso* durante el período, la lealtad a Mao y el culto a su persona, siendo el máximo mérito político y la forma de evitar la persecución por contrarrevolucionario.¹³²

En términos reales, la Revolución Cultural desencadenó la condena y persecución de Liu Shaoqi y su entonces protegido Deng Xiaoping, y de aquellos cuadros considerados moderados que buscaban una rectificación económica después del desastre económico de la década anterior.¹³³ Así, se dio la acentuación del monopolio del poder político ejercido a través de una ideología excluyente y apoyado en la participación masiva de la sociedad, específicamente de la juventud en el formato de los Guardias Rojos; uno de los actos más claramente

¹²⁹ Yu Hua; *China in Ten Words*. Anchor Books, New York, 2012. P. 33.

¹³⁰ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 192.

¹³¹ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 35.

¹³² *Ibidem*, P. 43.

¹³³ Armando Rangel Galán; *Elementos para el desarrollo de China en perspectiva histórica: Instituciones informales y reforma económica, 1978-2001*. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México. 2005. P. 58.

identificables con una ideología excluyente de la diversidad fue la sucesiva quema de libros considerados “hierbas venenosas” que llevaron a cabo Guardias Rojos.¹³⁴ Una vez más y de forma más clara, apreciamos las 3 características de un sistema político totalitarista (monopolio del poder, participación masiva de la sociedad y una ideología claramente diferenciada).

La Revolución Cultural no hubiera sido posible sin las estructuras de un Estado leninista¹³⁵; irónicamente, el resultado fue el debilitamiento del Estado, pues dificultó la imposición de metas y objetivos al estar tan fragmentada la organización política. No hubo institucionalización de los medios de participación política, lo que llevó también a la necesidad de fortalecer al Estado¹³⁶ además de darle viabilidad económica después de décadas de atraso.

Aunque parezca contraintuitivo para un régimen que basaba su legitimidad en la exaltación ideológica en contra del imperialismo, la amenaza de la Unión Soviética era una realidad para la RPC. Dados los roces entre los liderazgos de las más grandes naciones gobernadas por partidos comunistas, más de un millón de tropas soviéticas estaban estacionadas en la frontera común. Para Mao Zedong y Zhou En'lai, su mano derecha, era imperativo contrarrestar la supremacía, o la amenaza de hegemonía, soviética en Asia. Así que buscaron el contacto con aquella otra potencia que pudiera disuadir a los soviéticos de una invasión: los Estados Unidos de América.¹³⁷

En el año 1971 se llevó a cabo una reunión secreta donde Zhou En'lai, bajo el auspicio de Mao, recibió una comitiva estadounidense dirigida por Henry Kissinger (en ese entonces asesor de Seguridad Nacional del presidente Nixon), que llevaban la misión de establecer contacto con la República Popular China. Ese

¹³⁴ Yu Hua; *Op. Cit.*, P. 37.

¹³⁵ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 57.

¹³⁶ *Ibidem*, P. 59.

¹³⁷ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, Págs. 236-274.

mismo año la República Popular China fue admitida en la Organización de las Naciones Unidas, acelerando su integración a la comunidad internacional.¹³⁸

Para el año 1972 Nixon visitó Beijing y se reunió con Mao, así se reestablecieron canales de comunicación a través del Pacífico después de haberse roto desde 1949, y fueron los primeros pasos de cooperación entre ambas naciones.

“En el lapso de un año, la diplomacia sino-estadounidense se había movido del conflicto irreconciliable a una visita a Beijing de un emisario presidencial para preparar una visita del mismo presidente. Se hizo a partir de dejar a un lado la retórica de dos décadas y manteniendo el enfoque en el objetivo estratégico fundamental de un diálogo geopolítico que condujera a la refundición del orden internacional de la Guerra Fría.”¹³⁹

Sin embargo, las acciones estratégicas de Mao y su Premier Zhou En'lai en política exterior crearon un foco de resistencia al interior del régimen comunista, por parte de quienes buscaban el puritanismo ideológico. Lin Biao, quien habría sido sucesor de Mao, se oponía al acercamiento. Lin murió en un misterioso accidente aéreo encima de Mongolia en 1971.¹⁴⁰ La Revolución Cultural tiene consecuencias en la China contemporánea que no han sido cabalmente comprendidas, fueron diez años caóticos que sólo terminaron tras la muerte del “Gran Timonel”, Mao Zedong, el 9 de septiembre de 1976.

La pugna por la sucesión del liderazgo del Partido Comunista Chino y de la República Popular se desató inmediatamente a pesar de que en una primera instancia fue Hua Guofeng quien heredó el liderazgo, éste fue designado sucesor por Mao Zedong unos meses antes de su muerte en un último acto antes de partir,

¹³⁸ La República Popular China reemplazó a la República China (Taiwán) como representante del pueblo chino, tanto en su lugar en la Asamblea General de la ONU como en su asiento como miembro permanente del Consejo de Seguridad. Esto fue una precondition para el acercamiento con los EEUU.

¹³⁹ *Ibidem.* P. 234.

¹⁴⁰ “En septiembre de 1971, el ungido como sucesor de Mao, Lin Biao, desapareció. Las circunstancias en torno a la muerte de Lin permanecen obnubiladas hasta hoy, pero el gobierno chino sostiene que Lin planeaba asesinar a Mao, que el plan fue descubierto y que Lin murió en un accidente aéreo sobre Mongolia cuando intentaba huir a la Unión Soviética.” John Pomfret; *Chinese Lessons, Five Classmates and the Story of the New China*. Holt, New York. 2006. P. 41.

como un intento por consolidar su legado y garantizar cierta continuidad a su visión.

No obstante, se enfrentaron dos corrientes al interior del Partido buscando la sucesión de Mao cada una con su visión del porvenir chino. Las voces de los cuadros de liderazgo con más antigüedad en la cúpula del PCC exigían un perfil moderado ideológicamente, pero pragmático en lo económico, así, encontraron en Deng Xiaoping un líder prometedor para rescatar la decaída economía y lograr el enriquecimiento de la gente y la nación. En oposición se encontraba el “grupo de cuatro”¹⁴¹ liderado por la viuda de Mao, Jiang Qing, que buscaba apegarse al “pensamiento de Mao”, por lo que criticaron a Deng por su anterior cercanía a Zhou, quien había acaecido en enero de 1976 y a quien calificaban de revisionista por haber orquestado el acercamiento con Estados Unidos.¹⁴² Podría decirse que era el enfrentamiento entre administradores pragmáticos e ideólogos radicales por el control del gobierno.

Durante sus últimos años, Mao, en una especie de acto premonitorio, había llevado a la confrontación a ambos grupos predominantes al interior del PCC, “intentó institucionalizar su ambivalencia”¹⁴³, pues nunca decantó su total apoyo hacia una u otra facción. Asimismo, al interior de cada facción resaltó contradicciones para evitar la predominancia de algún perfil que pudiera igualar el dominio que él gozó.

Además de las diferencias latentes entre los cuadros de ambas facciones, estaba subyacente una cuestión filosófica respecto al destino de la RPC, en particular referida al papel que ésta debía ocupar respecto a sus relaciones con el mundo y, qué (de ser posible) se debía aprender de los extranjeros. Mao, en sus últimos esfuerzos trataría de salvar la contradicción de mantener la “revolución continua” a

¹⁴¹ Del chino 四人帮 “clica de cuatro”.

¹⁴² Tras la muerte de Zhou, medio millón de personas acudieron a Tian’anmen durante el festival *Qingming* (en el cual se honra a los difuntos limpiando sus tumbas y brindando ofrendas) para conmemorarlo. Asimismo, sirvió de válvula de escape para muchos sentimientos anti-comunistas reprimidos. Mao reaccionó a la crítica con la purga de Deng Xiaoping, calificándolo como “capitalista” y removiéndolo de cualquier puesto con influencia. John Pomfret; *Op. Cit.*, P. 47.

¹⁴³ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 294.

la par del acercamiento con los Estados Unidos, cuya esencia era garantizar la seguridad de la RPC ante la amenaza soviética en sus fronteras.¹⁴⁴

Hua Guofeng bajo el auspicio de Mao había sido ascendido al comité central del PCC en 1975 y nombrado viceprimer ministro y ministro de seguridad pública; pero carecía de apoyos sustantivos en el gobierno, el Partido o el Ejército.¹⁴⁵ Hua fue nombrado *Premier* tras la muerte de Zhou a principios de 1976 después de haber fungido como secretario provincial del partido en Hunan, sin mucho renombre.¹⁴⁶ Y al morir Mao, “Hua Guofeng heredó sus posiciones como presidente del partido y líder de la Comisión Militar Central, pero no necesariamente su autoridad”¹⁴⁷. De hecho, la posición de Hua como Primer Ministro fue ratificada sin que mediara una conferencia de la Asamblea Política Nacional, y fue designado como presidente del partido en un pedazo de papel que escribió Mao.¹⁴⁸

Con su incipiente liderazgo, administró una transición como árbitro entre las facciones en pugna. En la cual se impusieron los cuadros más veteranos del partido, lo que resultó en el arresto de Jiang Qing, así como de los otros miembros del “Grupo de Cuatro”, la cúpula del PCC en Shanghai: Zhang Chunqiao, Yao Wenyuan y Wang Hongwen,¹⁴⁹ dando conclusión a la pugna entre radicales y pragmáticos. Este es considerado como el único acto de “consecuencia trascendental” durante el breve lapso de liderazgo de Hua.¹⁵⁰

En cuestión de meses, ya en 1977, Deng Xiaoping fue ungido como miembro del comité permanente del buró político y se le nombró vicepresidente del partido entre otros cargos de las administraciones gubernamental y partidista, superando a Hua en legitimidad, aunque formalmente seguía siendo un subordinado suyo.

¹⁴⁴ *Ibidem*, P. 297.

¹⁴⁵ Romer Cornejo; *Op. Cit.*, P. 337.

¹⁴⁶ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 318.

¹⁴⁷ *Ibidem*, P. 328.

¹⁴⁸ Eugenio Anguiano Roch, “China en el mundo del siglo XX”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 3, 2015, revista bimestral. P. 18.

¹⁴⁹ John Pomfret; *Op. Cit.*, P. 48.

¹⁵⁰ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 329.

Antes de continuar hacia la investigación de la secuela del período Maoísta es necesario rescatar que durante el liderazgo de Mao Zedong se pueden hallar las tres características básicas¹⁵¹ que definen a un sistema como totalitario, a saber:

- Un centro de poder que mantiene el monopolio del ejercicio del mismo. En el caso de la RPC es expresado en la organización Partido-gobierno, que desempeña la actividad política en el marco de un Estado leninista y cuyo alcance es extensivo por sobre toda la sociedad.
- Una ideología base para el pensamiento político, la cual no tolera la disidencia, y a partir de la cual se rigen los principios para la creación de políticas, la administración económica e inclusive para la interpretación de la realidad social: el pensamiento de Mao Zedong, inicialmente como teoría filosófica del Marxismo-Leninismo en su expresión china, y más tarde como fundamento para el juicio del actuar gubernamental, así como guía moral y ética de los individuos; sobre todo en el período de la Revolución Cultural se presenta como ideología base.
- Participación de la ciudadanía y movilización activa para el cumplimiento de labores colectivas, canalizada a través del partido único y otros subgrupos relacionados a éste. La movilización masiva de la ciudadanía bajo la dirección de Mao, con ayuda del Partido o del Ejército en distintos momentos, dio como resultado campañas colectivas y proyectos nacionales controlados desde el centro de poder.

Entonces, habiendo establecido lo anterior, la investigación continúa con las interrogantes acerca del gobierno de Deng Xiaoping en la República Popular China. Quien asumió la responsabilidad de dar continuidad al sistema político después de perder a su figura central.

¹⁵¹ Juan J. Linz; *Op. Cit.*, P. 70.

3. Sucesión política y cambios al sistema

“En el corto lapso de 30 años una China regida por política se ha transformado en una China donde el dinero es rey.”

-Yu Hua¹⁵²

El sistema político chino, de apenas unas décadas de edad, habiendo perdido a su padre e ideólogo, atravesó un obligado proceso de adaptación. La sucesión en el liderazgo político representó una etapa de transformación; la llegada de un líder distinto a quien había gobernado por 27 años, pero que vino del mismo seno del Partido, sirvió como catalizador para los acontecimientos en la República Popular China durante las décadas siguientes.

Bajo el liderazgo de Deng Xiaoping se efectuaron cambios (de entre ellos, el más evidente: la modernización económica) que llevaron al país y a su población a un nivel de desarrollo sin precedentes. El sistema político, después de un periodo de autocrítica severa y habiendo perdido a su líder, atravesó un proceso de adaptación. Los nuevos liderazgos que ascendieron con Deng condujeron una reflexión en torno al ejercicio del poder y esto llevo a la transformación de ciertas instituciones políticas.

Aunado a esto, la situación en el país era caótica después de años de inestabilidad por la Revolución Cultural, la sociedad estaba empobrecida y altamente ideologizada. El curso que tomó la República Popular China fue uno de adaptación ante las adversas circunstancias y permitió la continuación del Partido Comunista Chino en el liderazgo.

¿Qué cambió tras la muerte de Mao Zedong? ¿Se reformó el ejercicio del poder con la llegada de Deng Xiaoping? ¿Continuaron los principales elementos que caracterizaban al régimen durante el maoísmo? ¿Qué efectos tuvo la

¹⁵² Yu Hua; *Op. Cit.*, P. 5.

transformación económica sobre el sistema político? ¿Qué es lo particular del sistema que ha permitido al Partido Comunista Chino seguir gobernando como órgano hegemónico a pesar de tan drástica transformación económica? ¿Se transformó el carácter totalitarista que se evidenció en el período previo a Deng?

Para hallar respuesta a las incógnitas será necesario el estudio histórico del proceso de consolidación del liderazgo de Deng Xiaoping; para poder discernir los elementos más importantes desde los cuales reconocer las dimensiones que nos permitirán la identificación del régimen: si continúa o no el monopolio sobre el ejercicio del poder, el grado de movilización política de la población y si la ideología sigue imperando en el pensamiento político.

3.1 Consolidación en el liderazgo. Legitimidad y autoridad

Deng Xiaoping y su historia¹⁵³ de preeminencia en el PCC tienen origen en su participación en la Guerra Civil, donde genera él importantes nexos con el Ejército de Liberación Popular. Tuvo un importante rol durante la consolidación de la RPC, fungiendo como Secretario General del Partido en 1956. Como fue brevemente mencionado anteriormente, “Deng había sido purgado de posiciones de liderazgo en repetidas ocasiones bajo Mao por sus ideas reformistas”¹⁵⁴, primero en 1969, al inicio de la Revolución Cultural, siguiendo a Liu Shaoqi. Y más adelante, después de haber vuelto en 1973 de “reeducación por trabajo” es relegado del liderazgo cuando muere Zhou En’lai en 1976, en el marco de las pugnas de poder entre radicales y reformistas que se habían recrudecido en los últimos años de la Revolución Cultural.¹⁵⁵

Una vez rehabilitado en 1977 a consecuencia de un relajamiento en las medidas punitivas hacia oficiales de gobierno y por presión de comunistas veteranos hacia Hua Guofeng,¹⁵⁶ Deng Xiaoping fue ganando espacios al interior del partido para sus aliados, entre otros Zhao Ziyang y Hu Yaobang, quienes en 1981 ocuparon los

¹⁵³ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *Op. Cit.*, P. 209.

¹⁵⁴ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 281.

¹⁵⁵ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *Op. Cit.*, P. 209.

¹⁵⁶ Eugenio Anguiano Roch, “China en el mundo del siglo XX”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 3, 2015, revista bimestral. P. 18.

cargos de primer ministro y presidente del PCC, respectivamente; en detrimento de Hua Guofeng quien ostentaba ambos cargos. Ya en 1980 se había dinamitado la posición de Hua en el Comité Central del Partido Comunista, pues Zhao y Hu habían reemplazado a seguidores suyos en el Comité Permanente del Politburó.¹⁵⁷

“El lento retorno al poder de líderes del partido a quienes se había purgado, permitió que el énfasis del partido gradualmente se transfiriera de las políticas ideológicas a las políticas pragmáticas. [...] Poco después se abandonó el énfasis en la lucha de clases en favor del desarrollo económico. Esta modificación fue capturada en las consignas de finales de los años setenta: ‘emancipar la mente’, ‘buscar la verdad en los hechos’ y ‘la práctica es el único criterio de la verdad’.”¹⁵⁸

Deng fortaleció su posición sin asumir nunca el puesto de presidente del partido (más tarde convertido en Secretario General) ni cargos formales en el gobierno, a excepción de la presidencia de la Comisión Militar del PCC,¹⁵⁹ hecho que revela el apoyo que gozaba de parte del ELP y la importancia de esta organización para garantizar la estabilidad del sistema político durante la Revolución Cultural y después, durante la transición de poder.¹⁶⁰

Pronto, Deng Xiaoping rescató el programa de Reformas, originalmente formulado conjuntamente con Zhou En’lai y presentado por este último ante el Congreso Nacional Popular en 1975. No obstante, suele rescatarse en la historiografía oficial de la RPC el Tercer Pleno del 11º Comité Central del PCC, llevado a cabo en diciembre de 1978, como el inicio de la transformación económica, con la campaña de las 4 grandes modernizaciones: agricultura, industria, ejército y ciencia y tecnología,¹⁶¹ lo que llevó al proceso conocido como Reforma y

¹⁵⁷ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 339.

¹⁵⁸ Merle Goldman, “Reformas Post Mao”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *República Popular China. De la Utopía al Mercado* (Lecturas comentadas). 2014. México: CIDE. P. 263.

¹⁵⁹ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *Op. Cit.*, P. 211.

¹⁶⁰ Después de la Revolución Cultural, el ELP fue el órgano político que mejor posicionado estuvo, fue gracias a éste que Mao mantuvo el control sobre los Guardias Rojos durante el caótico período; a pesar de dinamitar las estructuras del partido y del gobierno.

¹⁶¹ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 335.

Apertura¹⁶². Asimismo, se declaró el cambio de orientación de la “lucha de clases” hacia las “4 modernizaciones”.¹⁶³

Desde mediados de la década de 1975 ya se habían implementado reformas en la tenencia de la tierra hacia la posesión unifamiliar o multifamiliar en las provincias de Anhui y Sichuan, ambas fuertemente golpeadas durante el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural. En Sichuan, fue Zhao Ziyang quien comandó el proceso de transformación,¹⁶⁴ por lo que se fue ganando fama al interior del grupo de los reformistas por sus excelentes resultados en el aumento de la producción agrícola, también fue ascendido a miembro permanente del Politburó en 1979.¹⁶⁵ No sería hasta que Deng tomara la iniciativa, o pusiera las manos sobre el timón, que se consideraría el inicio de tan importante proceso.

Este proceso significó una reorientación ideológica, pues “a diferencia de Mao, quien apelaba a su gente a través de una visión de trascendencia y de un futuro glorioso, Deng los retaba a un mayor compromiso con la superación de su atraso”.¹⁶⁶ Así, se embarcó en la modernización paulatina de la economía como medio para garantizar la continuidad del sistema político. Deng manifestó en diferentes ocasiones algunas parábolas que representaban su sentir respecto a este cambio ideológico, la más famosa de ellas fue la “teoría del gato” que palabras más, palabras menos, dicta así: “No importa que el gato sea negro o sea blanco, mientras cace ratones es un buen gato”. Es decir, no importa si la economía era planificada o más cercana al libre mercado, lo que importa es obtener resultados: crear riqueza.

“La ruta de reforma de China no se diseñó desde el origen, sino que evolucionó. En lugar de ser cándidos o cínicos sobre la reforma, Deng

¹⁶² Romer Cornejo; “Hacia el Mundo Contemporáneo”, en Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 337.

¹⁶³ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 1.

¹⁶⁴ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *República Popular China De la Utopía al Mercado*; Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014. P. 210.

¹⁶⁵ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 285.

¹⁶⁶ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 332.

*Xiaoping y los reformistas chinos fueron pragmáticos, reconociendo desde el principio que ellos no sabían qué haría que las reformas tuvieran éxito.*¹⁶⁷

No obstante, el pensamiento de las cuatro modernizaciones se vio vinculado a un discurso de los 4 Principios Cardinales, ideología que blandieron Deng y Zhao, a saber: “mantener el camino socialista, la dictadura del proletariado, el liderazgo del Partido Comunista, y el pensamiento marxista-leninista y de Mao Zedong”¹⁶⁸. Éstos permitirían el camino de la República Popular hacia las reformas, sin abandonar los principios centrales que lograron la consolidación del poder. Implicaban en sí mismos una reafirmación de la ideología impulsada por Mao.

El proceso de Reforma y Apertura estuvo basado sobre todo en 3 aspectos: la transformación hacia una economía de mercado, la descentralización de la toma de decisiones en materia económica y la apertura hacia el mundo. Si bien, tenía objetivos materiales establecidos, la empresa en que embarcó Deng a la RPC también significó un desafío cuasi-espiritual para el pensamiento y la tradición del pueblo chino.¹⁶⁹ Las consecuencias políticas de este período aún están manifestándose en el siglo XXI.

Rápidamente fue evidente que la inversión extranjera sería pieza fundamental para el desarrollo económico, así Deng funda las primeras Zonas Económicas Especiales en 1979 como polos de atracción de inversión con regímenes taxativos privilegiados.¹⁷⁰ La creación de estos centros maquiladores e industriales, nuevas ciudades en la costa, nodos de edificación infraestructural, reubicó a poblaciones de cientos de miles o hasta de millones, como el caso de Shenzhen en Guangzhou, que pasó de ser un pueblo pesquero¹⁷¹ a una megalópolis con más

¹⁶⁷Qian Yingyi, “The Institutional Foundations of China’s Market Transition”, ensayo preparado para la Conferencia Anual del Banco Mundial en Economía del Desarrollo, Washington D. C., Abril, 1999. P. 49.

¹⁶⁸ Pu Bao, Renee Chiang & Adi Ignatius (translated and edited by.); *Prisoner of the State: The Secret Journal of Zhao Ziyang*; Pocket Books, London, 2010. Foreword P. xxii.

¹⁶⁹ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 396.

¹⁷⁰ Romer Cornejo, “Hacia el Mundo Contemporáneo”, en Flora Botton Beja (coord.); *Historia Mínima de China*, Colegio de México, Ciudad de México, 1ª Edición, 2011. P. 339.

¹⁷¹ “En 1980, Shenzhen era una red de pueblos dotados con terrazas de siembra de arroz y estanques de pesca, con una población de 280,000. Su edificio más alto era de cinco pisos; sus

de 20 millones de habitantes tras convertirse en un ejemplo exitoso del programa de las Zonas Económicas Especiales.

Todo el proceso de reformas económicas es, sin duda, la mayor transformación a las condiciones materiales de la sociedad en el sistema político chino. La riqueza creada durante este proceso de acelerado crecimiento económico ha brindado al PCC una fuente de estabilidad donde sustentar su continuado mandato a pesar de anteriores factores desestabilizadores. Lo explica mejor Linz: “Después de algunas alteraciones en un sistema político tradicional hacia la movilización política, es difícil o imposible regresar a un gobierno tradicional estable. Más aún sin un desarrollo económico exitoso”.¹⁷²

La profundidad y extensión de estos cambios se consideran factores desestabilizadores, sobre todo para una población tan grande y diversa. El igualitarismo perseguido durante los años de Mao había mantenido a la población sin abismos de desigualdad y sin una diferencia radical entre las zonas rurales y urbanas, pero el proceso de Reforma y Apertura acarreó unos niveles de desigualdad económica y desigualdad en el acceso a oportunidades que, naturalmente, provocaron descontento social; aunado a una monumental población empobrecida, después del caos que significó la Revolución Cultural. No obstante, el control político sobre la sociedad permaneció intacto, ejemplo de ello la implementación de la política del hijo único en 1978.¹⁷³

“La combinación de formas mercantiles muy poderosas, pero reprimidas, a lo largo de la historia de China, y liberadas por las nuevas políticas del Estado

trabajadores y campesinos producían individualmente \$250 dólares en promedio al año en valor de bienes.” John Pomfret; *Op. Cit.*, P. 7.

¹⁷² Juan J. Linz; *Op. Cit.*, P. 147.

¹⁷³ Después de la publicación del primer censo poblacional en más de 20 años, el cual revelaba un incremento de 300 millones de habitantes, se endurecieron los controles sobre la reproducción: la edad aceptable para un matrimonio aumentó de 18 a 20 años en las mujeres y de 20 a 22 para los hombres. A las mujeres con más de un hijo se les ordenó un DIU (dispositivo intrauterino). Asimismo, se utilizaron programas de esterilización para hombres y mujeres, así como abortos obligatorios. John Pomfret; *Op. Cit.*, Págs. 117 - 118.

desde 1978 para promover las relaciones de mercado capitalistas, han sido factores esenciales de la transformación sorprendente de China."¹⁷⁴

La tenue y paulatina apertura de la RPC hacia el mundo trajo la muy deseada inversión extranjera, pero podría suponerse que la aportación más grande del exterior no fue material, "Las contribuciones más importantes de la apertura son las nuevas ideas y tecnología y el incremento en la competencia".¹⁷⁵ Así, la apertura conjugada con la integración de cuadros políticos exiliados durante el Maoísmo y la mentalidad generalizada de cambio comenzaron a transformar al ambiente político y por primera vez en años hubo un espacio para la crítica abierta hacia ideas, instituciones políticas y políticos. Incluso se llegó a cuestionar a Mao y a su ideología.

*"La sociedad china se volvió diversa y su cultura, pluralista. Por primera vez desde 1949, varios individuos y grupos diversos expresaron sus propios puntos de vista y siguieron sus propios intereses en lugar de hacer eco de los dictados del partido-Estado y de seguirlos."*¹⁷⁶

El ejemplo más claro de esto fue el movimiento del Muro de la Democracia. Éste fue un movimiento social espontáneo surgido durante el otoño de 1978. En un muro de la calle Xidan, aledaña al Palacio Imperial y a la plaza de Tian'anmen, se publicó un periódico mural al servicio de la opinión pública. El primer cartel¹⁷⁷ pegado en dicho muro criticaba directamente a Mao Zedong y su "juicio equivocado" durante la Revolución Cultural.¹⁷⁸

¹⁷⁴ Víctor López Villafañe; *La Modernidad de China*; Siglo XXI, México, 2012. P. 57.

¹⁷⁵ Qian Yingyi, "The Institutional Foundations of China's Market Transition", ensayo preparado para la *Conferencia Anual del Banco Mundial en Economía del Desarrollo*, Washington D. C., Abril, 1999. P. 4.

¹⁷⁶ Merle Goldman, "Reformas Post Mao", en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (lecturas comentadas); *República Popular China. De la Utopía al Mercado*. 2014, México, CIDE. P. 266.

¹⁷⁷ Los carteles con grandes caracteres pegados en público han sido un elemento de expresión política para aquellos desposeídos de otros medios de expresión. Desde el movimiento de mayo de 1919 abundaba este tipo de manifestaciones en muros y calles de ciudades y pueblos de China, también fue ampliamente recurrido durante la Revolución Cultural para publicar frases de Mao, así como críticas hacia "contrarrevolucionarios", "derechistas" y "capitalistas".

¹⁷⁸ Merle Goldman, "La Lucha por los Derechos Políticos", en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (lecturas comentadas); *República Popular China. De la Utopía al Mercado*. 2014, México, CIDE. P. 216.

En un principio, el Muro de la Democracia fue tolerado, pues suponía para Deng una fuente de legitimidad el que se criticaran los excesos de Mao y su ineficiente gestión política. El Partido lo permitió mientras supuso beneficio para Deng en su consolidación en la cima de la línea de mando, incluso Deng expresó su aprobación.¹⁷⁹

El Muro permitió el florecimiento de expresiones públicas de descontento. Al principio había expresiones de dolo hacia Zhou En'lai y de crítica hacia el "Grupo de Cuatro", de hecho, la primera publicación no oficial que surge de dicha coyuntura fue el *Foro 5 de Abril*,¹⁸⁰ cuyo nombre provenía de la represión que sufrió una manifestación pública en honor a Zhou en Tian'anmen ese día de 1977. No obstante, la proliferación de voces y visiones que se gestó en el muro de Xidan se desarrolló de tal forma que empezaron a surgir carteles y publicaciones que exigían instituciones para la democracia, así como elecciones competitivas y hasta garantías de libertades individuales. Frente al muro comenzó a haber mucha actividad política: abundaron debates políticos y se distribuían periódicos impresos de manera no oficial; asimismo comenzó la organización de grupos políticos. Aunado a esto, se tradujo y publicó en el Muro la Declaración Universal de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas.¹⁸¹

La mayoría de los exponentes que participaron en el Muro de la Democracia eran jóvenes que habían visto su desarrollo académico obstaculizado por la clausura de universidades y coartación de opciones laborales durante el caos de la Revolución Cultural. Era la generación nacida bajo la República Popular, y no había conocido más que pobreza y exaltación ideológica, además de haber sido marginada del sistema político.¹⁸²

Sin embargo, una vez que los cuestionamientos empezaron a apuntar al Estado leninista como forma de gobierno con el PCC a la cabeza y surgieron llamamientos a la quinta modernización (la política), cuando Deng ya se había

¹⁷⁹ *Ibidem*, P. 215.

¹⁸⁰ Del chino [*siwuluntan*] 四五论谈.

¹⁸¹ *Op. Cit.*, P. 216.

¹⁸² *Ibidem*.

entronado en el liderazgo del Partido, en diciembre de 1979 se reprimió toda forma de expresión relacionada al Muro. Se arrestó a los principales editores de los periódicos emanados durante el período y se les impusieron castigos ejemplares. Esto llevó a la reducción de las libertades políticas de los ciudadanos, así, “en 1980 se eliminó de la Constitución el derecho de exhibir carteles en los muros y participar libremente en manifestaciones públicas; en 1982 se eliminó el derecho de huelga de los obreros”¹⁸³.

Deng no pudo ignorar el amplio cuestionamiento en ciernes a la ideología Maoísta, misma que había dado legitimidad al sistema durante tantos años, y sin la cual difícilmente tendría viabilidad el sistema.

“La idea es, implícitamente, clara: la legitimación del partido, construida a través de una guerra victoriosa y de una difusa penetración ideológica, necesita reorientarse hacia mejores niveles de vida, aunque esto signifique la ruptura de la tradición maoísta de austeridad igualitaria”.¹⁸⁴

En este sentido, “Deng se dio cuenta que el nacionalismo y la energía revolucionaria no eran suficientes para mantener la fe de la gente en el Partido Comunista Chino”.¹⁸⁵ Se necesitaba un sustento diferente, así, el buen desempeño económico fue visto como fuente de legitimidad.

La visión de Deng Xiaoping contemplaba la necesidad de reformar y transformar las atrasadas condiciones materiales de su pueblo, pero se rehusaba a claudicar en la dominación política que ejercía el PCC. Así, Deng buscó que no se debilitara la autoridad del partido único, pues “consideraba que la alternativa era la anarquía”.¹⁸⁶

¹⁸³ Martin King Whyte, “Deng Xiaoping el reformador social”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (lecturas comentadas); *República Popular China. De la Utopía al Mercado* (lecturas comentadas). 2014, México, CIDE. P. 223.

¹⁸⁴ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *Op. Cit.*, P. 213.

¹⁸⁵ Daniel A. Bell; *The China Model. Political meritocracy and the limits of democracy*. Princeton University Press, USA, 4th printing, 2016. P. 115.

¹⁸⁶ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 337.

El ejemplo de debilitamiento político que atravesó la URSS a causa del proceso conocido como *Perestroika* y *Glásnost*, obligaba a los líderes del PCC a tener en cuenta la posible fragilidad del poder político en un período de reformas a la economía. Entre los líderes de los que Deng se sirvió para la administración de las reformas hubo dos quienes sobresalieron, jóvenes respecto a él, que dieron vitalidad al sistema y aportaron visiones diferentes sobre la implementación de las reformas en lo económico y en lo político: Chen Yun y Zhao Ziyang.

Ambos estaban de acuerdo con Deng en la necesidad de modernizar la economía, pero no en la forma de administrar, o gobernar, la modernización. Deng estaba convencido de la imprescindible presencia del PCC en el proceso de reformas, pero buscó evitar a toda costa consecuencias como las que llevaron a la URSS al decaimiento y su eventual disolución, enfatizando en todo momento el liderazgo del PCC sobre los cambios.¹⁸⁷ Comenzaba a perfilarse que para Deng Xiaoping era imprescindible la permanencia del Partido en el liderazgo para garantizar la viabilidad de la República Popular.

Las condiciones políticas confinantes que permitieron la acelerada modernización de la economía ayudan a explicar la adaptabilidad que demostró el Partido Comunista para lograr la continuidad del sistema político. Es decir, la autoridad del PCC al interior del sistema no vio sus fundamentos alterados ni afectados por el proceso de Reforma y Apertura, sino que se sirvió de estos para reformar radicalmente aspectos de la economía que de otra manera hubieran sido imprevisibles bajo el liderazgo de Mao, y así extender su legitimidad.

O, como lo plantean Anguiano y Pipitone: “Deng marca la discontinuidad frente a una economía bajo pleno control estatal y reafirma la continuidad fundamental en el dominio político del partido”.¹⁸⁸ Porque si bien en un principio Deng quiso

¹⁸⁷ David Bachman, “Differing Visions of China’s Post-Mao Economy: The Ideas of Chen Yun, Deng Xiaoping and Zhao Ziyang”, en *Asian Survey*, vol 26, núm. 3, marzo de 1986. P. 320.

¹⁸⁸ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *Op. Cit.*, P. 207.

fortalecer las instituciones políticas para evitar un personalismo como el de su predecesor, gradualmente optó por afianzar su posición como líder indiscutido.¹⁸⁹

En abril de 1979, la República Popular China con el mandato de Deng Xiaoping en pleno proceso de consolidación, dio un golpe sobre la mesa del tablero internacional. Declaró la guerra al régimen comunista de Vietnam, que había invadido Camboya desde 1975, y llevó a cabo una incursión sobre territorio vietnamita que duraría 6 semanas. Resultó en una gran pérdida en términos numéricos para el ELP, pero fue una importante afirmación de poder sobre las condiciones en Asia.

Moscú recientemente había firmado un tratado de defensa mutua con Hanói, el cual defraudó al no acudir en ayuda, cumpliendo una predicción de Deng¹⁹⁰, esto demostró “las limitaciones del alcance estratégico”¹⁹¹ de la URSS, y, para Kissinger: “la tímida respuesta soviética marcaría el inicio de su declive”¹⁹². Además, significó el epítome de cooperación estratégica sino-estadounidense; lo cual resulta irónico, pues recién había terminado la guerra entre Vietnam y EEUU, y Beijing había apoyado al Viet Minh en la guerra contra Estados Unidos, por afinidad ideológica y con la intención de mantener a las bases estadounidenses lo más alejado posible de sus fronteras. Así, sobre la guerra de China con Vietnam dice Kissinger:

“El objetivo de las fuerzas militares chinas era un país Comunista hermano, recientemente aliado, y beneficiario de tiempo atrás del apoyo económico y militar chino. La meta era preservar el equilibrio estratégico en Asia, desde la perspectiva China. Además, China desempeñó la campaña con el apoyo moral, el respaldo diplomático y la cooperación en inteligencia de los Estados

¹⁸⁹ Steve Tsang, “China After Deng Xiaoping. The search for a non-democratic development model”, en Hsing-Huang, Michael Hsiao (ed.); *Democracy or Alternative Political Systems in Asia. After the Strongmen*. Routledge, New York, 2014. Págs. 78 – 96.

¹⁹⁰ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 368.

¹⁹¹ *Ibidem*, P. 340.

¹⁹² *Ibid.*, P. 389.

Unidos -el mismo “poder imperialista” que Beijing había ayudado a expulsar de Indochina 5 años antes.”¹⁹³

Manifiestas las intenciones del régimen vietnamita de unificar la península de Indochina bajo su liderazgo, la RPC sintió la obligación de intervenir para evitar ser rodeado por la URSS y su aliado.

“Por un tiempo, Beijing pareció creer que la ideología comunista vencería una historia milenaria de oposición Vietnamita a la predominancia China. [...] El resultado en Indochina fusionado con el permanente miedo de China a ser rodeada. Prevenir un bloque Indochino vinculado a la Unión Soviética se convirtió en la preocupación dominante de la política exterior bajo Deng y en un vínculo a una incrementada cooperación con los Estados Unidos.”¹⁹⁴

El efecto de esa política significó la guerra entre dos naciones proclamadas comunistas. En comparación con la Guerra de Corea, donde Mao arengó a las masas a una recaudación masiva de fondos en defensa de Corea ante el imperialismo estadounidense, en Vietnam no hubo exaltación ideológica de ningún tipo. Al contrario, “la ideología desapareció del conflicto. Los centros de poder comunista estaban conduciendo un concurso de balance de poder basado no en ideología, sino en interés nacional.”¹⁹⁵ La ideología maoísta estaba completamente fuera de la ecuación.

Además, a diferencia de las proclamas de Mao en pos de la revolución comunista en otras naciones del Sudeste de Asia, Deng emprendió una gira por la región abogando por la contención de las ambiciones soviéticas.¹⁹⁶ En este recorrido por el Sudeste de Asia fue a Malasia, Tailandia, Birmania y Singapur; también visitó Nepal, Estados Unidos y Japón 2 veces. Sumado a proyectar la imagen de la RPC como conciliadora y no beligerante ante el asunto soviético, existía otro objetivo: demostrar la intención de reformar la economía y transformar la situación del empobrecido pueblo chino, atrayendo tanto inversiones como tecnología.

¹⁹³ *Ibid.*, P. 368.

¹⁹⁴ *Ibid.*, P. 345.

¹⁹⁵ *Ibid.*, P. 347.

¹⁹⁶ *Ibid.*, P. 357.

A su paso por Singapur, el primer ministro Lee Kuan Yew ofreció a Deng un atisbo real de su sueño de crear prosperidad para la RPC a través de una administración estricta que controle el crecimiento económico. Además, veía lo que se ha convertido en una necesidad para los líderes de Singapur: “institucionalizar los mecanismos de selección y promoción para elegir líderes no corruptos e inteligentes, con la capacidad de tomar decisiones sobre un amplio rango de temas que afectan a la comunidad política, aun si esto significa restricciones para el proceso democrático”¹⁹⁷. Es decir, el proceso meritocrático.

Con estos elementos en materia de relaciones exteriores, política económica y comercial que significaron la Reforma y Apertura, se revela que Deng había dado un golpe de timón al interior, abandonando de lleno la ideología comunista como guía de la política internacional de la República Popular y afirmando su consolidación al mando. Recordemos que a Mao le costó su mejor aliado (Lin Biao) y un intento de golpe interno el acercamiento con EEUU por las implicaciones ideológicas que significaba durante la Revolución Cultural. Deng estaba conduciendo también una transformación en la ideología.

En 1979 se llevaría a cabo la normalización de las relaciones entre la RPC y Estados Unidos, hecho consumado con la apertura de una embajada estadounidense en Beijing y el reemplazo del Oficial de Taipei por uno de Beijing en Washington.¹⁹⁸ Se celebró con un recorrido de Deng por varias ciudades en Estados Unidos, con postales inverosímiles, como Deng Xiaoping en un rodeo texano con sombrero de *cowboy* o en una cena con las cabezas de Coca-Cola, PepsiCo y General Motors,¹⁹⁹ siendo representante del Partido Comunista Chino y de la República Popular China y heredero de la legacía del “Gran Timonel”, Mao Zedong.

¹⁹⁷ Daniel A. Bell; *Op. Cit.*, P. 65.

¹⁹⁸ Ya en Agosto de 1982, se firmaría el que sería conocido como el Tercer Comunicado de la relación Estados Unidos–China, en el cual se reafirmó la intención de ambas partes de mantener el alto nivel de contacto y cooperación para evitar la hegemonía soviética en Asia, sin alterar los acuerdos respecto a la continuidad de Taiwán como *de facto* independiente a través del suministro armamentístico, proveído por EEUU, a la vez que sosteniendo que el asunto es un tema doméstico de la República Popular. Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 382.

¹⁹⁹ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 361.

Durante los subsecuentes años, la diplomacia de la RPC se basó en maniobrar entre las dos superpotencias de la Guerra Fría, dado su creciente acercamiento con EEUU y el gradual comienzo del decaimiento soviético, ascendió como un factor global de importancia por su relativa neutralidad y el importante rol que había jugado en la definición del “tercer mundo”. La relación sino-soviética parecía estar retomando vitalidad después de dos décadas de enfriamiento con retórica bélica; mientras la relación sino-estadounidense transitaba de una alineación estratégica en contra de un enemigo común hacia una búsqueda de espacios para la cooperación y el beneficio económico mutuo. Esta libertad de maniobra permitió la pacífica implementación de las reformas económicas.

La visión pragmática de Deng, contrastante con la previa preeminencia ideológica Maoísta, explícita en la planificación económica y sumada a la normalización de la relación con Estados Unidos, en pleno rechazo a las ambiciones soviéticas en Asia, es claro indicador del alejamiento de la ideología como elemento guía de la política nacional. Como recordaremos, en la definición de Linz, la ideología es uno de los tres pilares en un sistema político totalitarista.

Los cambios que significaron el traslado de la fuente de legitimidad, del fervor ideológico a la búsqueda de obtención de riqueza, fueron acompañados de modificaciones sobre ciertos aspectos del sistema político, en pos de esta nueva legitimidad. En este matiz, veremos qué cambios institucionales se implementan y qué transformaciones al sistema tuvieron lugar.

3.2. ¿Sistema político reformado? El legado de Deng

El proceso de transformación que Deng Xiaoping encabezó en la República Popular China estuvo acompañado de cambios institucionales sin los cuales no hubiera sido viable la expansión económica ni tampoco la estabilidad que le siguió. Los cambios institucionales que se dieron están intrínsecamente relacionados con el proceso de Reforma y Apertura, tanto que carece de sentido concluir que uno es causa del otro, o viceversa.

De entre las primeras modificaciones a las instituciones de gobierno, se dio un proceso de descentralización regional del gobierno, el cual representó delegar decisiones a los niveles locales: provincias, prefecturas, condados, ciudades y pueblos. Se permitió mayor autonomía en la toma de decisiones económicas, destino de la inversión, administración de negocios locales y hasta definición de políticas de impuestos locales, inclusive algunos gobiernos locales tuvieron protagonismo en la atracción de inversión extranjera.²⁰⁰

Este mismo proceso de descentralización también permitió flexibilidad al momento de implementar reformas, pues autorizaba la experimentación local sin necesidad de aplicar políticas a nivel nacional de manera precipitada. Se aprecia este mismo fenómeno de experimentación regional en las Zonas Económicas Especiales. Además, exigía mayor responsabilidad en el gasto, pues los ingresos gubernamentales se vincularon a la recaudación local, lo cual también sirvió como incentivo para el crecimiento económico guiado por gobiernos locales.²⁰¹

El relajamiento de las medidas de control sobre las empresas incentivó la proliferación de nuevos actores en la economía. De 1978 a 1993 la proporción de empresas “no estatales” en la economía creció de 22% a 57%. Cabe aclarar que esta cifra se refiere a que no son empresas propiedad del gobierno nacional, sino de gobiernos locales.²⁰² Este hecho abonó la recomposición económica en la toma de decisiones a nivel local, significó también una desconcentración del poder.

En 1984 se reforma la tenencia de la tierra y el sector industrial urbano²⁰³ basándose en responsabilidades locales para la definición de proyectos y la generación de riqueza. Había un claro enfoque sobre el mejoramiento de la situación económica de la población agraria, aún mayoritaria en el país, a partir de ceder terreno en la planificación local de la economía. Esta reforma significó la renuncia al modelo de comunas populares, remanente económico y político en el campo, que tenía la firma de Mao.

²⁰⁰ Qian Yingyi; *Op. Cit.*, P. 7.

²⁰¹ *Ibidem.* P. 9-10.

²⁰² *Ibidem.* P. 11.

²⁰³ Romer Cornejo, “Hacia el Mundo Contemporáneo”, en Flora Botton Beja; *Op. Cit.*, P. 339.

“La transición de una economía planificada a una de mercado es uno de los más significativos eventos económicos del siglo veinte. El núcleo de la transición concierne a la transformación institucional, el cual es complicado y difícil.”²⁰⁴

Se vuelve evidente que este proceso de transformación no fue puramente económico, a pesar del enfoque predominantemente economicista que ha tenido el análisis del periodo de reformas de Deng Xiaoping. La transformación institucional que atravesó la República Popular China de la mano del Partido Comunista Chino fue necesaria para posibilitar la Reforma Económica.

Para la épica gesta de sacar del atraso al pueblo chino se requería realizar modificaciones a la selección de altos cuadros dirigentes, lo que implicó la creación de escuelas de calidad técnico-científica, reemplazando la ideología roja como principal aptitud para la selección de cuadros, sustituida por *expertise* en las áreas a dirigir. Se dio preferencia al modelo meritocrático²⁰⁵ para el ascenso en las filas del partido, esto significó incentivos materiales para quien desempeñara mejor su trabajo, no para el más leal al dogma ideológico. Se prefirió la preparación profesional sobre los méritos políticos.

Deng identificó a la educación como pieza fundamental para desarrollar la ciencia y la tecnología nacionales que pudieran lograr la modernización de la economía,²⁰⁶ y lograr su viabilidad a largo plazo sin depender de la inversión extranjera. Así, se dio énfasis a los conocimientos científicos en los procesos de selección de cuadros para el liderazgo. Cuando se daba la exitosa implementación de reformas locales (con base en análisis científicos de las condiciones materiales) se recompensaba a oficiales con ascensos en la estructura partidista y de gobierno. Éste fue otro cambio institucional durante el proceso de reformas.

²⁰⁴ Qian Yingyi; *Op. Cit.*, P. 48.

²⁰⁵ Meritocracia política como “la idea de que el poder político debe ser distribuido de acuerdo a habilidad y virtud”. Daniel A. Bell; *The China Model. Political meritocracy and the limits of democracy*. Princeton University Press, USA, 4th printing, 2016. P. 6

²⁰⁶ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 333.

La convocatoria para el examen de admisión a las universidades, el cual había sido cancelado durante los años que duró la Revolución Cultural, dispuesto para diciembre de 1977, demostró la prioridad que era para Deng educar a la juventud e instruirla en el conocimiento necesario para modernizar la economía²⁰⁷. “Deng insistió que China enfatizara la competencia profesional sobre la corrección política y en recompensar a individuos por sobresalir en su campo de elección”.²⁰⁸ La reinstauración del sistema de examinación para la educación superior representaba una conciliación con la tradición política de la antigüedad, es importante saber que desde el período de la antigüedad conocido como Primavera y Otoño en la historiografía china, situado alrededor de 770 a.C. – 453 a.C., la idea de “elevar a los dignos” ya era ampliamente reconocida por las corrientes intelectuales de la época.²⁰⁹ Así, se evidenció como herramienta necesaria para la modernización:

“La nueva política requería escuelas de mayor calidad técnico-científica y menor ebullición y faccionalismo ideológicos, la meritocracia en la selección de los cuadros, la reintroducción de los incentivos materiales, la mayor autonomía de las provincias y las empresas (como forma implícita de aislarlas de tornadizas decisiones centrales) y la renovación de los dirigentes de empresas con base en su preparación profesional más que en sus méritos políticos.”²¹⁰

La reinstauración del examen de ingreso a la educación superior llegaba después de un período sin instituciones educativas, las cuales habían sido cerradas y objeto de ataques durante la Revolución Cultural al ser consideradas herramientas para perpetuar la diferencia entre los orígenes de las personas. El proceso de admisión a las universidades era considerado un elemento central en la definición de las posibilidades de ascenso social de los individuos.

²⁰⁷ John Pomfret; *Op. Cit.*, P. 57.

²⁰⁸ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 325.

²⁰⁹ Daniel A. Bell; *Op. Cit.*, P. 65.

²¹⁰ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (Lecturas comentadas); *Op. Cit.*, P. 210.

Las divisiones sociales en una sociedad sin propiedad privada se centran en la distribución del trabajo, Mao luchó contra la separación entre trabajo manual e intelectual. En la discusión sobre los Estados leninistas se puede argumentar que no existen clases según la definición Marxista basada en la (des)posesión de los medios de producción, sino que “la sociedad en un Estado leninista se encuentra estratificada por un estatus asignado por el gobierno y no por clase”²¹¹, y generalmente este estatus se asignaba de acuerdo a las capacidades de los individuos para llevar a cabo ciertas funciones, muchas de las veces basados en la educación de cada individuo,

“de allí el énfasis de la revolución cultural sobre la transformación de la educación, el ataque a los exámenes de admisión a las universidades y la preeminencia del origen de clase por sobre el conocimiento académico, es decir de ser rojo más que experto.”²¹²

Este desdén hacia la educación provocó que para 1982, tan solo el 34% de la fuerza de trabajo contara con educación primaria, mientras que 28% eran considerados iletrados o semi-iletrados y un ínfimo 0.87% contaba con formación universitaria.²¹³

La reinstauración del examen de acceso a las universidades también generó una transformación al proceso central de selección de cuadros para puestos de gobierno. A partir de esa modificación, el personal que trabaja en el gobierno son funcionarios públicos, no es obligatoria la pertenencia al PCC, salvo posiciones elevadas en la jerarquía.²¹⁴

El funcionamiento meritocrático del aparato gubernamental hace que la principal cualidad para el ascenso en la estructura sea la evaluación del desempeño²¹⁵, sin embargo, también hay que considerar la interacción de lealtad y apoyo que se crea por la esencia del centralismo democrático. Un funcionario no puede

²¹¹ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 15, nota al pie no. 44.

²¹² Romer Cornejo, *Op. Cit.*, P. 333.

²¹³ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 396.

²¹⁴ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 289.

²¹⁵ *Ibidem.*

ascender si no ha apoyado a su superior en su propio proceso de ascenso y si no ha construido una base que le sea leal entre los funcionarios de menor rango, independientemente de los resultados que obtenga en su desempeño.

Esta relación informal de lealtad y apoyo recíproco obstaculizó la institucionalización en el proceso de selección de cuadros. A pesar de la existencia de principios escritos para la promoción y control de los miembros del partido y del gobierno históricamente han prevalecido factores informales para la selección del liderazgo, factores intangibles y difíciles de observar para alguien externo al sistema. Es necesario considerar que, si bien el proceso de selección y promoción basados en méritos y por examen de competencias se extendió por más de 1,300 años,²¹⁶ después de su reimplementación a finales del siglo XX, en sus primeras etapas los oficiales eran seleccionados y ascendidos no solo con base en su habilidad y moralidad, sino también con base en: “experiencia, veteranía, conexiones personales (*guanxi*²¹⁷), grado de *expertise*, y hasta cierto punto, su asociación con políticas públicas ‘exitosas’”.²¹⁸

A pesar del proceso de institucionalización del ascenso basado en el modelo meritocrático de acuerdo al desempeño y profesionalización, persisten factores informales como la lealtad de los oficiales de gobierno y del Partido. Así, se revela que en la dual dependencia del gobierno y del Partido existe un ascenso condicionado al apoyo de los subordinados y a la aceptación de los superiores, lo que significa a su vez, que el Partido y sus órganos superiores tienen que aprobar el ascenso en la jerarquía de cualquier miembro aspirante a liderazgo.

Al igual que en el gobierno, “el ascenso dentro del Partido está basado en el apoyo de altos funcionarios y la propia efectividad al desempeñar labores”.²¹⁹ La lealtad es fundamental en este proceso, tanto hacia altos funcionarios, como

²¹⁶ Daniel A. Bell; *Op. Cit.*, P. 65.

²¹⁷ *Guanxi* (关系) literalmente se traduce como “conexiones” o “relaciones” y coloquialmente se refiere al acceso y pertenencia a diferentes círculos sociales (de índole familiar, laboral, educativo, gremial, etc.), los cuales son fundamentales para el ascenso en la sociedad. Se considera fundamental poseer una red amplia y nutrida para llevar a cabo cualquier objetivo.

²¹⁸ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 291.

²¹⁹ *Ibidem*, P. 284.

correspondida a funcionarios subalternos. Es de considerar, la membresía del PCC sólo se obtiene por invitación de dos miembros y cada miembro debe forzosamente organizarse en una rama, célula o unidad de trabajo directamente relacionada con la actividad partidista.

A pesar de sus carencias este sistema de promoción implicó modificar los órganos de la administración pública. También revela un aprendizaje surgido de una reflexión obligada sobre la preeminencia individual de Mao en el sistema, que llevó al consenso en la cúpula comunista respecto a la necesidad de un liderazgo colectivo, en contraste con uno individualista al estilo de Mao.

La “Resolución del Comité Central del PCC sobre algunos problemas históricos desde 1949”, publicada en 1981, hacía énfasis en los errores económicos, adjudicados a Mao y su excesivo “izquierdismo” al momento de gobernar. Significó la primera ocasión en que se realiza cualquier tipo de crítica oficial a la gestión del “Gran Timonel”. En el documento se reconoce la necesidad de restaurar el liderazgo del partido, guiado por el marxismo leninismo y el pensamiento de Mao, para la “construcción socialista con características chinas”.²²⁰

En el 12º Congreso Nacional del Partido, en 1982, se reconfigura el puesto del Secretario General para convertirlo en el liderazgo político del Comité Central²²¹, considerado “uno y el primero entre iguales”, con el fin de restaurar el liderazgo colectivo del partido, en sustitución del puesto de presidente del PCC que Mao ocupó. Esto como medida para evitar una excesiva acumulación de puestos y cargos, evitando “el liderazgo personal irrestricto, *ad hoc* y dictatorial que había causado tanto daño durante el periodo de Mao.”²²²

En el mismo Congreso, Hu Yaobang, asociado de Deng Xiaoping, se convirtió en el Secretario General,²²³ y pronunció un emotivo discurso sobre la posición de

²²⁰ David Wen-Wei Chang, “La apuesta perdida: Hu Yadsang y Zhao Ziyang”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (lecturas comentadas); *República Popular China. De la Utopía al Mercado*. 2014, México, CIDE. Págs. 230-232.

²²¹ Yang Fengchun; *Chinese Government*; Foreign Languages Press Beijing, China, 2004. P. 46.

²²² Merle Goldman, “Reformas Post Mao”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone; *Op. Cit.*, P. 269.

²²³ David Wen-Wei Chang; *Op. Cit.*, P. 223.

China ante el mundo, en particular respecto a las dos superpotencias de la Guerra Fría, donde evocó el histórico *slogan* de Mao: “China se ha puesto de pie”.²²⁴

Con este principio del liderazgo colectivo en práctica, Deng evitó acumular puestos de gobierno y en el Partido. Ocupó la presidencia de la Comisión Militar del PCC²²⁵ y desde ahí lideró. Reformó los estatutos del partido fijando una edad para el retiro obligatorio de puestos de mayor responsabilidad.²²⁶ Esto brindaría la oportunidad de un relevo generacional; una vez cumplidos los 68 años ningún miembro podría permanecer en el Politburó, con esto pretendía evitar la eternización de algún personaje en la esfera más alta del poder. Deng entregaría su único cargo, presidente de la Comisión Militar, a Jiang Zemin en 1989.²²⁷

Establecer límites de edad para los relevos se entiende como el fortalecimiento del proceso de institucionalización en la sucesión del liderazgo.²²⁸ Recordemos que Hua Guofeng, el sucesor inmediato de Mao no fue elegido ni consensuado por el PCC ni sus liderazgos, sino alzado por la mano del Gran Timonel.

El interés de Deng por la institucionalización no era algo nuevo, en todo caso, era el rescate de principios establecidos durante el gobierno de Mao en la década de 1950 con los cuales se había intentado establecer el “liderazgo colectivo” en el partido y en el gobierno pero que no fueron aplicados formalmente.²²⁹ Y fue sumamente importante porque significó que los veteranos del partido que provenían de aquella época con Mao y que habían ungido a Deng, también cederían el poder ordenadamente.

El proceso de transformación de las instituciones políticas estaba en curso, pese a que nunca fue incluido dentro de las modernizaciones que el Partido Comunista

²²⁴ Henry Kissinger; *Op. Cit.*, P. 390.

²²⁵ Este asiento es uno de los puestos más importantes del Comité Permanente del Politburó del Partido.

²²⁶ Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone, “Deng Xiaoping, 1977-1980”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (lecturas comentadas); *República Popular China. De la Utopía al Mercado*. 2014, México, CIDE. P. 211.

²²⁷ Merle Goldman; *Op. Cit.*, P. 269.

²²⁸ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 283.

²²⁹ Eugenio Anguiano Roch, “China en el mundo del siglo XX”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 3, 2015, revista bimestral. P. 20.

planteó en el proceso de Reforma y Apertura. Es quizás debido a esto que desde el occidente se considera que en China no hubo reforma política; porque no la hubo en el sentido de una democracia liberal.

Otro cambio institucional significativo fue el siguiente. En 1980 por primera vez en la historia de la República Popular China, se permitió el voto directo para la elección de representantes de los congresos populares locales de algunas zonas. Aun necesitando autorización del Partido para los candidatos, esta nueva interpretación de la democracia significaba un cambio sustancial en la participación política de la sociedad, el cual sería oficializado en 1987 con la Ley Orgánica de los Comités de las Aldeas.²³⁰

Los cambios en las condiciones materiales que había traído las reformas económicas y su acompañante modificación institucional afectaban muchos elementos de la composición social. La mayor apertura en el mercado implicó que individuos y familias dependieran menos del sustento de las unidades de trabajo y burocracias del partido, las puertas abiertas al mundo significaron el fin del aislacionismo internacional de China ante el exterior y se mostraron alternativas al sistema de gobierno de la RPC. Por último, la rehabilitación de cuadros de regreso del exilio interno planteó visiones críticas donde antes había sido imposible²³¹. Se puede entender que “el menoscabo del control totalista del partido y el ascenso de una vida social y una opinión pública más autónomas representan una transformación cualitativa del sistema político, aunque no se haya planeado así.”²³²

Además, algunos efectos de las modificaciones institucionales del sistema político durante las reformas económicas llevaron a una concentración de riqueza en manos de oficiales del gobierno, creando descontento entre los sectores menos

²³⁰ Merle Goldman; *Op. Cit.*, P. 271.

²³¹ Martín King Whyte, “Deng Xiaoping el reformador social”, en Eugenio Anguiano y Ugo Pipitone (lecturas comentadas); *República Popular China. De la Utopía al Mercado*. 2014, México, CIDE. Págs. 221-226.

²³² *Ibidem*. P. 224

favorecidos de las reformas: obreros desempleados, campesinos lejos de los centros urbanos y la mayoría de los estudiantes.²³³

“Debido a que las reformas del mercado que desencadenaron el dinamismo económico de China no estaban acompañadas de un marco regulatorio ni de reformas políticas fundamentales, dieron lugar a rachas de inflación, a una corrupción desbocada, a desigualdades sociales crecientes y a disparidades regionales.”²³⁴

La corrupción en el gobierno agregada a una desigualdad económica creciente y una percepción de falta de oportunidades empujó a ese sector de la sociedad a exigir reformas más profundas al sistema político. En 1986 surgieron manifestaciones de descontento en diversas universidades, con epicentro en Anhui, que hacían eco de algunas de las proclamas del Muro de la Democracia, “la quinta modernización”: la democracia.²³⁵

La respuesta del Secretario General del Partido, Hu Yaobang fue muy tolerante ante la crítica, de acuerdo con la reacción de los veteranos comunistas, quienes encabezados por Deng forzaron, en enero de 1987, la renuncia de quien otrora fuera protegido suyo, ungiendo en su lugar a Zhao Ziyang, antes primer ministro. Para asumir la posición de primer ministro se eligió a Li Peng, quien había sido adoptado por Zhou En'lai de niño al fallecer sus padres en la lucha revolucionaria.²³⁶

En octubre de ese año, durante el 13º Congreso Nacional del PCC Zhao Ziyang propuso una nueva estructura política a fin de separar las estructuras del Partido y del gobierno,²³⁷ restando tareas administrativas al Partido mientras se acentuaba su supremacía en la definición de metas y como voz última en el proceso de toma

²³³ Benjamín Creutzfeldt, “Tian’anmen veinte años después: la evolución del análisis académico y debate político en China”, *Oasis*, núm. 14, 2009, Universidad Externado de Colombia, Colombia, P. 186.

²³⁴ Merle Goldman; *Op. Cit.*, P. 265.

²³⁵ Eugenio Anguiano Roch; *Op. Cit.*, P. 20.

²³⁶ *Ibidem*.

²³⁷ Rowan Callick; *The party forever: inside China's modern communist elite*; Palgrave Macmillan, New York, 2013, P. 59.

de decisiones.²³⁸ Con estas modificaciones se pretendía delimitar el campo de acción de ambas instituciones, “intentaron separar las funciones sobrepuestas del partido y el Estado: el partido habría de formular metas y prioridades nacionales generales, mientras el gobierno debía crear y aplicar políticas para llevar a cabo las metas del partido.”²³⁹ Se propuso también el establecimiento de un sistema de cooperación multipartidista y de consultación política bajo el liderazgo del Partido Comunista.²⁴⁰

Vemos, pues, un claro proceso de institucionalización en los órganos de gobierno, pero todas las modificaciones realizadas se mantenían en línea con el principio de mantener el liderazgo del Partido Comunista Chino. Así, se modificó el panorama de actuación en lo político, pero siguió existiendo la preponderancia del partido al interior del mismo.

“Aunque los efectos de las reformas han llevado al partido a disminuir su autonomía respecto a la sociedad, éste no ha perdido el interés por mantener su ‘rol de liderazgo’ en la política de la República Popular.”²⁴¹

Y a esta altura es necesario reflexionar sobre la contradicción que encuentra McCormick en su definición de Estado leninista. Se refiere a la dinámica política del Estado, pues en un principio goza de autonomía sobre la sociedad, pero crea las condiciones para que relaciones patrimonialistas o clientelares florezcan entre los miembros de la burocracia. Esto es fácil por la discrecionalidad en la asignación de recursos y privilegios, aún más marcado en el proceso de ascenso y remoción de puestos dentro de la jerarquía basada en el centralismo democrático. La contracción reside en que dichas relaciones patrimonialistas y clientelares dinamitan la autonomía del Estado al resistirse a adoptar políticas de reforma al sistema que modifiquen sus privilegios.²⁴² Tanto que, después de haber vuelto a adoptar el modelo meritocrático para la selección de cuadros de liderazgo, “los

²³⁸ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 281.

²³⁹ Merle Goldman; *Op. Cit.*, P. 270.

²⁴⁰ Yang Fengchun; *Op. Cit.*, P.77.

²⁴¹ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 4

²⁴² *Ibidem.* P. 22.

mecanismos de selección de puestos a nivel central aún son relativamente opacos y puede que se basen más en patronazgos que en desempeño económico.”²⁴³

Si bien, las condiciones materiales mejoraron en su mayoría para la población, seguía existiendo un atraso económico en muchos sectores, el cual acentuó la disparidad entre ciudad y campo, así como en el desarrollo desigual entre las ciudades costeras y el oeste mayoritariamente agrícola. La desigualdad agudizada propició la inconformidad entre quienes no habían tenido beneficios de la recientemente creada riqueza.

Así, con la inesperada muerte por un infarto de Hu Yaobang en abril de 1989, en diversas universidades se detonó una serie de manifestaciones públicas de luto por el defenestrado líder. Es importante saber que, por su respuesta tolerante a las demostraciones estudiantiles de descontento en 1986, Hu gozaba de popularidad entre el estudiantado, lo que hacía el tema de especial delicadeza para el Partido.²⁴⁴

“Fue el tema de la corrupción, aunado a una racha de inflación creciente en parte causada por el avance hacia una reforma en el sistema de precios a finales de la década de los ochenta, lo que llevó a que un tributo estudiantil de admiración a Hu Yaobang, quien falleció inesperadamente el 15 de abril de 1989, se transformara en manifestaciones masivas que se prolongaron durante más de seis semanas.”²⁴⁵

Las manifestaciones públicas tenían un carácter pacífico, apuntaban a modificaciones modestas del ejercicio del poder. Sin embargo, la interpretación por parte del liderazgo comunista como un movimiento contrarrevolucionario y anti-PCC, específicamente expresado en un editorial del Diario del Pueblo, el 26 de abril de 1989.²⁴⁶ provocó el enojo de los manifestantes. Los jóvenes

²⁴³ Daniel A. Bell; *Op. Cit.*, P. 94

²⁴⁴ Louisa Lim; *The People's Republic of amnesia: Tiananmen revisited*. Oxford University Press, Nueva York, EEUU, 2014. P. 33.

²⁴⁵ Merle Goldman; *Op. Cit.*, P. 274.

²⁴⁶ Pu Bao, Renee Chiang & Adi Ignatius (translated and edited by,); *Prisoner of the State: The Secret Journal of Zhao Ziyang*. Pocket Books, London, 2010. P. 12.

universitarios sintieron que su gobierno les daba la espalda, así el editorial tuvo un efecto opuesto al deseado: las manifestaciones aumentaron en cantidad de personas,²⁴⁷ e inclusive, ciertos grupos radicalizaron la protesta acampando en Tian'anmen y comenzando huelgas de hambre a partir del 13 de mayo.²⁴⁸

Es importante comprender que independientemente de haber surgido de organizaciones estudiantiles más o menos organizadas, la pluralidad y diversidad del movimiento social no permitió una correcta coordinación de esfuerzos para, entre otras cosas, negociar con las autoridades, o tan siquiera para la elaboración de un pliego petitorio consensuado y plenamente apoyado. Además, los temas que se denunciaban en las protestas -creciente inflación y desigualdad, corrupción en el gobierno, enriquecimiento de oficiales y nepotismo, entre otros²⁴⁹- generó simpatía en la población que convalidaba las demandas estudiantiles.

“En unas cuantas semanas surgieron manifestaciones en las principales ciudades de China engrosadas no solo por estudiantes y académicos sino cada vez más por empleados y gente común, hasta llegar a eventos verdaderamente multitudinarios donde se airaban exigencias muy variadas pero cuyo mínimo común denominador era la demanda por el ejercicio real de derechos políticos ya consagrados en la Constitución de China.”²⁵⁰

Al interior de la cúpula comunista existía disenso sobre cómo conducirse ante las protestas. Algunos, con Zhao Ziyang a la cabeza, tenían la intención de acercarse a los manifestantes para encontrar un punto de común acuerdo. Otros, liderados por Li Peng, interpretaban las protestas como un desafío al liderazgo comunista y estaban inclinados a terminar la inestabilidad para evitar mayores desafíos al sistema.²⁵¹

“Los reformistas liberales y el grupo conservador difirieron severamente no solo sobre la estrategia económica sino también sobre la necesidad de

²⁴⁷ *Ibidem*, P. 14.

²⁴⁸ *Ibid.*, P. 26.

²⁴⁹ Benjamín Creutzfeldt; *Op. Cit.*, P. 187.

²⁵⁰ Eugenio Anguiano Roch; *Op. Cit.*, P. 20.

²⁵¹ *Ibidem*, P. 21.

*reforma política. Una vez que los estudiantes salieron a las calles en abril de 1989, las tensiones entre ambos bandos alcanzaron una nueva intensidad.*²⁵²

En un último intento por lograr que los manifestantes se retiraran pacíficamente, Zhao Ziyang acudió en persona a la plaza de Tian'anmen el 19 de mayo a hablar con los estudiantes. Les solicitó concluir la huelga de hambre y un ordenado retiro de la plaza. Sin embargo, fue ignorado y luego criticado por miembros del Partido.²⁵³ Deng Xiaoping y los miembros veteranos del Partido decidieron proceder con mano dura ante la creciente inestabilidad.²⁵⁴

Ese mismo día el *Premier* Li Peng decretó ley marcial, por lo que comenzaron los preparativos para desocupar la plaza de Tian'anmen.²⁵⁵ Zhao Ziyang, Secretario General del PCC, se opuso a movilizar las tropas, por lo cual fue removido de la toma de decisiones por Deng Xiaoping y los veteranos que le apoyaban, además fue puesto en arresto domiciliario hasta su muerte en 2005.²⁵⁶ El anuncio de la movilización de tropas a Beijing aumento la cantidad de personas que salió a protestar ante el actuar del gobierno:

*“El anuncio de la ley marcial el 19 de mayo fue otro estimulante, una vez más movilizand o a las masas. [...] Los habitantes de Beijing estaban particularmente agraviados por la decisión de llamar a tropas a Beijing a ejecutar la ley marcial. Las tropas que recibieron la orden fueron bloqueadas en sus rutas por todos lados. Grupos de mujeres mayores y niños dormían en las calles. Hubo tropas detenidas en los suburbios de Beijing, incapaces de entrar a la ciudad. La confrontación duró más de diez días.”*²⁵⁷

Deng Xiaoping y los cuadros más veteranos del partido, Chen Yun, Li Xiannian, Wang Zhen, Peng Zhen, Yang Shangkun, Qiao Shi, Yao Yilin y Li Peng aseguraban que los protestantes tenían como fin desafiar el liderazgo del Partido

²⁵² Louisa Lim; *Op. Cit.*, P. 163.

²⁵³ Pu Bao, Renee Chiang & Adi Ignatius (translated and edited by.); *Op. Cit.*, P. 31.

²⁵⁴ *Ibidem.* P. 29.

²⁵⁵ Louisa Lim; *Op. Cit.*, P. 11.

²⁵⁶ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 285.

²⁵⁷ Pu Bao, Renee Chiang & Adi Ignatius (translated and edited by.); *Op. Cit.*, P. 32.

Comunista, entonces resolvieron restaurar la dominación del Partido Comunista.²⁵⁸ Sin embargo, si bien hubo mención en las protestas de derechos humanos y arengas hacia una gradual democratización, nunca estuvo entre las principales demandas la apertura del sistema chino hacia una organización del estilo partidista occidental, ni el desafío abierto a remover al Partido Comunista Chino. Ultimadamente, eran ciudadanos exigiendo responsabilidad a su gobierno, no “rebeldes” o “antisocialistas”, en palabras del literato Yu Hua:

“Beijing en la primavera de 1989 era el paraíso anarquista. La policía había desaparecido de las calles repentinamente y los estudiantes y residentes locales se hicieron cargo de las labores policíacas en su lugar. Era un Beijing que es improbable que veamos de nuevo. Un objetivo común y aspiraciones compartidas pusieron a una ciudad libre de policía en perfecto orden. Al caminar por la calle sentías una cálida y amigable atmósfera a tu alrededor. Podías tomar el metro o un autobús gratis y todos se sonreían unos a otros, sin barreras. [...] Hasta los ladrones emitieron una declaración a nombre de la Asociación de Ladrones: como muestra de apoyo a los estudiantes, se anunciaba una moratoria en todas las formas de robo. Beijing entonces fue una ciudad donde podías decir ‘todos los hombres son hermanos’.”²⁵⁹

El despertar de manifestaciones de descontento tendría como última consecuencia la decisión del Partido Comunista sobre cuál senda habría de seguir la República Popular China. Pudo haber implementado cambios institucionales más atrevidos para garantizar derechos políticos que ya estaban garantizados en la Constitución de 1982²⁶⁰ y apaciguar a la gente o, como fue en realidad, reprimir violentamente el disenso por miedo a perder el control.

Las consecuencias políticas de lo sucedido esa primavera siguen condicionando la práctica del ejercicio del poder en la RPC contemporánea. Si bien han pasado 30

²⁵⁸ Steve Tsang, “China After Deng Xiaoping. The search for a non-democratic development model”, en Hsing-Huang, Michael Hsiao (ed.); *Democracy or Alternative Political Systems in Asia. After the Strongmen*. Routledge, New York, 2014. P. 79.

²⁵⁹ Yu Hua; *Op. Cit.*, P. 7.

²⁶⁰ Zhao Suisheng (ed.); *China and Democracy. Reconsidering the Prospects for a Democratic China*. Routledge, New York, 2000. P. 45.

años ya de aquel sangriento amanecer en que cuerpos de estudiantes eran retirados de la plaza de Tian'anmen por soldados resguardados con tanques,²⁶¹ la respuesta del gobierno fue de tal brutalidad que sigue limitando la vida pública en la RPC. La campaña de control de información posterior a la masacre con la intención de reescribir la historia,²⁶² ha sido tan extensa que sigue permeando el modo de pensar, escribir y opinar de la sociedad de la República Popular. Actualmente, cuando las voces del gobierno de la RPC se refieren a este evento, si acaso, lo hacen como el “incidente del 4 de junio”, quedando en desuso “revuelta contrarrevolucionaria” y “tormenta política”,²⁶³ minimizando la importancia de los sucesos y enterrando el recuerdo de sus víctimas.

La represión violenta de las manifestaciones en Tian'anmen representó un abrupto alto a los esfuerzos graduales de reforma de ciertos elementos del sistema político y del aparato gubernamental. Se aprecia el paralelismo con el tratamiento que recibió el Muro de la Democracia en 1978, una vez que comenzó a cuestionar principios del partido-estado fue condenado y sus miembros perseguidos. La de 1989 fue una declaración violenta del Partido: permanecería en el poder a cualquier costo.

De este modo, es importante considerar una cuestión. En 1989, tras el manejo represivo de los eventos en Tian'anmen por parte del Ejército de Liberación Popular, el entonces Secretario General del Partido Comunista Chino, Zhao Ziyang, al haber desafiado la orden de Deng Xiaoping de aplicar la ley marcial para la liberación de la plaza, fue removido de su cargo mediante un proceso ajeno a reglamentos y leyes,²⁶⁴ sin consideración alguna a sus previos logros en la administración de Estado. Se dudó de su lealtad hacia el Partido y su líder Deng Xiaoping. En los meses siguientes se lanzó una masiva campaña ideológica

²⁶¹ “La Cruz Roja China estimaba en un inicio que 2,600 personas habían muerto, una cifra corroborada por el embajador suizo, quien visitó los hospitales de Beijing y declaró que 2,700 habían muerto, pero ambas cifras fueron retiradas a la brevedad bajo presión diplomática.” Louisa Lim; *The People's Republic of amnesia: Tiananmen revisited*. Oxford University Press, Nueva York, EEUU, 2014. P. 7.

²⁶² Louisa Lim; *Op. Cit.*, P. 93.

²⁶³ *Ibidem.*, P. 25.

²⁶⁴ Pu Bao, Renee Chiang & Adi Ignatius (translated and edited by.); *Op. Cit.*, Págs. 35 - 44.

donde se llegó a investigar a hasta un millón de miembros del Partido por su implicación en la inestabilidad.²⁶⁵

El año coyuntural de 1989 resultó un retroceso respecto a la naciente institucionalización de los procesos políticos. Después del incidente se purgó a quienes habían propugnado las nuevas ideas sobre el Estado y la sociedad, notoriamente a quienes formaron parte de los grupos de Hu Yaobang y Zhao Ziyang, unos fueron encarcelados, otros huyeron al extranjero y algunos más simplemente silenciaron su voz.²⁶⁶

No obstante, es pertinente rescatar de este período un hecho. Si bien hubo una irreconciliable contraposición de posturas respecto a cómo implementar la modernización de las instituciones políticas, siempre persistió un suelo común entre todos los actores involucrados, la permanencia del Partido Comunista Chino como órgano hegemónico en el sistema.

A la luz de estos sucesos, analizando la coyuntura bajo la óptica de los conceptos establecidos previamente en la investigación, podemos sugerir que, aun cuando se sostiene el fundamento central del Estado leninista, éste se ha visto transformado en el marco de las reformas económicas y en el más amplio marco de la transición política.

El monopolio del poder permanece en manos del Partido Comunista Chino apoyado por el ELP y aún guiado por los octogenarios de la Revolución Comunista, encabezados por Deng Xiaoping. La participación de la población abandona su perfil político por uno dedicado a la prosperidad: “La política es peligrosa. Es mejor mantener la boca cerrada y hacer dinero.”²⁶⁷

En un primer momento durante las reformas la ideología pareciera haber sido abandonada en favor de una mentalidad pragmática, sin embargo, esto se pone

²⁶⁵ Louisa Lim; *Op. Cit.*, P. 49.

²⁶⁶ Ding Yijiang, “The Conceptual Evolution of Democracy in Intellectual Circle’s Rethinking of State and Society”, en Zhao Suisheng (ed.); *China and Democracy. Reconsidering the Prospects for a Democratic China*. Routledge, New York, 2000. P. 121.

²⁶⁷ Louisa Lim; *Op. Cit.*, P. 43.

en duda cuando el Partido reprime violentamente a quienes desafían la posición indiscutida de éste en el liderazgo de la República Popular. Las primeras declaraciones públicas de Deng después de los trágicos acontecimientos del 4 de junio de 1989 apuntaban hacia el fervor nacionalista: “Nunca olvidar la humillación nacional.”²⁶⁸ Esto como un intento de lograr justificar su decisión en un discurso nacionalista y recobrar legitimidad. Más tarde, tras la caída de la Unión Soviética, se justificaría diciendo que se evitó un destino similar para la República Popular.²⁶⁹

Recordando los tres elementos característicos del totalitarismo (monopolio del poder, movilización masiva de la sociedad con fines políticos y una ideología como guía de las decisiones), podemos afirmar que la República Popular China durante el periodo de gobierno de Deng Xiaoping no cumple con la definición de totalitarismo.

Sí se mantiene y ejerce el monopolio del poder el Partido Comunista Chino con base en la ideología que lo justifica, pero ya no existe una participación masiva de la sociedad como lo hubo en el período de Mao Zedong, mejor expresada durante la Guerra de Corea, el Gran Salto Adelante o la Revolución Cultural; al contrario, se inhibe la participación política salvo en el ámbito local y se confina a la prosperidad económica.²⁷⁰

²⁶⁸ Refiriéndose a los cien años comprendidos entre la 1ª Guerra del Opio y el establecimiento de la República Popular China. *Ibidem*, P. 137.

²⁶⁹ *Ibid.*, P. 138.

²⁷⁰ Como experiencia anecdótica, recuerdo una plática con un colega chino con quien compartí aulas en la *University of International Business and Economics* (UIBE) en Beijing, en una breve estancia en otoño de 2014, donde la UNAM fungió de mecenas para mis estudios. Entre cervezas, charlando entre otros temas de política e historia, me mostró un billete de 1 yuan (*rénmínbí*), que, como cualquier otra denominación, porta el rostro de Mao Zedong y alzándolo entre sus manos me dijo: “Aquí en China, antes él era Dios”, señalando el rostro de Mao. Y después de una breve pausa: “Pero ahora éste es Dios”, señalando el símbolo de yuanes.

Conclusiones y aprendizajes posteriores

“En el siglo veintiuno, el mundo estará gobernado más por la autoridad de las ideas que por la idea de autoridad. En breve, la dirección progresiva de la historia humana, que ha elevado la condición humana a alturas nunca antes vistas, está dada a continuar.”

-Kishore Mahbubani²⁷¹

A partir del recorrido crítico de la historia de los primeros 40 años de vida de la República Popular, conviene recordar la hipótesis original de esta investigación: Las modificaciones a la estructura política que facilitaron la modernización de la economía transformaron el carácter totalitarista del sistema político de la República Popular China. Sí, la estructura política se reformó de forma tal que permitiera la modernización económica sin que el Partido Comunista cediera la posición, pero sin conservar el carácter totalitarista de sus primeros años.

¿Cómo se dio la liberalización de las fuerzas del mercado, después de casi 30 años de una economía planificada centralmente, sin devenir a la fecha en una liberalización y apertura política que transforme el monopolio del poder del PCC? Juan J. Linz se había preguntado lo mismo, planteado de manera distinta: ¿la globalización económica asegura la expansión y consolidación de la democracia liberal?²⁷²

Esta pregunta resulta más que pertinente, necesaria. Brevemente veamos cómo ampliar su espectro: ¿Las reformas de Deng Xiaoping, implementadas como política de Estado en 1978, significaron la liberalización de las fuerzas del mercado? El Estado mantiene posesión sobre el 80% de los activos de las empresas que cotizan en el mercado, de la misma forma, las empresas propiedad del Estado monopolizan el sector financiero y el bancario, y dominan más del 50% de las acciones en 9 de 39 sectores industriales; el PIB está controlado hasta el 50%

²⁷¹ Kishore Mahbubani & Lawrence H. Summers, “The Fusion of Civilizations. The case for global optimism”, *Foreign Affairs*, May/June, 2016. P. 135.

²⁷² Juan J. Linz; *Op. Cit.*, P. 37. Del original: *Will economic globalization assure the expansion and consolidation of liberal political democracy?*

por empresas propiedad del Estado, incluyendo aquellas de posesión parcial.²⁷³ Indudablemente sigue habiendo mucha participación Estatal en la economía, esto sin olvidar que sí hubo un cambio en la planificación central, dejando ciertos aspectos, como el control de precios, fuera de las determinaciones gubernamentales, pero recordando que la estructura dual partido-gobierno obliga a una jerarquización en el proceso de toma de decisiones basado en el centralismo democrático y esto también repercute al liderazgo de las empresas:

“En 2013, una sexta parte de los miembros de la asamblea legislativa de China, el Congreso Nacional Popular, eran ejecutivos en jefe, directores de empresa o prominentes empresarios. De hecho, arrebatarse un asiento en el Gran Salón del Pueblo incrementa el valor de las acciones de una compañía en 3%.”²⁷⁴

¿Hubo liberalización en el ámbito político? Existe todavía un monopolio de poder sobre todos los sectores de la sociedad, aun cuando a nivel local se han implementado modelos de democracia participativa, aunque a escala minúscula en poblaciones rurales. Y existe una tenue pluralidad política al interior del PCC, representada por las diferentes corrientes o facciones dentro del mismo, eso sí, sin llegar a presentar desafíos serios al liderazgo. Persiste un dominio del Partido Comunista Chino sobre la esfera política de la República Popular China,

“El Estado leninista sigue manteniendo una posición comandante en la economía y, en sentido más amplio, la política sigue dominando la economía. La burocracia patrimonialista y los 4 Principios Cardinales continúan limitando la eficiencia y autonomía organizativa e individual.”²⁷⁵

El socialismo con características chinas implica una síntesis entre un poder político estructurado como un Estado leninista, que mantiene ciertas prácticas de mercado abierto. Pero es distinto del totalitarismo que se identifica durante el

²⁷³ Enrique Dussel Peters, “The Omnipresent Role of China’s Public Sector in Its Relationship with Latin America and the Caribbean”, en Enrique Dussel Peters (coordinador); *Beyond Raw Materials*. Armony, Nueva Sociedad, Argentina, 2015. Págs. 50 - 72.

²⁷⁴ Louisa Lim; *Op. Cit.*, P. 52.

²⁷⁵ Barret L. McCormick; *Op. Cit.*, P. 201.

periodo de Mao Zedong, específicamente en la dimensión de la participación masiva de la ciudadanía en política. El papel de la sociedad en el sistema político fue conducido hacia la búsqueda de riqueza, no hacia su involucramiento en la discusión política.

La legitimidad que significó el desarrollo económico permitió al Partido Comunista Chino seguir este camino, aún después de perder a su líder Deng Xiaoping quien dejaría su cargo en la Comisión Militar del Comité Central después de los acontecimientos de 1989.²⁷⁶ En las últimas décadas, desde el inicio de las políticas de Reforma y Apertura a fines de la década del setenta, la clase media china se ha aumentado en números de cientos de millones, se ha rescatado de la pobreza a aproximadamente 400 millones de personas.²⁷⁷ El nivel de vida de los habitantes de la República Popular se ha transformado positivamente y se han modificado todos los hábitos de vida. Lo mismo que la industrialización implicó para las sociedades de Europa Occidental en un lapso de 100 años de innovación tecnológica, se ha implementado en China en el transcurso de una sola generación.²⁷⁸

“Por ejemplo, el consumo per cápita de huevo se ha incrementado cuatro veces y ocho el de aves de corral, el espacio habitable por persona se aumentado más del doble en áreas urbanas y casi se triplicó en áreas rurales, y el total de depósitos bancarios por hogar, medido en relación al PIB, se

²⁷⁶ Ya sin cargos oficiales, Deng Xiaoping permanecería como consulta imprescindible para cualquier decisión en la élite comunista, incluso superando desafíos a la ampliación del programa de reformas económicas, y hasta instrumentando la entrega de Hong Kong, que llevaba 156 años como colonia de Reino Unido, que se llevó a cabo unos meses después de su muerte en 1997.

²⁷⁷ El objetivo central del Partido Comunista Chino ha sido transformar las condiciones económicas de los millones de chinos que sobreviven con el mínimo nivel de ingresos. Si bien su medición de la pobreza es diferente al de México y otros países, de acuerdo con sus estándares han reducido de 600 millones a tan solo 200 millones el número de pobres. Kishore Mahbubani; *El nuevo hemisferio asiático: El irresistible desplazamiento del poder global hacia el Oriente*; Siglo XXI editores, México, 2013. P. 21.

²⁷⁸ Ding Dou, Clase “China in the Global Economy” impartida en *University of International Business and Economics* (UIBE). Beijing, otoño 2014.

*incrementó de menos de 6 por ciento en 1978 a más de 60 por ciento en 1998.*²⁷⁹

El colosal proceso de transformación que se efectuó sobre la economía de la RPC está intrínsecamente relacionado con su sistema político y sus peculiaridades. Otros procesos similares en el mundo, principalmente en otros países del Este de Asia, han sido posibles con una fuerte guía centralizada. Podemos apreciar los casos de Singapur o Japón, donde un gobierno central con control sobre la economía estableció las bases para su rápida industrialización, de la mano de una fuerte inversión extranjera y políticas económicas semi planificadas.²⁸⁰ La peculiaridad de China reside en que después de la modernización económica se afianzó el monopolio del poder.

El papel desempeñado por el Partido Comunista en el desarrollo económico de la RPC en las últimas décadas ha transformado drásticamente las condiciones materiales de una población superior a los 1, 400 millones de habitantes. Se han conseguido crecimientos sostenidos del Producto Interno Bruto de doble dígito durante las décadas de los años ochenta y noventa y se ha mantenido encima del 6% de crecimiento durante todo el siglo XXI, aún después de la crisis financiera global de 2008. Todo sin perder control sobre las áreas consideradas estratégicas de la economía y con su consecuencia más importante: el aumento de la legitimidad del Partido Comunista al interior del sistema político.

El Partido mantiene una primacía en el sistema político gracias a su incursión satisfactoria en la prosperidad nacional. Hoy en día los jóvenes son más proclives a buscar su ingreso al Partido; no por razones ideológicas, sino porque la membresía les da acceso a otra red de conexiones que les permite su crecimiento profesional e inclusive personal y familiar.

²⁷⁹Qian Yingyi, "The Institutional Foundations of China's Market Transition", ensayo preparado para la *Conferencia Anual del Banco Mundial en Economía del Desarrollo*, Washington D. C., Abril, 1999. P. 1.

²⁸⁰Aaron Friedberg; *A Contest for Supremacy: China, America and the Struggle for Mastery in Asia*; W. W. Norton & Company, New York, 2011. Págs. 22-27.

*“Unirse al Partido significa unirse a una historia de éxito que abre puertas a oportunidades de carrera casi ilimitadas. El Partido se ha posicionado a sí mismo en un rol tan central en tantas dimensiones de la vida china que ahora es aparentemente irremplazable. Y, siendo un partido celoso que no permite rivales, no tiene competencia. Si tienes ambiciones en la China del siglo veintiuno, tienes que pensarlo arduamente antes de rechazar una oportunidad de unirte al Partido.”*²⁸¹

Aunado a esto, el control de la información dentro de China es cada vez más severo. El PCC, mediante sus departamentos de propaganda, establece qué temas deberán tratar en los medios de comunicación y cuáles evitar por completo. De la misma forma, ningún tipo de publicación es posible sin la previa autorización, revisión, modificación o censura por el departamento gubernamental encargado de toda transmisión y publicación. Las únicas agencias noticiosas son las oficiales dirigidas directamente por el gobierno o el partido, siendo las principales Xinhua News Agency y China Daily. Incluso el sistema judicial depende del Partido, así se constata desde 1958, cuando un escrito oficial, *Sobre la Dictadura Democrática Popular y el Sistema Legal Democrático Popular*, claramente establece que “La línea política del partido es el alma de la ley”.²⁸²

La autoridad política se ha adaptado a las nuevas circunstancias nacidas después de la transición post-Mao y el subsecuente periodo de reformas económicas, el Partido Comunista Chino ha aprovechado los años de bonanza para proveer a los chinos de prosperidad, antes inexistente. La creación de abundancia y el continuado crecimiento económico se han convertido en las principales fuentes de legitimidad de un gobierno que ya no se basa en la defensa ideológica y militar ante amenazas extranjeras, un cambio importante en la fundamentación ideológica del Partido.

Las Reformas que Deng estuvo dispuesto a permitir en lo político nunca estuvieron encaminadas a la liberalización del poder, siempre se mantuvo firme en

²⁸¹ Rowan Callick; *Op. Cit.*, P. 16.

²⁸² *Ibidem*, P. 62.

que el Partido Comunista debería permanecer como base fundamental de todo el sistema político. “Las reformas tenían la precisa intención de profundizar la consolidación del mando de partido único del Partido Comunista Chino. Deng se opuso firmemente a cualquier reforma que lo debilitara.”²⁸³ El legado del periodo de reformas de Deng Xiaoping es la continuidad misma del sistema; apuntalando los principios que le dieron origen y propiciando su adaptabilidad a circunstancias futuras.

*“El sistema político de la RPC, guiado por el PCC, ha demostrado su resiliencia. El compromiso del Partido a permanecer en el poder lo ha obligado a adaptarse continuamente a las cambiantes circunstancias y a comprometerse cada vez más con otros participantes del proceso político.”*²⁸⁴

Así, como hemos visto, las prácticas y los arreglos en la distribución de poder se han transformado a lo largo de los diferentes periodos de gobierno. No obstante, el liderazgo del Partido se mantiene como la única gran constante a través de esta serie de transformaciones al sistema. Además, ejemplos como la presa de las Tres Gargantas comenzada en 1993, la más grande en el mundo de su tipo, que exigió la reubicación de cientos de poblaciones,²⁸⁵ revelan una capacidad para la movilización masiva de la población, aunque ya no se da con fines políticos, sino enfocados a la modernización y desarrollo económicos.

La herencia de Mao Zedong fue el nacimiento del sistema político chino con el Partido Comunista Chino como *dominus* de la escena nacional. Si bien tras su muerte se reorienta el elemento ideológico en el liderazgo y la proclividad a la movilización política de la sociedad en forma masiva, el funcionamiento del sistema mantiene sus fundamentos. Deng Xiaoping retoma los principios de gobierno, los refina y los apuntala hacia la continuidad del sistema gracias a su viabilidad económica y el sustento de legitimidad que significó el desarrollo de la

²⁸³ Pu Bao, Renee Chiang & Adi Ignatius (translated and edited by.); *Op. Cit.*, P. 247.

²⁸⁴ Kerry Dumbaugh & Michael F. Martin; *Op. Cit.*, P. 278.

²⁸⁵ Para el plan de almacenaje de agua de la Presa Tres Gargantas se reubicó a la población de 21 condados repartidos en Chongqing y Hubei, alrededor de 846,000 personas. Sun Ronggang; *The Three Gorges Hydropower-Complex Project Flood Reduction and Power Supply*. China Intercontinental Press, Beijing, 2008. Págs. 67-82.

economía. Se pierde la esencia totalitarista escenificada durante la gestión de Mao, tras la transición se mantiene el monopolio de poder en manos del Partido Comunista Chino y se puede seguir considerando un Estado leninista, pero ya no un totalitarismo, sino un autoritarismo, con base en el concepto de Linz.

Si bien las intenciones de Deng Xiaoping al llegar al poder eran de institucionalizar los procesos políticos en la toma de decisiones para repartir responsabilidades y evitar la sobre concentración de poder, a través de las circunstancias se revelaría que su gestión fue muy autoritaria y no aceptaría disenso ante su ideología: desarrollo económico para sostener la primacía del Partido. Hasta después de su muerte, su ausencia permitió a otros líderes del partido hacer cambios en la gobernanza para enfatizar la estabilidad a través del liderazgo colectivo.²⁸⁶

Por último, es importante señalar que la presente investigación no abordó el análisis de los años más recientes de la República Popular China, pero se reconoce tierra fértil para trabajar en lo académico a futuro. Se evidencia imprescindible para el estudio de los sistemas políticos observar minuciosamente los cambios habidos en la estructura formal de la República Popular en las últimas dos décadas.

Merecen investigaciones independientes temas como: la incorporación del pensamiento de Xi Jinping a los principios ideológicos del Partido; el rescate de principios de la filosofía de Confucio; los procesos electorales de representantes de una localidad ante órganos políticos superiores (la mayor muestra de democracia estilo occidental que ha visto el último siglo en la RPC). Otro tema de singular importancia es el sistema político chino como creador del “Modelo Chino”, una conjunción de factores única en el mundo, como menciona Bell en su libro homónimo, el “Modelo Chino”: una combinación entre meritocracia en la cima,

²⁸⁶ Steve Tsang; *Op. Cit.*, Págs. 78 – 96.

democracia en la base y experimentación entre ambos de estos procesos políticos en el medio.²⁸⁷

Resultará de vital importancia comprender más sobre tan significativo fenómeno para que la ciencia política occidental mantenga su relevancia y no sea relegada al oprobio por una visión obtusa.

²⁸⁷ Daniel A. Bell; *The China Model. Political meritocracy and the limits of democracy*. Princeton University Press, USA, 4th printing, 2016. P. 178.

Referencias bibliográficas y bibliografía

Libros

Anguiano, Eugenio y Pipitone, Ugo (Lecturas comentadas); República Popular China De la Utopía al Mercado. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014. ISBN: 9786079367190; 564 págs.

Anguiano, Eugenio y Pipitone, Ugo (Lecturas comentadas); China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C. – 1949). Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2012. ISBN: 9786077843160; 443 págs.

Bell, Daniel A.; The China Model. Political meritocracy and the limits of democracy. Princeton University Press, EEUU, 4th printing, 2016. ISBN: 9780691173047; 318 págs.

Botton Beja, Flora (coordinadora); Historia Mínima de China. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 1era Reimpresión, 2012. ISBN: 97860746206605; 360 págs.

Brzezinski, Zbigniew K.; Ideology and Power in Soviet Politics. Praeger, New York, 1962. 180 págs.

Callick, Rowan; The Party Forever. Inside China's Modern Communist Elite. Palgrave Macmillan, New York, 2013. ISBN: 9781137278852; 266 págs.

Cardenal, Juan Pablo y Araujo, Humberto; La Silenciosa Conquista China. Crítica, México, 2012. ISBN: 9786079202088; 305 págs.

Cornejo, Romer (coordinador); China Radiografía de una potencia en ascenso. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2008. ISBN: 9789681213558; 650 págs.

Friedberg, Aaron L.; A Contest for Supremacy: China, America and the Struggle for Mastery in Asia. W. W. Norton & Company, New York, 2011. ISBN: 9780393068283; 360 págs

Hsin-Huang, Michael Hsiao (Editor); Democracy or Alternative Political Systems in Asia: After the Strongmen. Routledge, New York, 2014. ISBN: 1317917715, 9781317917717; 200 págs.

Kissinger, Henry; On China. The Penguin Press, New York, 2011. ISBN: 9781594202711; 586 págs.

Lanteigne, Marc; Chinese Foreign Policy an Introduction. Routledge, New York, 2016. ISBN: 9781138935686; 221 págs.

Lim, Louisa; The People's Republic of amnesia: Tiananmen revisited. Oxford University Press, New York, 2014. ISBN: 978-0-19-022791-3; 266 págs.

Linz, Juan J.; Totalitarian and Authoritarian Regimes. With a major new introduction. Lynne Rienner Publishers, Inc., Colorado, EEUU, 2000. ISBN: 978-1-55587-866-5; 343 págs.

Mahbubani, Kishore; El nuevo hemisferio asiático: el irresistible desplazamiento del poder global hacia el Oriente. Siglo XXI editores, México, 2013. ISBN: 978-607-03-0501-6; 323 págs.

Martínez Cortés, José Ignacio (coordinador); América Latina y el Caribe y China: Relaciones políticas e internacionales 2017. UNAM-UDUAL, México, 2017. 419 págs.

McCormick, Barret L.; Political Reform in Post-Mao China. Democracy and Bureaucracy in a Leninist State. University of California Press, EEUU, 1990. ISBN 0520067657; 222 págs.

Pomfret, John; Chinese Lessons. Five classmates and the story of the new China. Holt, New York, 2006. ISBN: 9780805086645; 313 págs.

Pu Bao, Renee Chiang & Adi Ignatius (translated and edited by,); Prisoner of the State The Secret Journal of Zhao Ziyang. Pocket Books, London, 2010. ISBN: 9781247398574; 306 págs.

Rangel Galán, Armando; Elementos para el desarrollo de China en perspectiva histórica: Instituciones informales y reforma económica, 1978-2001. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015; 170 págs.

Sánchez Vázquez, Adolfo; Del socialismo científico al socialismo utópico. Serie Popular Era, México, 1975; 78 págs.

Shui, Qingshan; Moving The Flow: China Reshapes Its Water Supply. China Intercontinental Press, Beijing, 2008. ISBN: 9787508513546; 162 págs.

Snyder, Timothy; On Tyranny. Tim Duggan Books, EEUU, 2017. IBN: 9780804190114; 126 Págs.

Sun, Ronggang; The Three Gorges Hydropower-Complex Project: Flood Reduction and Power Supply. China Intercontinental Press, Beijing, 2008. ISBN: 97875058514468; 125 págs.

Wasserstrom, Jeffrey N.; China in the 21st Century What Everybody Needs to Know. Oxford University Press, New York, 2010. ISBN: 9780199974962; 182 págs.

Xi, Jinping; La Gobernación y Administración de China; Ediciones en Lenguas Extranjeras, Beijing, 2014. ISBN: 9787119090597; 579 págs.

Xu, Youyu & Hua Ze (editors); In The Shadow of The Rising Dragon. Stories of Repression in the New China. Palgrave Macmillan, New York, 2013. ISBN: 9781137278791; 236 págs.

Yang, Fengchun; Chinese Government. Foreign Languages Press Beijing, China, 2004. ISBN: 7119032852; 279 págs.

Zhang, Chunxia (comp.); Volunteer Campaigns in China. New World Press, Beijing, 2009. ISBN: 9787802289949; 147 págs.

Zhao, Suisheng (ed.); China and Democracy. Reconsidering the Prospects for a Democratic China. Routledge, New York, 2000. ISBN: 0415926939, 0415926947; 280 págs.

Artículos

Anguiano Roch, Eugenio, “El 18° Congreso Nacional del Partido Comunista de China”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 2, 2013, revista bimestral.

Anguiano Roch, Eugenio, “El 19° Congreso Nacional del Partido Comunista de China”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 1, 2018, revista bimestral.

Anguiano Roch, Eugenio, “China en el mundo del siglo XX”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 3, 2015, revista bimestral.

Anguiano Roch, Eugenio, “La era de Xi Jinping: ¿retorno del autoritarismo personal?”, *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 5, 2015, revista bimestral.

Azar, Gat, “The Return of Authoritarian Great Powers”, *Foreign Affairs*, vol. 86, no. 4 (July/August 2007); págs. 59-69.

Bachman, David, “Differing Visions of China’s Post-Mao Economy: The Ideas of Chen Yun, Deng Xiaoping and Zhao Ziyang”, *Asian Survey*, vol 26, núm. 3, marzo de 1986; págs. 319-321.

Brown, Kerry; "Power to the Party", *The World Today*, Vol. 64, No. 8/9 (Aug – Sep, 2008); págs. 9-11. Published by: Royal Institute of International Affairs. Url: [<http://www.jstor.org/stable/40478008>] Accesado el: 11-4-2016, 2:10 pm.

Cadena Montenegro, José Luis, "Prospectiva política de China en un mundo posglobalizado." En América Latina y el Caribe y China: Relaciones políticas e internacionales 2017; Martínez Cortés, José Ignacio (coordinador), UNAM-UDUAL, México, 2017; págs. 313-328.

Cejas Armas, Ismael, "Xi Jinping tiene su propia hoja de ruta: la III Plenaria del Partido Comunista de China", *Cuadernos de Trabajo del Cechimex*, Número 5, 2014, revista bimestral.

Benjamín Creutzfeldt, "Tian'anmen veinte años después: la evolución del análisis académico y debate político en China", *Oasis*, núm. 14, 2009, Universidad Externado de Colombia, Colombia; págs. 185-198.

Díaz Vázquez, Julio A., "China: La quinta modernización", en América Latina y el Caribe y China Relaciones Políticas e Internacionales 2015; Martínez Cortés, José Ignacio (coordinador), UNAM-UDUAL, México, 2015; págs. 87-97.

Dumbaugh, Kerry & Michael F. Martin, "Understanding China's Political System", *Current Politics and Economics of South, Southeastern and Central Asia*. Vol. 20, No. 2, 2011, Nova Science Publishers Inc.; págs. 277-312.

Dussel Peters, Enrique, "The Omnipresent Role of China's Public Sector in Its Relationship with Latin America and the Caribbean", en Beyond Raw Materials; Dussel Peters (coordinador), Armony, Nueva Sociedad, Argentina, 2015; págs. 50-72.

Gilley, Bruce, "Elite-led democratization in China", *International Journals*, Vol. 61, No. 2, Spring, 2006, Global China; págs. 341-358. Published by: Sage Publications, Ltd. on behalf of the Canadian International Council. URL: [<http://www.jstor.org/stable/40204162>] Accesado el: 11-04-2016, 1:27 pm.

Hirshberg, Matthew S., "Consistency and Change in American Perceptions of China", *Political Behavior*, Vol. 15, No. 3, Sep. 1993; págs. 247 – 263. Published by: Springer. Url: [<http://www.jstor.org/stable/586631>]. Accesado el: 11-04-2016, 1 pm.

Hsiao, Kung-chuan, "Periodización del Pensamiento Político Chino". En China, de los Xia a la República Popular (2070 a.C. – 1949); Anguiano, Eugenio y Pipitone, Ugo, CIDE, México, 2012; págs. 103-114.

Jacobs, J. Bruce, "Democracy and China", *Economic and Political Weekly*, Vol. 26, No. 33, August 17, 1991; págs. 1905-1906. Published by: Economic and Political Weekly. URL: [<http://www.jstor.org/stable/41498562>] Accesado el: 11-04-2016, 1:50 pm.

Li, Wei & Dennis Tao Yang, "La Hambruna: Un Desastre de Planificación", en República Popular China De la Utopía al Mercado; Anguiano, Eugenio y Pipitone, Ugo (Lecturas comentadas), Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2014; págs. 134–140.

Linz, Juan J., "Una interpretación de los regímenes autoritarios", *Papers: Revista de Sociología*, no. 8, 1978.

Mahbubani, Kishore & Summers, Lawrence H., "The Fusion of Civilizations. The case for global optimism", *Foreign Affairs*, May/June, 2016. Págs.126-135.

Michael, Franz, "Is China a Democracy?", *Far Eastern Survey*, Vol. 12, No. 16, Aug. 11, 1943; págs. 164-166. Institute of Pacific Relations. URL: [<http://www.jstor.org/stable/3021482>] Accesado el: 11-04-2016, 12:30 pm.

Qian, Yingyi, "The Institutional Foundations of China's Market Transition", ensayo preparado para la *Conferencia Anual del Banco Mundial en Economía del Desarrollo*, Washington D. C., Abril, 1999. 54 págs.

Ripley, Brian, "China: Defining Its Role in the Global Community", en Foreign Policy in Comparative Perspective. Domestic and International Influences on State Behavior, Beasley, Kaarbo & Lantis, Snarr (compilers), CQ Press, New York, 2002. ISBN: 1568026269

Russell Hsiao, L.C., "Democracy assistance in Asia and the role of China", *International Journal*, Vol. 65, No. 3, Democracy assistance, Summer 2010; págs 583-599. Published by: Sage Publications, Ltd. on behalf of the Canadian International Council. URL: [<http://www.jstor.org/stable/25762019>] Accesado el: 11-04-2016, 2:38 pm.

Speak, Christine, "1997 and Beyond... Before the transfer of sovereignty", *Geography*, Vol. 82, No. 3, July 1997; págs. 286-287. Published by: Geographical Association. URL: [<http://www.jstor.org/stable/40572902>] Accesado el: 11-04-2016, 1:15 pm.

Tan, Sor-Hoon, "How can a Chinese Democracy be Pragmatic?", *Transactions of the Charles S. Peirce Society*, Vol. 47, No. 2, Spring 2011; págs. 196-225. Published by: Indiana University Press. URL:

[<http://www.jstor.org/stable/10.2979/trancharpeirsoc.47.2.196>] Accesado el: 11-04-2016, 1:10 pm.

Wright, Teresa, "The China Democracy Party and the Politics of Protest in the 1980s-1990s", *The China Quarterly*, No. 172, Dec. 2002; págs. 906 – 926. Published by: Cambridge University Press on behalf of the School of Oriental and African Studies. URL: [<http://www.jstor.org/stable/4618811>] Accesado el: 11-04-2016, 12:36 pm.

Peerenboom, Randall, "Law and Development of Constitutional Democracy: Is China a Problem Case?", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 603, Law, Society, and Democracy: Comparative Perspectives, Jan., 2006; págs. 192- 199.

Zheng, Yongnian, "Development and Democracy: Are They Compatible in China?", *Political Science Quarterly*, Vol. 109, No. 2, Summer, 1994; págs 235-259. Published by: The Academy of Political Science. URL: [<http://www.jstor.org/stable/2152624>] Accesado el: 11-04-2016, 2:38 pm.

Otros

Banco Mundial. *Data Bank. Datos de libre acceso del Banco Mundial*. URL: [<https://datos.bancomundial.org/>]

Citas del Presidente Mao Tsetung. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1972.

Examen Estadístico del Comercio Mundial. OMC, 2017. 183 págs. URL: [https://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/wts2017_s/wts17_toc_s.htm]

Freedom in the World 2016. Anxious Dictators, Wavering Democracies: Global Freedom under Pressure. Freedom House, New York, 2016. 28 págs.

Gallino, Luciano; *Diccionario de Sociología*. Siglo Veintiuno Editores, México, 2ª Edición, 2001. ISBN: 9682317428.1003 págs.

Omniatlas. Sitio web. URL: [<http://omniatlas.com/>]

Yang Fengchun, "Sistema Político de China", *China Web* (中国网), 2001. URL: [<http://spanish.china.org.cn/spanish/xi-zhengzhi/index.htm>] consultado el 24 de mayo de 2018, 18:42 hrs.